PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE PSICÓLOGA CLÍNICA

LA TÉCNICA DEL PSICODRAMA UTILIZADA EN ADOLESCENTES, COMO MEDIO PARA PREVENIR EL MALTRATO EN EL AULA DE CLASES
TRABAJO DE CAMPO REALIZADO EN EL COLEGIO NACIONAL CUMBAYÁ CON LOS ESTUDIANTES DE PRIMER CURSO, SECCIÓN DIURNA

AUTORA

Irina Guisela Arregui Costales

DIRECTORA

Mtr. Elena Díaz

QUITO, 2010

AGRADECIMIENTO

A mi madre Guisela, a mi tía Elvira
al resto de mi familia.
A mi Directora de Disertación Elena Díaz,
Al personal del Colegio Nacional Cumbayá,
por su valioso apoyo.
Y, un especial agradecimiento a los adolescentes
que colaboraron en esta investigación

TABLA DE CONTENIDOS

TEMA	PÁG.
TABLA DE CONTENIDOS	I
RESUMEN	III
INTRODUCCIÓN	1
a. Objetivos de la Investigación	3
b. Justificación	3
Capítulo1.- MALTRATO EN ADOLESCENTES	5
1.1 Definición y caracterización de la adolescencia	5
1.2 Definición y características del maltrato	13
1.2.1 Los diferentes tipos de maltrato	16
1.2.1.1 Maltrato Físico	17
1.2.1.1.1 Características e indicadores del maltrato físico	17
1.2.1.1.2 Negligencia o abandono físico	18
1.2.1.1.3 Secuelas y consecuencias del maltrato o negligencia física	18
1.2.1.2 Maltrato Psicológico	21
1.2.1.2.1 Características e indicadores del maltrato psicológico	21
1.2.1.2.2 Secuelas del maltrato o abandono psicológico	22
1.2.1.3 Maltrato en nuestro país	24
1.2.1.4 Maltrato en el aula	26
1.3 Causas y consecuencias del maltrato	27
1.3.1 Causas	27
1.3.2 Consecuencias	32
Capítulo 2.- PSICODRAMA	35
2.1 Definición de Psicodrama.	35
2.1.1 Consideraciones básicas	38
2.1.2 Técnicas de Psicodrama: Psicodrama y Sociodrama	42
2.1.2.1 Psicodrama	42
2.1.2.2 Sociodrama	43
2.2. Aplicación del Psicodrama en grupos	44
2.2.1 Psicodrama en el aula de clases	46

2.3 Estructura del Psicodrama	46
2.3.1 Caldeamiento o calentamiento	46
2.3.2 Acción o dramatización	49
2.3.3 Participación, integración o comentarios	52
2.4 Participantes	54
2.4.1. Protagonista	54
2.4.2 Director	55
2.4.3 Doble	56
2.4.4 Ego auxiliar o yo auxiliar	57
2.4.5 El público o auditorio	59
2.5 Otras técnicas	60
2.6 Descripción teórica de las técnicas de Psicodrama aplicadas en el estudio de campo	61
Capítulo 3.- ESTUDIO DE CAMPO	66
3.1 Metodología	66
3.2 Población	66
3.2.1 Antecedentes de maltrato en esta población.	67
3.2.2 Resultados	68
3.2.2.1 Análisis de resultados de la encuesta	74
3.3 Aplicación de las técnicas de Psicodrama	76
3.3.1 Resultados obtenidos de la aplicación de las técnicas de Psicodrama en el estudio de campo	77
3.4 Discusión de resultados, alcances y limitaciones.	82
3.4.1 Discusión de resultados	82
3.4.2 Alcances	84
3.4.3 Limitaciones	85
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	86
BIBLIOGRAFÍA	92
ANEXOS	
Anexo 1 Glosario	IV
Anexo 2 Cuestionario	VII
Anexo 3 Indicadores de Maltrato	IX
Anexo 5 Fotos	XIII

RESUMEN

El presente trabajo consiste en la aplicación de las técnicas del Psicodrama en un grupo de 48 adolescentes, estudiantes del Octavo año de Educación Básica del Colegio Nacional Cumbayá, ubicado en la parroquia del mismo nombre, con la finalidad de comprobar si dichas técnicas son adecuadas para prevenir el maltrato en el aula de clases.

Para ello, se parte de una revisión teórica de la adolescencia, buscando comprender que es una etapa de grandes cambios físicos y psíquicos, influidos por lo cultural, social y familiar. La adolescencia es una etapa en la cual gran parte de la personalidad se está consolidado, por esta razón los jóvenes que sufren violencia se ven afectados en su forma de pensar e interrelacionarse con los demás, generándose secuelas a corto y largo plazo.

Para complementar esta investigación, se ha buscado un método a través del cual se puede prevenir, informar y concienciar a los estudiantes que han sido tomados como muestra, sobre las causas, consecuencias y posibles soluciones al conflicto.
Se explican las técnicas de Psicodrama, método creado por Jacob Moreno, que plantea un modelo de trabajo a través de la actuación y el movimiento corporal y gestual, que requiere de creatividad y espontaneidad del grupo.

Para el trabajo de campo, se correlacionan la teoría con la práctica, y para ello primero fue importante comprobar la presencia de maltrato en esta población, a través de una encuesta y entrevistas realizadas al personal docente del Colegio, en donde se alcanzó una aproximación a la situación de los adolescentes que permitió evidenciar la presencia de violencia en los estudiantes de la muestra.

Para comprobar la teoría se aplicaron una serie de técnicas del Psicodrama durante un período de tres meses, mediante las cuales se llegó a obtener interesantes conclusiones con respecto al Psicodrama como un medio de evidenciar maltrato en el aula, y a su vez como una técnica terapéutica válida que posibilita a los adolescentes expresar su malestar y opinión acerca de esta problemática. Además, es una fuente que estimula el desarrollo de la creatividad y espontaneidad, por un lado, puesto que los adolescentes, por medio de la exploración corporal, gestual y verbal, logran descubrir aspectos de sí mismos que les eran desconocidos y, por otro, encontrar nuevas formas de reacción que no incluyan maltrato.

ANEXOS

Anexo 1:

GLOSARIO

1. ACCIÓN: Hacer "como si", como si se tratara de la realidad. La acción es lo más concreta posible, sin dejar de ser en cierto modo simbólica, ya que no está totalmente ejecutada según las convenciones teatrales habituales, (Shützenberger.:Pág. 117).

2. ACTO: Es acto del hombre todo lo que el hombre hace, incluyendo las actividades involuntarias e incluso inconscientes (Shützenberger.:Pág. 117).

3. AQUÍ Y AHORA: Se denomina de este modo el lugar y el momento en que está ocurriendo una acción, tanto si se trata de una simple expresión postural, de un acto gestual o de un enunciado verbal (Zuretti Mónica, Menegazzo Carlos, TomasiniMiguelÁngel.Diccionariodepsicodramaysociodrama.Internet.http://www.centrozerkamoreno.com/diccionario/diccionarios.html5. Acceso: 21/01/10).

4. AQUÍ Y AHORA DRAMÁTICO: Es el lugar y el momento de la dramatización. Por el imperio y las leyes propias de la representación dramática todo lo que acontece en el escenario psicodramático está desarrollándose en un aquí y ahora especialísimo, el tiempo y el espacio que son propios de la dramatización. Cualquiera sea el tiempo que un protagonista explore en el contexto dramático, tanto cuando se trata de una escena que él ubica en su pasado biográfico mediato o remoto, como cuando encara una escena prospectiva en cualquiera de sus posibles futuros, estará vivenciándolo, "como si", en el aquí y ahora imaginario de su representación dramática (Zuretti Mónica, Menegazzo Carlos, Tomasini Miguel Ángel. Diccionariodepsicodramaysociodrama.Internet.http://www.centrozerkamoreno.com/diccionario/diccionarios.html#5. Acceso: 21/01/10).

5. AQUÍ Y AHORA GRUPAL: Es el lugar y el momento enmarcado por el contexto grupal en el que ocurren las interacciones entre los diferentes componentes del grupo. Con ellas se ponen en juego determinados roles sociales y sus complementarios. Los deuteragonismos y antagonismos efectuados por los integrantes del grupo en el nivel de miembros de una misma micro sociedad reunida para tal fin, complican además siempre la puesta en marcha de otros roles tales como los psicosomáticos y los familiares que conforman e integran, en cada uno de los participantes, el sustrato o cañamazo básico de cada rol social (Zuretti Mónica, Menegazzo Carlos, Tomasini Miguel Ángel. Diccionario de psicodrama y sociodrama.Internet.http://www.centrozerkamoreno.com/diccionario/diccionarios.html#5. Acceso: 21/01/10).

6. ATEMPERACIÓN: Para algunos autores atemperación es sinónimo de caldeamiento, para otros se utiliza este término con el sentido de amainar lo hipercaldeado; disminuir el voltaje del rol, para poder investigarlo dramáticamente de manera más precisa, con beneficio operativo (Zuretti Mónica, Menegazzo Carlos, Tomasini Miguel Ángel. Diccionario de psicodrama y sociodrama. Internet. http://www.centrozerkamoreno.com/diccionario/diccionarios.html#5. Acceso: 21/01/10).

7. ATEMPORALIZACION: Técnica psicodramática que ofrece al protagonista la posibilidad de trasponer escénicamente los límites del tiempo (Zuretti Mónica, Menegazzo Carlos, Tomasini Miguel Ángel. Diccionario de psicodrama y sociodrama.Internet.http://www.centrozerkamoreno.com/diccionario/diccionarios.html#5. Acceso: 21/01/10).

8. ÁTOMO SOCIAL: Está constituido por el conjunto de personas que son importantes para el individuo y que contribuyen a su buen o mal funcionamiento en cada uno de los roles (Ramírez.: Pág. 237).

9. CATARSIS: Es el efecto terapéutico y curativo de la liberación de los conflictos trágicos que ocurren al individuo, por medio de una descarga interpersonal (Moreno 1961).
   La catarsis como concepto fue introducido por Aristóteles, que utilizó el término para expresar el efecto peculiar que ejercía el drama griego sobre sus espectadores. En su Poética sostiene que el drama tiende a purificar a los espectadores excitando artísticamente ciertas emociones que ocasionan una especie de alivio de sus pasiones egoístas. (…) Este (el psicodrama) produce un efecto terapéutico, pero no en el espectador (catarsis secundaria) sino en los actores-productores que crean el drama y que, al mismo tiempo, se liberan de él (Montero, Norberto. Introducción al psicodrama de Moreno. Internet. www.escuelasistemica.com.ar./.../13%20PSICODRAMA%20(MORENO).doc, Acceso: 23/02/10).

10. COMO SI: El "como si", es el universo que intenta apuntar a la realidad a través de lo imaginario representado dramáticamente. Esta abreviatura significa "como si fuera la realidad que sólo acontece en el escenario del psicodrama". Este escenario es el lugar que se ofrece para la actuación controlada, terapéutica, reestructurante e integrativa de lo que ocurre allí "como si" fuera la realidad (Zuretti Mónica, Menegazzo Carlos,Tomasini Miguel Ángel. Diccionario de psicodrama y sociodrama.Internet.http://www.centrozerkamoreno.com/diccionario/diccionarios.html#5. Acceso: 21/01/10).

11. CONSERVA CULTURAL: Son los valores e ideales de la época o de una civilización: obras de arte, ritos religiosos o civiles, etc. pueden servir de estímulo para nuevas producciones o apisonar el espíritu creador del hombre si se limita acopiar mecánicamente soluciones del pasado (Ramírez.: Pág. 237).

12. CREATIVIDAD: "Es el efecto de la espontaneidad y se manifiesta en las respuestas adecuadas aun cuando sólo una parte de ellas sea nueva o la respuesta establezca algo nuevo para el individuo, no para el resto del mundo" (Ramírez.: Pág. 237). Cuando el hombre es espontáneo es creador y las distintas formas de espontaneidad a través de las que crear son: dramática, original, personal y adecuada

13. DANZA Y PSICOMUSICA: Es un proceso corporal, en el que el cuerpo se atempera con la danza y surge un dialogo. Consiste en: "experimentación con los estados de espontaneidad, con el proceso de atemperación y con el movimiento del cuerpo en el espacio (…) la terapéutica de la danza se dividió en dos categorías: el actor que danza en beneficio del grupo de espectadores que co-experimentan con él la ejecución de la danza – catarsis colectiva- (Moreno.: Pág. 297).

14. PSICODANZA: Es un procedimiento en el cual, mediante la danza individual y grupal, se expresan y se exploran movimientos corporales, ritmos, vivencias y experiencias, en la búsqueda de la fluidez, el equilibrio, la unidad y la armonía integrativa en el espacio vincular. Instrumentada de este modo, la psicodanza, es una forma paradigmática del procedimiento de los juegos del rol (Zuretti Mónica, Menegazzo Carlos, Tomasini Miguel Ángel. Diccionario de psicodrama ysociodrama.Internet.http://www.centrozerkamoreno.com/diccionario/diccionarios.html#5.Acceso: 21/01/10).

15. PSICOMÚSICA: Es la utilización del ritmo y de la música con objetivos de integración catártica. En algunas ocasiones se utilizan como instrumentos rítmicos y musicales los recursos corporales de los participantes. Otras veces se introduce el uso de instrumentos de percusión sencillos, para favorecer la expresión rítmicamusical. En otras ocasiones se recurre a la ayuda de instrumentos musicales, sonidos y grabaciones (Zuretti Mónica, Menegazzo Carlos, Tomasini Miguel Ángel. Diccionario de psicodrama y sociodrama. Internet.http://www.centrozerkamoreno.com/diccionario/diccionarios.html#5. Acceso: 21/01/10).

16. DRAMA: Término de origen griego que significa acción, suceso, aconteceres. La palabra "acto" denota en griego la acción que se está realizando. En latín le corresponde la palabra "Actio", el mismo vocablo cuya raíz "act" pasó a nuestro vocabulario como actividad actuar acto. En su libro "El Psicodrama", Moreno define el drama como una extensión de la vida y de la acción, más bien que como su imitación. Dice que, donde hay imitación, el énfasis no está en que imita, sino en la oportunidad de recapitular problemas no resueltos, dentro de un ambiente social más libre, más amplio y más flexible (Zuretti Mónica, Menegazzo Carlos, Tomasini Miguel Ángel. Diccionario de psicodrama y sociodrama.Internet.http://www.centrozerkamoreno.com/diccionaro/diccionarios.html#5. Acceso: (21/01/10).

17. ESPONTANIEDAD: "Respuesta nueva a una situación antigua o una respuesta adecuada a una situación nueva" (Ramírez.: Pág. 29). Que busca integrar a todo el ser humano y a los fenómenos psíquicos, a través de sus sentimientos, pensamientos, acciones, emociones y determinación voluntaria.

18. ROLES: "Son los diferentes papeles que desempeña un individuo y la forma tangible y actual con que se expresa" (Ramírez.: Pág. 239). El rol puede representar una persona ausente, imaginaria o real creada por el dramaturgo, con características de carácter privado, social y cultural Moreno (1961).

19. SOCIOMETRÍA: De socius, social, y metrum, medida. Intento dE enfoque experimental, mensurable y métrico de las relaciones humanas y de las propiedades psicológicas de una población dada (Shützenberger.:Pág. 153). Es un método inventado por Moreno para reconocer la dinámica interna de un grupo: su integración o fraccionamiento, qué relación o tele tienen los miembros entre sí y hacia el director, etc., a fin de reorganizar de modo que tenga un mejor funcionamiento (Ramírez.: Pág. 237).

20. TELE: "Un complejo de sentimientos que atraen a una persona hacia otra y que es suscitado por los atributos reales de ésta, individuales o colectivos" (Moreno.: Pág. 312). Es la atracción o rechazo mutuo que sienten dos personas y es la distancia que se produce entre estas, es decir es; "la intuición, percepción y aceptación de las "actualidades", esto es, de las cualidades físicas, psicológicas, morales, etc., de las otras personas si el tele es positivo; o la intuición y percepción de características reales y actuales que producen rechazo de la otra persona si el tele es negativo (Ramírez.: Pág. 37).

21. TRANSFERENCIA: Es un proceso estrictamente subjetivo del paciente o de cualquier otra persona particular, mientras que el proceso tele es un sistema objetivo de relaciones interpersonales. Además el factor e (espontaneidad), es el factor tele el que actúa en la cura, y no la transferencia. La transferencia es el factor que le estorba (Moreno.:Pág. 314). Lazo del paciente con el analista, que se instaura de manera automática y actual y reactualiza los significantes que han soportado sus demandas de amor en la infancia, y que da testimonio de que la organización subjetiva del individuo está comandada por un objeto, llamado por Lacan objeto a (Chemama.:Pág. 438-439).

Anexo 2:

CUESTIONARIO

Este cuestionario es totalmente confidencial, se respeta la privacidad y se te agradece por la colaboración.

Lee con atención y responde con la mayor sinceridad.

Edad: Sexo:

1. ¿Sabes lo que es el maltrato?: Si No
En caso de ser tu respuesta afirmativa explica que entiendes por maltrato:

2. ¿Alguna vez has sufrido maltrato?: Si No

3. Has sufrido maltrato físico por parte de:

   Padres b. Hermanos c. Profesores d. Amigos e. Algún familiar

   f. Otros_____

4. Has sufrido maltrato psicológico o discriminación por parte de:

   Padres b. Hermanos c. Profesores d. Amigos e. Algún familiar

   g. Otros_____

5. ¿Cómo te encuentras en casa?
   a. Bien. b. Ni bien ni mal. c. Mal.

6. Señala cuál es el situación común que sucede en tu casa (puedes elegir más de una respuesta).
   a. Discusiones.
   b. Peleas (algunos se pegan).
   c. Paseos, fiestas.
   d. Otras .....

7. ¿Trabajas para ayudar a tu familia o por alguna otra razón?
   a. Si. ¿En que?
   b. No.

8. ¿Cuántas veces te han intimidado o maltratado algunos de tus compañeros/as?
   a. Nunca. b. Pocas veces. c. Muchas veces.

9. ¿Hay alguien más que te intimide con frecuencia?
   a. No.
   b. Sí (si quieres dinos quién) .....

10¿Quién te castiga y de qué manera cuando haces algo malo?

11. ¿Cómo te sientes cuando te tratan mal o se enojan contigo?

12. ¿Qué sucede cuando alguien en tu hogar se excede con el alcohol?

13. ¿Cómo te sientes cuando esto pasa?

Gracias por tu colaboración

Anexo 3:

INDICADORES DE MALTRATO

Según el Ministerio de Salud Pública del Ecuador, a continuación podemos encontrar algunas normas y protocolos de atención integral de la violencia intrafamiliar del 2009.

IV. Enfoques y conceptualizaciones

4.1 Tipos de violencia
Las definiciones utilizadas provienen de los marcos legales nacionales y en algunos casos, de acuerdos y leyes internacionales suscritas por el país. En otras ocasiones se incorporan avances conceptuales desarrollados desde las múltiples disciplinas sociales con la finalidad de alcanzar una visión integral y abarcativa de la temática.

Violencia intrafamiliar
La Ley Contra la Violencia a la Mujer y la Familia32 define: Se considera violencia intrafamiliar toda acción u omisión que consista en maltrato físico psicológico o sexual ejecutado por un miembro de la familia en contra de la mujer o demás integrantes del núcleo familiar. (Art 2).

Formas de violencia intrafamiliar
Para los efectos de esta Ley, se considera:

• **Violencia física.-** Todo acto de fuerza que cause daño, dolor o sufrimiento físico en las personas agredidas, cualquiera que sea el medio empleado y sus consecuencias, sin considerar el tiempo que se requiere para su recuperación.

• **Violencia psicológica.-** Constituye toda acción u omisión que cause daño, dolor, perturbación emocional, alteración sicológica o disminución de la autoestima de la mujer o el familiar agredido. Es también la intimidación o amenaza mediante la utilización de apremio moral sobre otro miembro de familia infundiendo miedo o temor a sufrir un mal grave e inminente en su persona o en la de sus ascendientes, descendientes o afines hasta el segundo grado.

Con definiciones similares el **Código de la Niñez y Adolescencia** utiliza el concepto homónimo de maltrato y violencia, en concordancia con el CIE-1033. Para efectos de aplicación de esta Norma se considera esta homologación (Art.4).

• **Se entiende por maltrato** toda conducta, de acción u omisión, que provoque o pueda provocar daño a la integridad o salud física, psicológica o sexual de un niño, niña o adolescente, por parte de cualquier persona, incluidos sus progenitores, otros parientes, educadores y personas a cargo de su cuidado; cualesquiera sean el medio utilizado para el efecto, sus consecuencias y el tiempo necesario para la recuperación de la víctima. Se incluyen en esta calificación el trato negligente, o descuido grave o reiterado en el cumplimiento de las obligaciones para con los niños niñas y adolescentes, relativas a la prestación de alimentos, alimentación, atención médica, educación o cuidados diarios; y su utilización en la mendicidad.
Maltrato psicológico es el que ocasiona perturbación emocional, alteración psicológica o disminución de la autoestima en el niño, niña o adolescente agredido. Se incluyen en esta modalidad las amenazas de causar un daño en su persona o bienes o en los de sus progenitores, otros parientes o personas encargadas de su cuidado (Art. 67)**.**

4.4 Factores coadyuvantes a la violencia de género, intrafamiliar y sexual

- La observación de agresiones entre el padre y la madre (o quienes fueron los modelos de crianza).
- Altos niveles de tensión y/o estrés, cuanto mayor es el estrés, mayor es la posibilidad de agresión.
- El abuso del alcohol y/o drogas podrían desencadenar situaciones de violencia o exacerbarlas, pero “NO es la causa, en sí de la violencia”.
- Los patrones de crianza hacia los hijos/as en los que se confunde violencia con disciplina o autoridad.

- El establecimiento de relaciones violentas en la pareja.
- La aceptación cultural que hace la sociedad de la agresión física, psicológica y sexual a las mujeres y las personas.
- La creencia de que la violencia es un mecanismo para resolver los conflictos.
- La ausencia o debilidad de valores humanos (libertad, respeto, solidaridad) en las relaciones humanas cotidianas.
- La migración de los progenitores afecta la estructura familiar y puede aumentar el riesgo de violencia en el entorno familiar y social.
- La presencia de enfermedades, discapacidades o pobreza, pueden crean ambientes familiares de inestabilidad que favorecen situaciones de violencia.

EN LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES
Indicadores clínicos Indicadores psicológicos
• Bajo peso al nacer.
• Retraso en el crecimiento / acortamiento de la talla para edad
• Golpes o heridas.
• Quemaduras.
• Fracturas sin explicación.
• Dificultad al caminar.
• Infecciones de trasmisión sexual.

Conductas extremas:
• Disminución manifiesta de la conducta lúdica, o de juego.
• Rol de adulto / conducta demasiado infantil para la edad.
• Agresividad o pasividad
• Fugas de la casa o de la escuela.
• Intento de suicidio.
• Bajo rendimiento escolar.
• Problemas de desarrollo emocional, intelectual y conductual.
• Dependencia o mala relación con otros compañeros.
• Comportamiento sexual inadecuado / insinuaciones sexuales.
• Trastornos del sueño, apetito.

9.1 Elementos a considerar para el manejo de la violencia en niños, niñas y adolescentes
• Tener un alto índice de sospecha ante la presencia de factores de riesgo.
• Captar el caso.
• Confidencialidad, privacidad y empatía.
• Uso de la codificación del CIE 10 para el manejo de la confidencialidad del caso.
• El diagnóstico y la atención de violencia en los/as NNA se realiza con base a la valoración médica, psicológica, social y dependiendo del caso valoración legal.
• Registrar los hallazgos de la anamnesis y examen físico con precisión y calidad, para que sirvan como fuentes de información veraces en caso petición de informes legales.
• Tener conocimiento de los marcos legales: Constitución Política de la República, Código de la Niñez y Adolescente, Código Penal y Ley de Amparo al Paciente.
• Disponer de un directorio de instituciones y organizaciones que brindan protección y asistencia legal para facilitar la denuncia y detención oportuna del/os agresor/es/as, así como asistencia social y psicológica en el marco de la protección integral y restitución de derechos.

9.2 Principales indicadores de sospecha para realizar un diagnóstico de violencia en niños, niñas y adolescentes
• Existencia de factores de riesgo.
• Existencia de indicadores físicos y de cambio en el comportamiento del niño, niña y adolescente; así como en la conducta del cuidador/a.
• La consulta no la realizan los padres o el cuidador/a.
• Hay retraso en la consulta y peor aún si existen lesiones graves.

71 Norma y protocolos de atención integral de la violencia de género, intrafamiliar y sexual por ciclos de vida. Atención integral de la violencia ejercida contra niñas, niños y adolescentes
• Explicación inadecuada y/o incongruente ante la presencia de lesiones físicas.

• Existen discrepancias, reticencias o contradicciones en el relato de los hechos.
• Presencia de lesiones que sugieren maltrato; hematomas, contusiones, quemaduras, heridas, excoriaciones, marcas, cicatrices, lesiones óseas, oculares, craneales, trauma cráneo encefálico y otros.
• Intoxicaciones.
• Intento de suicidio, obliga a investigar maltrato o abuso sexual subyacente. La víctima y/o una tercera persona afirman que hay violencia o maltrato.

Violencia o maltrato por negligencia
Consiste en dejar o abstenerse de atender las necesidades del niño, niña o adolescente e incumplir los deberes de guarda y de protección. Cuidado inadecuado del niño, niña.

Son considerados como negligencia:
• La desnutrición grave (cuando el peso es menor al 70% en relación a la talla)50.
• El abandono.
• La desatención en salud y la escolaridad.
• Los accidentes domésticos reiterados.
• El desarrollo psicomotor deficiente, el uso de drogas y o alcohol51.

Indicadores de sospecha de violencia psicológica
• Alteración en el control de esfínteres.
• Manifestaciones psicosomáticas.
• Sentimientos de culpa.
• Anorexia o bulimia.
• Conducta regresiva.
• Búsqueda de afecto.
• Conducta sexual precoz.
• Agresividad, destructividad de objetos.
• Apego exagerado a personas desconocidas.
• Rechazo a recibir ayuda.
• Sentimientos de inferioridad, dificultades de concentración, aislamiento social.
• Robos caseros.
• Auto exigencias excesivas.
• Desconfianza hacia personas ajenas al grupo familiar.
• Intentos de suicidio.
• Retraso de crecimiento de causa no orgánica.
• Retraso psicomotor y de adquisiciones madurativas (incluye a trastornos del desarrollo, psicosomáticos y funcionales, psiquiátricos neuróticos y conductuales).
• Alteraciones en el comportamiento: comportamiento disociado, agresividad, negativismo, demasiada movilidad o excesiva quietud.
• Temor en la relación con adultos/as.
• Hábitos desordenados.
• Angustia extrema ante el llanto de otros niños/as.
• Temor luego de la escuela para volver a casa, o para ir a la escuela, bajo rendimiento escolar.
• Tics, fobias.
• Automutilación y tendencias marcadas a accidentes.
• Alteraciones en el sueño y apetito.
• Uso de alcohol o drogas.
• Trastornos del sueño (pesadillas, terrores nocturnos).
• Inseguridad y búsqueda constante de aprobación de parte de los mayores.
• Caída del cabello.
• Erupciones de la piel.
La presencia de alguno de estos signos y síntomas puede indicar maltrato en cualquiera de sus formas. En estos casos se hace necesaria la confirmación del diagnóstico por parte de un equipo interdisciplinario.

Factores de riesgo para Maltrato Psicológico Del Niño, Niña y Adolescente:
• Bajo rendimiento escolar.
• Exigencia académicas excesivas.

• Trastornos en el desarrollo (hiperactividad, crisis de llanto, enfermedades, crónicas, retardo mental, etc.)
• Baja autoestima.
• Pobre vínculo afectivo con los padres.

De la familia:
• Padres y madres sobreprotectores.
• Padres violentos y agresivos.
• Padres que no cumplen su rol en la crianza de sus hijos.
• Padres que no responden a las necesidades de sus hijos e hijas y fracasan en estimularlos adecuadamente.
• Presencia de trastornos mentales, alcoholismo y drogadicción en los padres o cuidadores.
• Antecedentes de maltrato.
• Conflictos de pareja.
• Desempleo y estrés laboral.
• Bajo acceso a derechos sociales: salud, educación, recreación.

PROTOCOLO PARA EL MANEJO DE LA VIOLENCIA PSICOLÓGICA EN NIÑOS, NIÑA ADOLESCENTES

Indicadores de sospecha de violencia física
• Lesiones múltiples en zonas no habituales y no anatómicamente prominentes.
• Lesiones en formas geométricas que sugieren objetos (plancha, armador, cigarrillos, correas y otros).
• Lesiones en diferentes estadios evolutivos.
• Lesiones muco-cutáneas, equímosis, hematomas, excoriaciones, cicatrices, marcas, mordeduras, heridas inciso-contusas, pinchazos .
• Fracturas (fracturas sin explicación, en cráneo, nariz, escápula, esternón, fracturas costales posteriores, digitales o de mandíbula, en huesos largos).
• Fracturas en espiral y/o fracturas múltiples en diferentes estadios de evolución y cualquier fractura en menores de 2 años.
• Fractura metafisal con avulsión, dos o más fracturas en diferente nivel de consolidación .
• Alopecia por arrancamiento del cabello.
• Epistaxis frecuentes.
• Lesiones oculares, (desprendimiento de retina y cristalino).
• Lesiones torácicas (neumo y hemotórax).
• Lesiones abdominales (ruptura de vísceras).
• Antecedentes de niño sacudido: hemorragia, hematomas subdural.
• Mordeduras, provocadas por adultos (al medir la arcada dentaria entre las impresiones de canino a canino, la distancia es mayor a 3 cm).
• Antecedente de casi ahogamiento (cuando sobreviven a la inmersión en agua)
• Quemaduras por cigarrillo, quemaduras por inmersión en líquidos calientes, con marca del nivel de agua en forma de guante o calcetín y a manera de pantalón respetando los pliegues del cuerpo que no se llegan a quemar como fosas poplíteas, nalgas y talones.

Ministerio de Salud Pública del Ecuador. *Normas y protocolos de atención integral de la violencia de género, intrafamiliar y sexual por ciclos de vida.* Primera edición, Ecuador, 2009.

Anexo 4:
FOTOS





INTRODUCCIÓN

El maltrato es una problemática social, es un fenómeno multicultural y transcultural, una cadena en la cual la violencia genera más violencia. El maltrato se ha convertido en una forma de vida y de expresión usada a diario, que se manifiesta de diferentes maneras en gran parte de las actividades que realizamos, sea en acción, en palabras o en gestos. Es consecuencia de falta de asertividad en el manejo de los problemas cotidianos; las personas no poseen las herramientas de comunicación necesarias para afrontar situaciones interpersonales conflictivas y, por falta de información e incluso de educación, recurren a maltratar a su interlocutor.

Debido a que el maltrato circunda gran parte de nuestra vida, todos estamos expuestos a los diferentes tipos de maltrato, sea físico, psicológico o sexual, aunque existen en nuestro país poblaciones de mayor riesgo, por sus condiciones o roles sociales, como es el caso de los adolescentes, a quienes no siempre se les brinda el espacio necesario y respeto que se merecen como seres humanos. Este grupo se ve expuesto a diferentes tipos de maltrato sea por parte de sus padres, profesores, algún familiar o sus propios compañeros o amigos; esto implica que los jóvenes se apropian de esta inadecuada manera de reacción y la toman como una alternativa de solución a sus conflictos, reproduciendo así la agresión en las personas cercanas o en las que consideren que se encuentren en menores condiciones con respecto a ellos/as.

Es una problemática que afecta a los jóvenes tanto en su ser integral como en su entorno familiar y social, repercutiendo en los diferentes ámbitos y aspectos de sus vidas. El maltrato en general acarrea un sinnúmero de causas y consecuencias, que van desde lo socio-cultural, económico, educativo, social, entre otros. En lo social, el maltrato es la reproducción irreflexiva de modelos y patrones de conducta, por lo tanto se convierte en una forma aceptada de reacción. En lo económico, podría ser una consecuencia del desempleo, subempleo, insatisfacción laboral, migración, pobreza, hacinamiento, entre otros, que utiliza al maltrato como una vía rápida de descarga. En el ámbito psicológico se produce por falta de educación o recursos que llevan actuar de manera impulsiva al no poseer las herramientas adecuadas para el manejo de la agresividad. Como agravante a esta problemática, se suma el consumo de sustancias nocivas, el estrés de la vida moderna, las brechas generacionales, entre otras. Estas situaciones casi siempre tienen devastadoras consecuencias en los jóvenes, pues repercuten en la autoaceptación y en la aceptación social, produciendo baja de autoestima, inseguridad, polaridad y dificultad

de expresar sus emociones, reproducción de la violencia, embarazos tempranos, consumo de sustancias perjudiciales para el organismo como el alcohol, las drogas o el tabaco, ingreso a pandillas, entre otras conductas de riesgo y desajuste individual y social.

La problemática del maltrato físico y psicológico en adolescentes es una cadena difícil de romper, que acarrea consigo una historia familiar, social y cultural, que se ve reflejada en el comportamiento de los jóvenes, así como en su forma de pensar, actuar y ver el mundo. Es usual que los adolescentes reproduzcan el maltrato en el aula de clases, lugar en el que pasan gran parte de su tiempo; muchas veces es allí donde proyectan sus angustias, síntomas y miedos que, a falta de herramientas necesarias, se expresan a manera de maltrato hacia el otro. Se trata pues, de una problemática que requiere de una rápida detección e intervención.

El Psicodrama, por su lado, es una teoría compuesta por un conjunto de técnicas muy útiles que permiten abordar el maltrato en poblaciones numerosas y de alto riesgo; a través de sus técnicas se busca en esta disertación, alcanzar una concienciación, detección, intervención y prevención del maltrato en el aula de clases.

Las investigaciones han demostrado que la aplicación de las técnicas del Psicodrama es efectiva en adolescentes, dado que se encuentran en un período difícil, de identificación y de muchos cambios, en el cual buscan sostén y amparo en el grupo, que hace de medio terapéutico y facilitador para la cura. Las técnicas tomadas del Psicodrama, tales como el sociodrama, cambio de roles, silla vacía, técnica del espejo permiten a los adolescentes explorar su corporalidad, emociones, pensamientos y sentimientos, con el fin de brindarles nuevas alternativas que les permitan reflexionar y actuar de manera distinta a la usual, que es la violencia.

El especial interés que siento por el tema de maltrato en adolescentes y por las técnicas del Psicodrama, me han llevado a plantear la presente investigación, cuyo objetivo es el uso de la técnica del Psicodrama para prevenir, concienciar e intervenir en situaciones de maltrato que se presenten en los adolescentes de primer curso, sección diurna del Colegio Nacional Cumbayá, con la finalidad de disminuir los índices de maltrato y llegar a nuevas alternativas para combatir esta problemática social, brindando a los adolescentes la posibilidad de explorar a través de estas técnicas nuevas formas de reacción y solución al conflicto, que les brinde una mejor calidad de vida.

Por lo tanto, la problemática a estudiar en la presente investigación se resume en la siguiente pregunta: ¿Cómo se puede prevenir e intervenir el maltrato físico y psicológico en los adolescentes por medio del Psicodrama?, bajo la hipótesis de que la aplicación de las técnicas de Psicodrama ayuda a prevenir, concienciar y disminuir los índices del maltrato en los adolescentes en el aula de clases.

a. Objetivos de la Investigación

Como se expuso en la Introducción, el objetivo general de la presente investigación fue aplicar las técnicas de Psicodrama como medio de prevención, concienciación e intervención en adolescentes de primer curso, sección diurna del Colegio Nacional Cumbayá, bajo la hipótesis de que la aplicación de dichas técnicas ayuda a prevenir, concienciar y disminuir los índices del maltrato en los adolescentes en el aula de clases. Para orientar, el trabajo y alcanzar logros parciales durante su realización, se plantearon los siguientes objetivos específicos:

- Definir los alcances del maltrato físico y psicológico en adolescentes y determinar sus causas y consecuencias.
- Revisar la teoría del Psicodrama y sus técnicas de Sociodrama y Psicodrama.
- Utilizar el Psicodrama para evidenciar, reflexionar y concienciar sobre el maltrato en los adolescentes.
- Encontrar en conjunto con los participantes del estudio de campo, nuevas alternativas para abordar el maltrato por medio del Sociodrama.
- Correlacionar la teoría con relación a la práctica.

b. Justificación

Motivada por una inquietud personal elegí como tema de investigación la problemática del maltrato en los adolescentes, ya que considero que es conflicto social que concierne a toda la población, siendo una situación tangible que se la puede evidenciar a diario, y en todos los ámbitos, sin consideración de género y/o clases sociales. En mi concepto hay varios problemas de fondo, generadores de otros conflictos sociales, pues vivimos en una sociedad violenta, acostumbrada o tolerante a cierto nivel de maltrato. De ahí mi

interés de que el aporte a través de la presente investigación quede como constancia de lo que sucede en un plantel educativo de la ciudad de Quito.

La investigación fue encaminada hacia los adolescentes, debido a que poseo afinidad y facilidad para trabajar con este grupo etario, así como que a mi juicio, los adolescentes no poseen espacios o roles definidos en nuestra sociedad; son tratados como grupos minoritarios e incomprendidos y no poseen los recursos, fuentes, oportunidades e incentivos suficientes para afrontar muchos eventos y circunstancias de la vida.

Estas razones, me motivaron a buscar dentro de la modalidad del Psicodrama, con su conjunto de técnicas, aquellas que estuvieran acorde a la edad, nivel social, cultural y educación de los adolescentes con quien se realizó el trabajo de campo, buscando además un medio lúdico y terapéutico, un espacio catártico, de calidad y calidez, que les permitiera sentirse en libertad de trabajar en detección, prevención e intervención del maltrato físico y psicológico como una problemática que ocurre dentro y fuera del aula de clases.
En mi experiencia personal el Psicodrama es un método dinámico, que permite abordar hondos conflictos sin resultar invasivo para este tipo de población, pero que a su vez, logra crear espacios para que ellos puedan explorar, analizar, comprender y reaccionar frente al tema abordado, con el fin de que logren tomar consciencia de lo que es el maltrato y lo que esto implica, repercute y las consecuencias en su vida y entorno.

Para la aplicación del trabajo de campo, seleccione al Colegio Nacional Cumbayá, debido a que se me brindó todas las facilidades y colaboración por parte del personal que labora en dicha institución; tomando en cuenta que de antemano tenía referencias de índices de violencia en el plantel.

CAPÍTULO I
MALTRATO EN ADOLESCENTES

1.1 Definición y caracterización de la adolescencia

A continuación se presentan algunas definiciones de lo que es la adolescencia desde una perspectiva psicológica:

> Literalmente adolescencia (latín, adolescencia, ad: a, hacia + olescere: forma incoativa de olere, crecer) significa la condición o el proceso de crecimiento. El término se aplica específicamente al período de la vida comprendida entre la pubertad y el desarrollo completo del cuerpo, cuyos límites se fijan, por lo general, entre los 13 y los 23 años, pudiendo extenderse hasta los 27 años (Aberastury Pág.: 158).

Según Feldman (1997) la adolescencia se la puede definir como una etapa del desarrollo en el ser humano que ocurre entre la infancia y la edad adulta, en donde se presentan importantes cambios biológicos, que permite alcanzar un nivel de madurez en el plano sexual y físico, que a su vez, compite con importantes cambios sociales, emocionales y cognitivos, que se producen mientas el joven está en la búsqueda de su independencia y aproximación a la etapa adulta.

El concepto de adolescencia está sometido a cambios en su definición, debido a que varía y se vivencia de diferente manera en cada cultura y forma social. "Caracterizada, descripta, problematizada según el discurso de la época" (Sternbach en Rother.: Pág.: 51). En los que intervienen tanto factores internos como externos que vive el individuo, que se ve afectado por condiciones socioeconómicas, geográficas, culturales, educativas, entre otras, "(…) la adolescencia se ramifica y diversifica en función de la extracción socioeconómica, el lugar de residencia o la tribu que conforma el grupo de pertenencia o de referencia" (Sternbach en Rother.: Pág.: 51, 2006). Como explica Lerner en el libro *Adolescencias: Trayectorias Turbulentas* (2006), la subjetividad del individuo se va formando de acuerdo a los acontecimientos sociales y de interacción de éste con los diferentes medios que establezca y por los cuales se vaya movilizando, lo que hace que cada sujeto inicie o culmine la adolescencia en diferentes tiempos. "El estado de adolescencia se prolonga según las proyecciones que los jóvenes reciben de los adultos y según lo que la sociedad les impone" (Dolto.: Pág. 12).

> La adolescencia está caracterizada fundamentalmente por ser un período de transición entre la pubertad y el estadio adulto del desarrollo y que en las diferentes sociedades este período puede variar como varía el reconocimiento de la condición adulta que se le da al individuo (Knobel.: Pág. 38).

En esta etapa de la vida, el adolescente se encuentra en constante y acelerado desarrollo, en el cual experimenta cambios biológicos, psicológicos, sociales, culturales, etc. Todos estos aspectos se ponen en juego para lograr una formación saludable para el individuo en pleno crecimiento (Vallejo-Nágera, 2001).

Para los adolescentes el tiempo transcurre de manera diferente, su mirada está en la fantasía, en los proyectos lejanos y quizás inalcanzables que le permiten soñar, ésta es su fuente de sostén en este período de transición, que le ayuda a soportar la oscilación emocional entre la depresión y la exaltación, así como el acelerado movimiento de su entorno, donde sus gustos, pensamientos e ideas del mundo cambian constantemente. Los jóvenes están en una búsqueda permanente de nuevas experiencias y conocimientos que pueden ser muy fructíferos y provechosos si se tiene las herramientas necesarias y el apoyo de los adultos, para ir asumiendo nuevas responsabilidades y espacios en la sociedad, "La adolescencia es un período muy rico si se deja asumir al joven muy pronto todas sus responsabilidades, sin coartarle" (Dolto.:Pág.81).

Según Aberastury (1984) la adolescencia es un momento de definición y búsqueda tanto física, emocional, psicológica como sexual, en la que se presentan nuevos retos a enfrentar como son: paternidad, matrimonio, filosofía, educación, libertad, amor, religión, que le plantean al ser humano nuevos valores éticos, intelectuales y afectivos, que influirán el resto de su vida. Por estas razones, esta etapa requiere de compresión e información adecuada para que la sociedad la vea desde otras perspectivas más amplias, como propone Lerner en el libro *Adolescencias: Trayectorias Turbulentas:* "Inmaduros, irresponsables, cambiantes, juguetones, reivindicadores, en última instancia practicantes incasables de todo aquello que los ubique en un proceso identificatorio" (Lerner en Rother.: Pág. 48).

En este período se producen cambios en la sexualidad, que repercuten en la imagen corporal y en la construcción imaginaria y simbólica de aquel cuerpo que se ha ido conformando desde la preconcepción, como lo explica la corriente Psicoanalítica. La visión que uno tenga de su cuerpo va a repercutir en el desarrollo de la personalidad, "Cambios corporales que forman parte de las turbulencias que conmueven al joven" (Sternbach en Rother.: Pág. 67) que es susceptible a verse influenciado por los parámetros sociales que

llevan consigo carga estética y cultural, "Ni siquiera el cuerpo permanece ajeno a la atribución identificatoria" (Sternbach en Rother.: Pág. 51). Debido a que el cuerpo es hablado y conformado desde lo social, haciendo que el adolescente busque calzar en los parámetros del medio, cuando esto no sucede se produce una baja de autoestima, inconformidad, miedo al rechazo, al pensar en la posibilidad de no ser aceptados o amados.

Otra problemática común que sufren los jóvenes es que la adolescencia no está bien instaurada en el imaginario social, "sin ser niños, y sin ser considerados aún como adultos por la sociedad" (Feldman.: Pág. 428), están situados en una especie de limbo, en el cual se espera de ellos/as una independencia y madurez, pero por otro lado se corta su libertad, pendulando entre la independencia y la dependencia. Para todos los que les rodean la etapa de la adolescencia resulta confusa pues no se comprende con exactitud cuál es su rol social; qué espacio saludable pueden ocupar sin ser discriminados, reprochados, rechazados o incomprendidos por los demás, sabiendo que ésta es una etapa de constantes cambios en la que se desarrolla gran parte de su personalidad.

Como explican Aberastury y Knobel (1984) en el libro *La Adolescencia Normal,* los jóvenes experimentan un período de transición, de cambios totalmente normales. En este período los adolescentes llevan a cuestas la cultura, sus componentes sociales, históricos y familiares, aspectos que pueden dificultar su crecimiento; para su desarrollo es necesario desligarse de los condicionamientos impuestos, dejar atrás su imagen infantil, e incluso ciertas normas, valores, creencias, filosofías, y empezar a construir su propia identidad, en el largo proceso de individuación.

Según Aberastury (1984), los jóvenes pasan por tres duelos fundamentales: del cuerpo infantil, del rol y la identidad infantil, y por el de los padres de la infancia. Vallejo-Nágera (2001) sostiene que este último aspecto se produce debido a que el joven experimenta una desidealización de las figuras paternas y de los adultos cercanos, así como una desilusión tanto de sus seres queridos, como del entorno que lo rodea, produciendo un sentimiento de inestabilidad y desamparo, reflejado a modo de rebeldía, "pero es sensato recordar que la rebeldía tiene que ver con la libertad que se les da a los hijos al educarlos de un modo que les permita existir por derecho propio" (Winnicott, 1968).

De acuerdo con Rother y Lerner en el libro *Adolescencias: Trayectorias Turbulentas* (2006), los adolescentes están inmersos en esta lucha contra padres, educadores y sociedad con el fin de buscar su independencia y reivindicar con pasión su derecho a ser un sujeto en el mundo; proceso que requiere que el joven se desligue de las personas que lo rodean, para poder moldear su yo y descubrir nuevos valores y códigos morales que le sirvan de sostén y le ayuden a reestructurar su personalidad.

Por otro lado, como explica Knobel (1984), para los familiares y la sociedad, este cambio resulta difícil de aceptar, de manera especial para los padres, quienes pasan a experimentar lo que se llama el duelo por sus hijos (es decir el final de la etapa de la niñez), aspecto que implica el enfrentarse con el "devenir, envejecimiento y muerte" (Knobel.: Pág. 20). Este duelo es una vivencia compleja pero necesaria para que los adolescentes puedan crecer, madurar e independizarse.

Para los adultos esta situación es temerosa y complicada, lo que hace que la adolescencia sea conocida como la "edad del burro", sin ser vista como una etapa normal en el desarrollo que pide comprensión, paciencia y amor. No obstante, en algunos casos suele ocurrir lo contrario, los progenitores o cuidadores utilizan maneras de control como son la dependencia económica, el chantaje emocional, la restricción en horarios, la educación, sobreprotección, entre otras (Aberastury y Knobel, 2006). Los jóvenes valoran su privacidad y demandan del adulto respeto, así como esperan que los actos de éstos tengan concordancia con sus palabras. Para los adolescentes, el adulto es el garante de la ley, pero cuando esto no sucede se generan conflictos familiares y/o sociales; los jóvenes dejan de creer en los adultos como sus referentes y los ven como falsos u hostiles, lo que impulsa que en ciertos casos, se vean obligados a ir en búsqueda de sus propios valores y reformas sociales que les permitan dar una razón a su existencia (Dolto, 1990). La hostilidad presentada por parte del adolescente hacia a sus padres y al mundo en general, es expresada a través de la desconfianza, en el sentimiento de incomprensión, en el rechazo a la realidad, que son situaciones que pueden ser o no ratificadas por el propio contexto en el que se desenvuelve el joven (Aberastury, 1984).

El adolescente transita en búsqueda de la libertad y de una revolución tanto en su ser, como en el mundo, "La adolescencia se acompaña de una consigna: el inconformismo y la independencia" (Vallejo-Nágera.:Pág. 550) queriendo hallar y construir nuevos deseos, anhelos, retos y aventuras que, en algún momento, se topan con los miedos, angustias y fracasos. Necesitan también del amparo familiar, pero a su vez, de la libertad e

independencia, "Una característica de la adolescencia es la brusca alternación entre una independencia desafiante y una dependencia regresiva, e incluso la coexistencia de ambos extremos en un momento dado (Winnicott, 1968)". La incomprensión de esta oscilación suele causar problemas tanto en el hogar como en el medio en el cual se desenvuelve, convirtiéndose en un elemento traumático, que obstruye la navegación, la construcción de planes y del proyecto identificatorio (Lerner, 2006).

Knobel (1984) menciona, en sus vidas los adolescentes experimentan períodos de desequilibrio e inestabilidad extrema que puede resultar perturbador tanto para el joven como para el adulto; etapa sin embargo muy necesario para la conformación de su identidad, considerando que el adolescente debe enfrentarse al mundo de los adultos, al cual aún no se siente preparado, pues debe desprenderse de su mundo infantil que le brinda seguridad, comodidad, cobertura de necesidades básicas y roles preestablecidos.

Como explica Winnicott (1960), estas crisis adolescentes requieren tolerancia y tratamiento, comprendiendo que el desarrollo evidentemente va a provocar tensión en la sociedad, que debe reconocer al adolescente como un ser en plena apertura y dejar aflorar su lado creativo, planes en construcción e intentar comprender sus rápidos cambios mentales (Ungar, 2006).

> (…) nos muestra periodos de elación, de ensimismamiento, alternado con audacia, timidez, incoordinación, urgencia, desinterés o apatía, que se suceden o son concomitantes con conflictos afectivos, crisis religiosas en las que se puede oscilar del ateísmo anárquico al misticismo fervoroso, intelectualizaciones y postulaciones filosóficas, ascetismo, conductas sexuales dirigidas hacia el heteroerotismo y hasta la homosexualidad ocasional (Knobel.: Pág. 43).

El grupo cumple un papel fundamental en el crecimiento de los adolescentes, al mismo tiempo que sirve de sostén frente a los cambios abruptos y difíciles que ocurren en esta etapa; logra ser fuente de proyección, idealización e identificación (Ungar, 2006). Como explican Dolto (1990) y Winnicott (1968) para los jóvenes sus compañeros son sus héroes e ídolos, son su sostén extrafamiliar, una especie de hogar con nuevas ideologías, estimulantes para su desarrollo que les ayuda en la disociación y en la formación de su autoestima, para sentirse seguros y libres en aquel mundo acelerado que están enfrentando.

Esta búsqueda de una nueva tribu, va acorde con sus necesidades e intereses; conformada desde los gustos, las ideologías, las identificaciones y las proyecciones de su yo, que fomentan la construcción de la subjetividad, esta etapa promueve el aprendizaje del lazo social entre pares, en donde se refleja la semejanza o la diferencia que pueda producirse entre ellos. (Sternbach y Ungar, 2006).

Los pares son los más influyentes en un adolescente, debido a que éstos son susceptibles a seguir los patrones de conducta de la masa o de algún individuo específico, ya que su personalidad, en plena reconstrucción, se ve encaminada y produce un efecto positivo o negativo, dependiendo de la elección que haga el individuo. Esto se debe a que el yo es frágil y anda en busca de estabilidad, que en realidad puede ser falsa solidez; como ejemplo puede quedarse aferrado y preso de fanatismos, obsesiones, adicciones (Lerner, 2006). Al topar los límites o expectativas propias y del grupo que busca homogenizar a todos, sumada la falsa estabilidad y la susceptibilidad a ser influenciables, los adolescentes pueden tener desde ritos de iniciación para la aceptación (Ungar, 2006), tales como: consumo de sustancias, experiencias sexuales, aventuras extremas, acumulación de conocimiento, destacarse en alguna actividad, hasta la búsqueda de protección y refugio en una pandilla.

La depresión es usual en los jóvenes (Vallejo-Nájera, 2001), los cuales realizan una serie de duelos como lo explican Aberastury y Knobel (1984), producto de la inestabilidad que están experimentando que los lleva en muchos de los casos, a la búsqueda de estabilidad y calma. El riesgo es que si se vuelve crónica puede desencadenar en consecuencias graves, tales como el suicido. Los autores proponen un manejo cuidadoso y comprensible de los jóvenes que busque resguardar su integridad y les permita el sano desarrollo.

La espera y la vivencia de la adolescencia es ya de por sí difícil para los jóvenes, a ésta se le suma la inmadurez que rige por lo general a esta etapa, que según Winnicott (1968) es el elemento esencial para la salud del adolescente. En este período, la anticipación del futuro es algo difícil de concebir, debido a una actuación concentrada en el presente, (Rother, 2006), la inmediatez de su pensamiento y de sus actos les ayuda en esa búsqueda de arriesgarse, expandirse, de desplegar su creatividad, para convertirse en un *adolescente navegador* (Lerner, 2006).

Durante el transcurso de la historia, algunas culturas han desarrollado ritos de paso o de iniciación como una forma ritual, simbólica y real para representar la transición del adolescente en adulto. Representan una muerte simbólica o iniciática en el adolescente, que le permite renacer como un adulto, para integrarse a la comunidad como un ser renovado con otro rol social y nuevos derechos, deberes y obligaciones a cumplir. El concepto de rito de paso, es comprendido como una acción conocida en la sociedad, que marca el inicio de una nueva etapa. Son estos los que dan un significado a la vida y a seguir un orden que se ha venido planteando, llevan un carácter simbólico, social y cultural. En los adolescentes "los ritos de iniciación favorecían probablemente la sublimación de la castración simbólica" (Dolto.: Pág. 78).

Winnicott (1960), Moore y Gillette (1993) mencionan que la sociedad continúa manteniendo ritos de iniciación pero con características y simbología diferentes, de acuerdo a la época y con la forma de pensar de los jóvenes. Actualmente existen ritos de paso en los adolescentes tanto de inicio de la adolescencia, como de paso a la adultez; su finalidad es la misma, la de representar una transición, es decir, una muerte simbólica para renacer en otro cuerpo sea de niño a adolescente, o de adolescente a adulto.

Anteriormente los ritos de paso se configuraban de acuerdo al género, por razones tangibles, debido a que en la mujer el ritual de iniciación más importante es la menarquia. Puesto que en el hombre hay ausencia de indicativos claros, en algunas culturas la circuncisión y otras operaciones con efusión de sangre, se convirtieron en rituales representativos que imitan la menstruación (Enciclopedia. Ritos de paso. Internet. http://es.wikipedia.org. Acceso: 26/11/09).

Algunos autores consideran la primera polución en el hombre, como un inicio de la adolescencia (Dolto, 1990). Por falta de indicativos claros, antiguamente los adolescentes varones debían realizar un ritual de paso conocido como iniciación, en el cual el joven debía morir simbólicamente, para renacer en adulto. Los rituales consistían en internamientos del joven en la selva o naturaleza, enfrentamientos peligrosos con bestias salvajes o con algún otro miembro de la comunidad. Estas pruebas dejaban marcas en su cuerpo que quedaban como registro de su valor y coraje, es decir la puerta de entrada que le permitía ingresar a la comunidad desde otro status, visto ahora como adulto. A la par, pasaban a formar parte del ámbito productivo, e ingresaban al campo militar, sacerdotal o agrario, entre otros, y conseguían así un tipo de independencia, construir un nuevo hogar y formar una familia. Hace pocos años en nuestro país, el hombre debía

enfrentar otro tipo de ritual de paso similar como era el servicio militar, que por el momento es optativo (Moore y Gillette, 1993), (Enciclopedia. Ritos de paso. Internet. http://es.wikipedia.org. Acceso: 26/11/09).

Como se señalo, para las mujeres el rito de paso era la primera menstruación lo que indicaba a la comunidad que ella se encontraba lista para casarse y tener hijos, aspecto que era celebrado con una tradicional fiesta que hasta el día de hoy se la continúa manteniendo en America Latina y en otros países del mundo como es la de 15 años o 16 años. En los momentos actuales, se le da una connotación diferente, aun cuando continúa representando el paso de niña a mujer, símbolo de fertilidad. Esta fiesta alegórica que marca el inicio de la madurez, va acompañada de rituales y símbolos que varían en los diferentes países y culturas: como es el baile de debutantes, el vals con su padre o con otras figuras masculinas representativas para ella, la entrega de rosas, la repartición de las 15 velas, el cambio de zapato por un tacón más alto, el vestido rosa que representa la pureza e inocencia, entre otras (Enciclopedia. Ritos de paso. Internet. http://es.wikipedia.org. Acceso: 26/11/09).

Otros rituales de paso representativos en la antigüedad para las mujeres eran el matrimonio, el ser madre o el convento; mientras para los hombres era la milicia, el sacerdocio o la paternidad. Ahora los rituales de paso se han homogenizado para ambos sexos y comparten ritos de iniciación que pueden variar desde los exámenes de ingreso a la educación superior, las graduaciones y fiestas de grado al terminar el bachillerato, las novatadas al iniciar el primer año de universidad, academia o instituto, la independencia económica, las relaciones sexuales, salidas nocturnas, el consumo de algunas sustancias alcohólicas o algún tipo de droga, para citar unos pocos. Un rito muy común actualmente, es el primer viaje que realizan los adolescentes lejos del hogar por ejemplo los viajes de sexto curso o intercambio escolar, el cual les permite experimentar por un tiempo la independencia económica y familiar, en el que deben aprender a valerse por si solos como si fueran ya adultos (Dolto, 1990).

Para Sánchez (1983), estos ritos de paso tenían como fin en la antigüedad preparar al adolescente en esta etapa de transición para fortalecer su personalidad y endurecer su carácter, ahora estos ritos llevan una connotación parecida, a más de tener un carácter socializador, les permite a los jóvenes centrarse y posesionarse de un espacio para poder continuar formando su identidad, lo que implica, que el adolescente se vaya abriendo camino en el mundo de los adultos, se responsabilice por sus actos y sea consciente de

sus deberes y obligaciones, tanto individuales, cívicos, como sociales, conociendo sus limites y horizontes, para ir en búsqueda de aquella libertad tan anhelada.

1.2 Definición y característica de maltrato

La adolescencia es una etapa crítica en la que gran parte de la personalidad se va reestructurando, momento de constantes cambios tanto corporales, como emocionales y psicológicos. Se da la caída de las figuras parentales para así pasar a crear nuevas identificaciones, por lo cual son propensos a la influencia del grupo y a seguir ciegamente a la masa, además van en búsqueda de poder experimentar nuevas sensaciones, emociones y objetos. Los jóvenes atraviesan un momento de plena constitución que requiere compresión y ayuda, debido a que esta etapa influirá en el resto de su vida. El maltrato por otro lado, obstruye el normal crecimiento de los adolescentes trayendo consigo un sinnúmero de problemas que al no ser trabajados a tiempo pueden traer consigo secuelas devastadoras.

> Para comprender adecuadamente qué es la inopia, la debilidad de la adolescencia, tomemos la imagen de los bogavantes y langostas que pierden su concha: se ocultan bajo las rocas en ese momento, mientras segregan su nueva concha para adquirir defensas. Pero, si mientras son vulnerables reciben golpes, quedan heridos para siempre; su caparazón recubrirá las heridas y las cicatrices, pero no las borrará (Dolto.: Pág. 13).

Es común en nuestra sociedad el maltrato hacia los adolescentes y entre ellos, siendo esto un producto del maltrato ocasionado por parte de los adultos, que convierte a los jóvenes en partícipes de la cultura del maltrato. El primer maltrato que se proporciona a los adolescentes es el no ser reconocidos como personas, ni tampoco brindarles el espacio que se merecen, que no es ni de adultos, ni de niños, sino de adolescentes. Los jóvenes en muchos casos, son usados como chivos expiatorios, siendo depositarios de todas las frustraciones del pasado y los anhelos futuros que son ajenos a ellos (Almeida Castro, 2000). Entre las múltiples formas de maltrato por parte de los adultos está la de coartar la opinión del adolescente, restringiendo y desvalorizando la palabra, haciéndole creer que él no se merece ser escuchado, ni posee derechos que lo amparen (Dolto, 1990).

Como explica Knobel (1984), en esta etapa los jóvenes son más propensos a absorber los impactos de la sociedad. Si ésta es desestructurada y frustrante, buscará reprimirlos y reprenderlos, logrando con esta actitud un distanciamiento mayor ente los adultos y los

jóvenes; esto a la larga, afectará el desarrollo físico, psicológico, emocional, sexual, de los adolescentes que tengan estas condiciones de vida, así como sus relaciones interpersonales y educativas. Los jóvenes situados en una "posición marginal frente a un mundo que los coarta y reprime" (Knobel.: Pág. 13), buscan vías de escape a este relevamiento y supresión por parte de la sociedad y utilizan la violencia como un medio de expresión.

El maltrato es transmitido de generación en generación, los adolescentes por su lado al encontrarse en plena estructuración de su personalidad, observan y reproducen las conductas adquiridas. Esto convierte a la violencia en un modelo a seguir, aprendido y condicionado por el adulto (Vallejo-Nágera, 2001). El maltrato en los adolescentes repercute en el desarrollo pleno; tanto de su cuerpo como de su mente, esto influirá a posteriori en todos los aspectos de su vida. "Todos somos portadores de nuestra herencia, aunque la mayoría de nosotros no somos consciente de ella" (Kempe.: Pág. 38).

Como menciona Aberastuty (1984), la sociedad con su carga violenta dificulta al adolescente el desprendimiento paterno, la brusquedad de ideales y de figuras representativas con quien identificarse. Por lo que, al encontrarse con la violencia y el poder, lo usa como un patrón a seguir.

Según Vallejo-Nágera (2001) se puede hablar de una conducta violenta cuando la persona se comporta de esa manera en varias ocasiones, de la misma forma se habla de una sociedad violenta si hay un patrón recurrente de violencia entre los miembros que la conforman. UNICEF define el maltrato como "el acto o condición que impide o limita las oportunidades de crecimiento y desarrollo de los miembros de una sociedad en su ámbito físico, sicológico, social y cultural" (UNICEF. Violencia contra niños y niñas. Internet. http://www.unicef.org/spanish/protection/index_violence.html.Acceso:(11/10/09).

> Se entiende por maltrato toda conducta, de acción u omisión, que provoque o pueda provocar daño a la integridad o salud física, psicológica o sexual de un niño, niña o adolescente, por parte de cualquier persona, incluidos sus progenitores, otros parientes, educadores y personas a cargo de su cuidado; cualquiera que sea el medio utilizado para el efecto, sus consecuencias y el tiempo necesario para la recuperación de la víctima. Se incluyen en esta calificación el trato negligente, o descuido grave o reiterado en el cumplimiento de las obligaciones para con los niños, niñas y adolescentes, relativas a la prestación de alimentos, alimentación, atención médica, educación o cuidados diarios; y su utilización en la mendicidad (Código de la niñez y adolescencia 2006.:Pág. 33).

El maltrato comprende tanto la acción u omisión según el libro *Adolescencia Normal, de* Aberastury y Knobel *(1984),* que comprende toda actitud o reacción física, verbal o no verbal, que provoque daños o perjuicios a la víctima. A su vez, el maltrato es una problemática social que afecta en diferentes magnitudes, sus secuelas pueden aparecer de manera inmediata, o después de algún tiempo, a manera de daños físicos, psicológicos, síntomas psicosomáticos, entre otros.

Según información proporcionada por UNICEF, la violencia se puede dar en los colegios, instituciones, en casa, en lugares de acogida, en la calle, en el trabajo, en los medios de comunicación, etc., es decir en casi todo lo que nos rodea. El maltrato forma parte de las normas sociales, culturales y económicas que nos rigen como seres humanos.

> La violencia existe en cada uno de nosotros, susceptible de despertarse en todas las situaciones donde no percibimos otros recursos. Ella se nos adelanta, se apodera de nosotros para tranquilizarnos por un corto momento. Es algunas veces la única solución que queda. A menudo acompaña un comportamiento que levanta (pone en acto) un escenario fantasmático inconsciente nacido de viejas experiencias traumáticas. Pues la violencia se ha tornado una "solución" tanto más frecuente y alienante cuando el sujeto la haya experimentado precozmente (Kammerer.: Pág. 1).

Kammerer (1996) menciona que el maltrato en los adolescentes se torna una acción o solución que salva de peligros personales físicos y/o psíquicos. "Algunas veces su violencia fue su mejor aliada… pero también le ha encadenado. Ella ha podido protegerle de peligros más graves (inhibición, pasividad, psicosis)" (Kammerer.: Pág. 11). Es un arma de doble filo que da una aparente liberación y descarga, pero que a su vez lo esclaviza en sus propios sentimientos y emociones. A mayor incomprensión, el adolescente reacciona con más violencia debido a la desesperación y angustia que esto le ocasiona, siendo la agresión, a menudo su único medio aprendido de escape (Aberastury, 1984). La violencia es la acción previa para la estabilidad psíquica, ya que ésta les brinda una falsa adaptabilidad al medio que puede desencadenar hasta en actividades delictivas (Vallejo-Nágera, 2001).

1.2.1 Los diferentes tipos de maltrato

Según la Doctora Kempe (1985) el maltrato se divide en: violencia física, abandono físico o emocional, maltrato emocional, abuso sexual. Por otro lado Andrea El Malouf (2009) en su disertación clasifica al maltrato en las siguientes categorías:

Por acción - Maltrato Físico
- Abuso Sexual

Por omisión – Maltrato psicológico:
- Maltrato Emocional
- Negligencia
- Maltrato Institucional

Por su ámbito - Familiar

Por otro lado, Cantón Duarte y Cortés Arboleda (1999), distinguen ocho subcategorías del maltrato:

- Abandono en el cuidado de la salud física y mental.
- Abandono en las funciones de supervisión.
- Deserción/ abandono de la custodia.
- Expulsión/ negación.
- Negligencia en la alimentación.
- Abandono en la higiene personal.
- Abandono de la higiene del hogar.
- Abandono educativo.

Para el presente trabajo se analizará tan solo el maltrato físico y psicológico, por que ese es el tema planteado.

1.2.1.1 Maltrato Físico

Según la Dra. Cubillo (1986) y la Dra. Kempe (1985), el maltrato físico es el uso de la fuerza física de forma intencional sea de manera consciente o inconsciente dirigida hacia el niño o el adolescente, con el fin de lastimar, lesionar o destruir por parte de cualquier persona que esté a cargo del menor. Las lesiones inflingidas suelen requerir atención médica inmediata y según el Código de la Niñez y Adolescencia (2006) deben ser denunciadas y el agresor debe recibir una severa sanción.

> Se define como las agresiones físicas al niño por parte de uno o ambos padres biológicos o adoptivos, de otras personas que vivan con el cuidador, del compañero/a sentimental del progenitor encargado/a de su custodia (viva o no en la misma casa) o de cualquier otra persona en quien los padres deleguen su responsabilidad que puedan poner en peligro el desarrollo físico, social o emocional del niño" (Cantón Duarte y Cortés Arboleda.: Pág. 5-6).

Otro tipo de maltrato físico es el abandono y negligencia que comprenden "aquellas conductas de omisión en los cuidados físicos por parte de los padres o del cuidador permanente del niño que pueden provocar o provocan daños físicos, cognitivos, emocionales o sociales o daños a otros o a sus propiedades" (Cantón Duarte y Cortés Arboleda. Pág. 6), cuando se debería velar por el bienestar, la salud y la seguridad del adolescente (Kempe, 1985).

1.2.1.1.1 Características e indicadores del maltrato físico

Según las recopilaciones bibliográficas tomadas de los varios autores citados en el presente trabajo, coinciden que las formas en las que se evidencia el maltrato y el abandono físico son las siguientes:

Quemaduras (plancha, foco, cigarrillos, parrillas, cubiertos, gas), golpes de cualquier tipo con algún objeto contundente (palo, vara, correa) o con alguna parte del cuerpo como puñetazos, puntapiés, bofetadas, zurras, cortaduras, fracturas, pinchar o acuchillar, mordeduras, empujarle, agarrarlo, arrojarle algo, provocar asfixia o ahogamiento, envenenar, privación del sueño y de alimentos o mala alimentación.

De acuerdo con las fuentes señaladas, los indicadores más comunes de maltrato físico en el cuerpo de una persona, son:

- Lesiones frecuentes y reiteradas

- Tipo de lesiones incongruentes con la historia proporcionada
- Múltiples tipos de lesión o lesiones múltiples, localizadas en zonas no habituales
- Configuraciones geométricas no normales, reproduciendo la forma del objeto, por ejemplo de una plancha
- Lesiones en distintos estadios de evolución, curación y/o cicatrización
- Lesiones en zonas extensas, que afectan varias áreas y adoptan disposición simétrica, por ejemplo en forma de calcetín o de guante, producidas por inmersión en agua caliente
- Algunas de las lesiones son tan severas que requieren de la pronta intervención médica y de profesionales de la salud

1.2.1.1.2 Negligencia o abandono físico

Según los autores citados anteriormente la negligencia y el abandono físico incluye algunos aspectos tales como:

Falta de incentivos, estímulos u oportunidades para un adecuado desarrollo, así como una mala alimentación por deprivación de alimentos, dietas inadecuadas, mala higiene en el hogar, exposición prolongada a permanecer fuera del hogar en condiciones no favorables, descuido médico u odontológico, falta de seguridad.

1.2.1.1.3 Secuelas y consecuencias del maltrato o negligencia física

El maltrato y la negligencia física tienen serias consecuencias en el adolescente; no sólo se afecta su parte física, sino que se presentan secuelas en diferentes ámbitos de su vida que le afectan en el plano psicológico, escolar, social, entre otros.
A continuación se presenta un listado de los efectos negativos, recogidos de varios autores ya citados y agrupados según el tipo de secuela.

1. Lesiones:
   - Cutáneo-mucosas: hematomas, contusiones, equimosis, laceraciones, abrasiones, cicatrices, quemaduras, heridas cortantes, sangrados. En diferentes partes del cuerpo: dentales, abdominales, en la cabeza.
   - Óseas: fracturas o deformidades.

- Neurológicas: que causan problemas intelectuales repercutiendo en la escuela y el normal desarrollo.
- Deterioro en algún órgano sensorial y/o funcional.

2. Problemas alimenticios:
   - Mala nutrición y mala costumbre alimenticia.
   - Trastornos alimenticios como anorexia, bulimia u obesidad, producido por un rechazo a la comida o exceso de apetito, que afectan a la salud produciendo anemia o disfunciones orgánicas.
   - Cansancio, palidez, apatía, retraso en el desarrollo psicomotor, puberal, en las adquisiciones madurativas y problemas de aprendizaje, como consecuencias de los problemas alimenticios.

3. Trastornos del sueño:
   - Alteraciones del ritmo circadiano, a causa de temores nocturnos, apnea de sueño, sonambulismo, relacionadas con factores emocionales intrafamiliares.

4. Conductas críticas:
   - Intentos de suicidio o de autolesionarse: cortes, quemaduras, autoflagelaciones.
   - Abuso de sustancias como alcohol, tabaco y drogas.
   - Comportamientos delictivos.

5. Somatización y síntomas en el cuerpo:
   - Dolores frecuentes sean somáticos o por un deterioro en alguna parte del cuerpo, como dolor abdominal vago, cefaleas, dolor pélvico.
   - Encopresis, enuresis, tics, entre otros.

6. Acciones de riesgo para el adolescentes, por parte de sus cuidadores:
   - Exposición prolongada a permanecer fuera del hogar en condiciones no favorables: deshidratación, problemas respiratorios, neumonías, quemaduras solares o fríos intensos.
   - Mala higiene en el hogar y falta de aseo personal: frecuentes infecciones en algún órgano o parte del cuerpo, mal olor, vestuario inapropiado o sucio, descuido en el arreglo personal.

- Descuido médico u odontológico: caries, pérdida de dientes o de color normal, problemas de salud crónicos, enfermedades dermatológicas, enfermedades infecto-contagiosas, secuelas y daños irreversibles.
- Falta de seguridad en el hogar: accidentes, intoxicaciones, agresiones por parte de terceros.

7. Problemas de socialización:
   - Apatía frente al entorno.
   - Dificultades de socialización.

8. Problemas escolares:
   - Absentismo escolar.
   - Llega demasiado pronto o se va muy tarde del colegio.
   - Se duerme en clases.
   - Problemas de atención y/o concentración.
   - Fracaso escolar a causa de la falta de acompañamiento familiar.

9. Conducta:
   - Conductas dirigidas a llamar la atención y la aceptación del entorno.
   - Actitudes agresivas o muy pasivas, delictivas y de riesgo.
   - Auto-agresión.
   - Apatía, somnolencia, tristeza o depresión, mutismo, hiperactividad.
   - Falta de reacción frente estímulos externos.
   - Fobias e inhibiciones.
   - Imagen deformada del cuerpo.
   - Problemas psiquiátricos.
   - Busca contactos físicos inapropiados: actividades sexuales tempranas sin conocimientos de anticoncepción, con riesgos, promiscuidad, prostitución.
   - Embarazos tempranos o no deseados, aborto.

1.2.1.2 Maltrato Psicológico

1.2.1.2.1 Características e indicadores del maltrato psicológico

El Código de la niñez y adolescencia (2006) comprende el maltrato psicológico de la siguiente manera: "Ocasiona perturbación emocional, alteración psicológica o disminución de la autoestima en el niño, niña o adolescente agredido. Se incluyen en esta modalidad las amenazas de causar un daño en su persona o bienes o en los de sus progenitores, otros parientes o personas encargadas de su cuidado" (Código de la niñez y adolescencia 2006.: Pág. 33).

Para la Dra. Cubillo se entiende al maltrato emocional como: "el conjunto de actitudes, palabras y acciones dirigidas a avergonzar, censurar, presionar y rechazar al niño de forma permanente" (Cubillo en Instituto Nacional del niño y la Familia.: Pág. -1-). Así mismo el daño moral "aparece cuando se obliga a una persona a violar sus propios principios y valores, (…) el daño provocado resulta ser todavía más doloroso porque las víctimas "desaprenden" el amor y lo remplazan con terror" (Violencia Intrafamiliar Extrema y Tortura en Colección Reflexiones Manuelas,: Pág. 34).

Según las recopilaciones bibliográficas tomadas de varios autores citados en el preste capítulo, concuerdan que las formas de maltrato y abandono psicológico son las siguientes:

- Agresiones verbales: gritos, insultos, amenazas, burlas, humillaciones.
- Negaciones, engaños, acusaciones falsas.
- Actitudes sorpresivas hacia la víctima por parte del agresor, con acciones violentas y descontroladas.
- Chantajes o presiones para quebrantar la voluntad, aterrorizar, afectar a la dignidad humana, la moral, la psiquis y la autoestima.
- Privar la libertad: restringir sus lazos sociales y encierros.
- Menospreciar, desvalorizar, comparar, desapego, desprecio, distanciamiento, dominación, abandono, indiferencia.
- Falta de estímulos, oportunidades e incentivos.
- Colocar toda la carga familiar en la persona (chivo expiatorio).
- Agresión a los objetos y propiedades de la víctima.
- Poner al adolescente en situaciones de peligro, amenazar, explotar, corromper.
- Descuidos o negación en su salud, higiene o educación, sobreprotección.

- Disciplina excesivamente rígida, desigualdad, exigencias muy altas, obligar a practicar convicciones y creencias extremas.

1.2.1.2.2 Secuelas del maltrato o abandono psicológico

A diferencia del maltrato físico, el maltrato psicológico no es tan evidente, sus secuelas pueden aparecer como síntomas inmediatos que influyen en la cotidianidad del adolescente, o a su vez las secuelas pueden aparecer en un momento dado, cuando éste tenga que enfrentarse a vivencias pasadas o conductas aprendidas. Sea a corto o largo plazo, las consecuencias en el adolescente que ha sido agredido serán devastadoras e influirán en cada aspecto de su vida y de su personalidad.

Algunas de las secuelas y consecuencias son:

1. Historia de violencia, al haber sido maltratados por sus padres, educadores, hermanos, familiares, entre otros, que repiten con sus compañeros, amigos, hermanos y a posterior con sus hijos, cónyuges, personas a su cargo, entre otros.
   .
2. Auto percepción:
   - Baja autoestima.
   - Sentimientos de inferioridad.
   - Pobre imagen o desprecio por si mismos/as.

   .
3. Sentimientos:
   - Culpabilidad, inseguridad, dependencia, indefensión, confusión, bloqueo, desconfianza, ansiedad, retraimiento, hostilidad y negativismo.
   - Estrés emocional no justificado, con ansiedad y miedos.
   - Dificultad para expresar sus sentimientos y para reaccionar ante estímulos externos; de igual manera presenta dificultad en adaptación a situaciones cotidianas y escasa habilidad en situaciones conflictivas.

4. Temores:
   - Continuos, fobias e inhibiciones.

5. Comportamiento:
    - Carácter asustadizo.
    - Tímido, retraído o lo contrario agresivo, compulsivo, provocativo, hiperactivo, colérico, negativo.
    - Depresivo.
    - Síndrome de Estocolmo: dependencia hacia el opresor.
    - Encierro en una cadena de silencio y mentiras.
    - Exceso de pasividad, sumisión, ansiedad de separación o hipervigilancia en búsqueda de una aceptación por parte del adulto.
    - Conductas regresivas o adelantadas para su edad.
    - Dificultad en adaptación a situaciones cotidianas y escasa habilidad en situaciones conflictivas.
    - Dificultad para expresar sus sentimientos y para reaccionar.
    - Frustración con tintes de rabia reprimida sobre todo ante un ser que parezca más débil.
    - Descuido personal o falta de aseo personal.
    - Busca llamar la atención y la constante aprobación, por lo que suele presentar ansiedad por la separación o sumisión ante ella.
    - Presenta una paradójica reacción de fácil adaptación a los desconocidos y se sienten a gustos en los centros de protección, si es que se encuentra viviendo temporalmente en un albergue que ampara al adolescente o la familia.
    - Permanecen en un estado de hipervigilancia y temor porque en cualquier momento sienten que se puede reproducir el maltrato.
    - Inmadurez emocional. Frustración con tintes de rabia reprimida sobre todo ante un ser que sientan que es mas débil.
    - Gran nivel de sensibilidad a críticas y rechazos.
    - Desagrado, temor, rechazo por ir a casa, a la escuela o cualquier lugar en donde se produce el maltrato.

6. Conductas críticas:
    - Comportamientos antisociales: robo, vandalismo, violencia.
    - Abuso de sustancias: alcohol, drogas, tabaco.
    - Autolesivo: ideación o intentos de suicidio.
    - Busca contactos físicos inapropiados: actividades sexuales tempranas sin conocimientos de anticoncepción, con riesgos, promiscuidad, prostitución.

- Huir de casa, embarazos tempranos o no deseados, aborto, matrimonios tempranos.

7. Trastornos:
   - Psicosomáticos y daños psicofísicos: tics, eneuresis, encopresis, cefaleas, abdominalgias o finge síntomas.
   - De alimentación: anorexia, bulimia, obesidad.
   - Nocturnos: insomnio, terrores nocturnos, pesadillas, apnea, sonambulismo, entre otros.
   - Presenta retrasos en el desarrollo de lenguaje y vocabulario.
   - Problemas psiquiátricos.

8. Problemas de socialización:
   - Aislamiento social.
   - Visión negativa de su entorno.
   - Desconfianza hacia los otros.

   .
9. Problemas escolares:
   - Dificultades de aprendizaje.
   - Trastornos de aprendizaje como: problemas de atención, hiperactividad o pasividad.
   - Absentismo escolar.
   - Falta de atención.
   - Fracaso o retraso escolar.
   - Llega demasiado pronto o se va muy tarde del colegio.
   - Se duerme en clases.

1.2.1.3 Maltrato en nuestro país

La violencia en nuestro país es muy común según los datos proporcionados por el Proyecto de las Tres Manuelas y el Instituto Nacional del Niño y la Familia (1986), siendo una problemática socio-cultural que cuyo afrontamiento se ve afectado por la falta de medidas preventivas, de intervención y erradicación, bien por ser de carácter privado o por falta de presupuesto del estado, encargado de mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

Según el Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador-SIISE (1999), el maltrato es considerado como un problema multidimensional en sus manifestaciones y causas que afecta a toda la sociedad ecuatoriana, la misma que tradicionalmente ha tolerado y ha adoptado esta forma de trato tanto en los hogares, escuelas, instituciones, entre otros.

Según las estadísticas tres de cada cinco adolescentes sufren de maltrato en nuestro país. "Este problema es producto de sistemas sociales construidos sobre la falta de equidad y el dominio de unos sobre otros, y constituye un problema mundial que muchas sociedades permiten abierta o encubiertamente" (Violencia Intrafamiliar Extrema y Tortura en Colección Reflexiones Manuelas,.: Pág. 19).

Al haber realizado la revisión y recopilación bibliográfica de varios de los autores anteriormente citados, he llegado a considerar que el maltrato en nuestro país es un reflejo en la mayoría de los casos del medio social, cultural y familiar; un modelo de conducta aprendido y muchas veces tolerado tanto en los ámbitos público como privado, cuyas causas entre otras, son: intolerancia hacia el otro e inseguridad frente a uno mismo, pobreza, migración, falsos valores o creencias, costumbres arraigadas a la cultura como el machismo, discriminación socio-económica, racial y de género, regionalismo, falta de educación, insatisfacciones personales, laborales y sociales. A esto se suma que el Ecuador es un país con graves deficiencias en los sistemas de educación, salud y servicios en general, con inestabilidad política y laboral, corrupción en casi todos los niveles y falta de políticas públicas que tiendan a mejorar la calidad de vida de su población y satisfagan el interés general. Como consecuencias se presentan elevados índices de delincuencia, alcoholismo, violencia, mendicidad, trabajo infantil, trata de blancas, narcotráfico, historial de malos gobiernos e inestabilidad política, pérdida de identidad, lenguajes y culturas ancestrales, entre otras.

Otro de los factores que se puede destacar en el contexto de un mundo globalizado que impone un desmedido consumismo al que no accede la mayor parte de la población, llenando de frustración y resentimiento social.

1.2.1.4 Maltrato en el aula

Almeida Castro (2000), comprende a la institución educativa como un espacio en el que el adolescente pasa gran parte de su tiempo, por lo tanto repercute en la formación de su personalidad y en la manera de relacionarse con los demás, en la posibilidad de crear un pensamiento tanto grupal, como individual. Espacio que además de ser de sociabilización, se constituye en el ámbito donde se refleja y reproduce los valores culturales e ideológicos del estudiante, de allí que podemos entender a la violencia como una medida aprendida del entorno y utilizada como vía de escape a la resolución de conflictos.

Por otro lado, la escuela para los adolescentes debería ser un refugio que les brinde a más de conocimientos, un sitio de acogida, diversión y protección (Kempe, 1985); sin embargo en algunos casos ésta se puede convertir en un lugar de terror y angustia, ocasionado por el maltrato en el aula, que ha sido históricamente una forma de enseñanza implantada para generar miedo en los estudiantes y así mantener el orden y la disciplina.

Otras de las razones por las que se ocasiona el maltrato en el aula, es la falta de conocimientos y recursos pedagógicos de algunos profesores y autoridades educativas para manejar a los estudiantes; está "la escasa educación y la inconsciencia de los propios educadores" (Jung.: Pág. 107), que recurren a castigos físicos y agresiones verbales como medida de control (Almeida Castro, 2000). Estas situaciones, al decir de Aberastury (1984) provocan angustia en los maestros, que al no poseer los conocimientos o herramientas suficientes para manejar el aula, utiliza un reflejo aprendido de su propia historia, proyectando y desplazando sus miedos, traumas e inseguridades sobre un alumno en especial o en toda la clase. Este ejemplo lo podemos evidenciar claramente en la película "La Clase" (2008) que trabaja la problemática del maltrato entre profesores y alumnos, evidenciando como el profesor puede llegar agredir a sus estudiantes cuando se ve amenazado y acorralado, afectando la relación profesor-alumno.

1.3 Causas y consecuencias del maltrato

1.3.1 Causas

Las causas del maltrato hacia los adolescentes y entre ellos, se dan por un fenómeno multicultural y transcultural, es decir por un conjunto de factores sociales, culturales, familiares e individuales, ocasionados por falta de educación, de comunicación, consumo de sustancias, problemas personales, laborales, económicos o de otra índole.

Según un estudio realizado en nuestro país por Colección Reflexiones Manuelas (2005), sobre la violencia intrafamiliar en los niños y los adolescentes, estas serían algunas de las causas por la que se produce esta problemática:

- La costumbre del maltrato como una forma aceptada basada en prejuicios, estereotipos, falsos conceptos religiosos y un desconocimiento de las leyes, convenios y derechos humanos.

- Las actitudes personales tanto de la víctima como del agresor, que están enraizadas en ciertos roles que han ido forjando su identidad, y de los cuales les cuesta distanciarse.

- La conformación social es permisiva y, de forma directa e indirecta, fomenta la violencia.

- La pobreza e injusticia afecta en mayor medida a las poblaciones más indefensas como son las mujeres y los niños.

Según las recopilaciones bibliográficas citadas en el presente capítulo, concuerdan que estas son algunas de las causas del maltrato por parte de los padres o cuidadores hacia los adolescentes:

1. Sociales y culturales:
   - La historia de violencia que se repite de generación en generación.
   - Las dificultades o aislamientos sociales.
   - La organización social de la comunidad en base al maltrato.

- La aceptación social con respecto a la violencia, que ve al maltrato como un medio de educación y control, así como un medio para resolver conflictos interpersonales.

2. Familiares:
   - Ver a sus hijos como no deseados, rechazar a los hijos del cónyuge o a los jóvenes que se tenga a su cargo.
   - Los problemas conyugales, que culpan al adolescente de sus conflictos o lo ven como un medio de descargar sus frustraciones. También la madre o el padre maltratada/o por parte de su cónyuge suelen desplazar su dolor hacia el joven.
   - El estrés familiar.

3. Individuales:
   - Por rechazo y abandono paterno.
   - Dificultad de control de sus emociones que le llevan actuar impulsivamente debido a un mal manejo de la agresividad, ira y frustración.
   - Carácter explosivo con baja tolerancia y fuerte reacción a estímulos externos e internos, produciendo impulsividad e irritabilidad.
   - Negligencia o maltrato, por una distorsión del concepto de paternidad, por inmadurez emocional de los progenitores.
   - Los problemas de comunicación entre agresor y víctima.
   - La falta de educación o conocimientos que permitan utilizar otros recursos que no sea la violencia, para educar, disciplinar o tratar al adolescente.
   - Ver al chico/a como propiedad privada, y abusar del poder.
   - Privar su libertad o brindar una libertad sin límites a los jóvenes.
   - Sobreprotección.
   - Chivo expiatorio en el cual se descarga cualquier conflicto y frustración que tenga el agresor.
   - Las enfermedades o discapacidades sea del cuidador o del chico/a pueden ser un motivo para tratar de forma agresiva y discriminatoria.
   - Tendencias de los padres a buscar su realización a través de los hijos. Esta razón podría llevarlos a corregir con agresión alguna falta al sentirse defraudados.
   - No ver al adolescente como un sujeto sino como un objeto

4. Agravantes:
   - La ansiedad y la depresión.
   - Las patologías, el alcohol o drogas agravan el conflicto.
   - Las conductas antisociales.
   - El desempleo, la pobreza, la migración, el hacinamiento.

El maltrato es una problemática difícil de erradicar debido a que ha estado asentada en la cultura desde siempre, históricamente provenimos de una sociedad maltratante, de guerras, discriminaciones, injusticias y luchas por el poder. Una especie de legado que se transmite de generación en generación, como menciona Bowlby (1989); ésta es una cadena difícil de romper que se extiende rápidamente, haciendo que todos estemos expuestos en cualquier momento a algún tipo de agresión por parte de las demás personas.

El maltrato ocasionado por los padres no necesariamente es producido por personas con problemas mentales, legales, o de bajos recursos. Sí se da el caso de que personas en estas condiciones maltraten a sus hijos, pero ésta no es una regla general (Kempe, 1985). El maltrato se puede dar en cualquier condición social, país, género o edad, con o sin consumo de sustancias; algunos factores, como por ejemplo el uso del alcohol y/o drogas, pueden ser agravantes de los actos violentos.

Según los indicadores sociales aportados por el Instituto Nacional del Niño y la Familia (1986) y Colección Reflexiones Manuelas (2005), los padres vendrían a ser los principales causantes del maltrato en el hogar, convirtiendo a los hijos en "figuras mudas en el ajedrez del egoísmo de los padres" (Jung.: Pág. 105). La Dra. Kempe (1985), plantea que el maltrato en los adolescentes se da por un aprendizaje en su propia infancia, que los ha llevado actuar de la misma manera violenta como lo hicieron sus padres o cuidadores, ya que no conocen, aceptan o buscan otras formas diferentes de actuar.

Como explica Kammerer (1986), este método de enseñanza que los padres creen que funciona, ha quedado implantado en su inconsciente y opera por medio de la repetición, utiliza el desplazamiento para proyectar o introyectar sus miedo, vergüenza, angustia, deseo, anhelo, en sus hijos como forma de escape y desahogo de los padres. Estos ven en sus hijos una figura amenazante que los obliga a enfrentarse a su propio pasado y traumas de la infancia, queriendo aniquilar, acallar, destruir aquel que no es más que su propio espejo, por lo tanto reflejo de aquel joven que algún día fue. La identificación se

produce entre lo más amado que se torna en lo más odiado. "Porque es diferente y en sus diferencias cuestiona e interroga las propias certezas identificatorias o identitarias" (Berezin.: Pág. 29).

> (…) su espíritu es un elemento de la atmósfera espiritual que configuran sus padres. Ello explica que tantas neurosis infantiles sean, más que una genuina enfermedad del niño mismo, síntomas de las condiciones mentales de los padres (Jung.: Pág. 28).

Dentro de la múltiples formas de implantar maltrato en los hijos está el coartarles la libertad o brindarles una libertad sin limites, por un miedo injustificado de los padres que depositan sus esperanzas o miedos en los adolescentes, que buscan vivir sus vidas a través de estos y esperan que los hijos hagan bien lo que ellos hicieron mal. Las medidas de control o chantaje que usan los padres son a través del dinero, los horarios, las salidas, entre otros, que hacen que los adolescentes se sientan traicionados e incomprendidos.

No sólo los padres proyectan su sombra en los hijos, sino los profesores, hermanos, familiares, etc., cualquiera que se vea en una posición de poder y control frente al adolescente. Los jóvenes cargan el enorme peso de lo impuesto, deben sostener sin queja, o la ira se desatará por parte del que se encuentra en la posición de poder, agrediendo al cuerpo que no representa otra cosa que el propio cuerpo del adulto reflejado en el adolescente (Criville en Instituto Nacional del niño y la Familia, 1986).

El agresor padeció en su infancia maltrato o abandonos sean físicos o psicológicos, en forma de golpes, humillación, desprecios, críticas destructivas, entre otras, que afectaron su desarrollo y personalidad, así como su autoestima, confianza en sí mismo o en los demás. Esto lo lleva a actuar por miedo, angustia, ira, celos, etc., como una forma de protegerse y sentirse seguro, repitiendo la agresión vivida en carne propia como un medio de descarga. También existen tipos de agresores que sienten placer al maltratar a su víctima y en este caso no ven al adolescente como sujeto sino como un medio de satisfacer sus deseos (Lynch, 1986).

Como comenta Beck (2003), una actitud frecuente por parte del agresor es ponerse en el papel de que él es la víctima y su causa es justa; por otro lado, al adolescente se le atribuye lo injusto y malvado, de esta forma el agresor busca formas de justificar su agresión. Esta es una deformación del pensamiento que utilizan los agresores frente a sus víctimas para poner las circunstancias a su favor y exagerar la transgresión. Por este

motivo los padres que maltratan a sus hijos no buscan ayuda profesional, aportan datos insuficientes o incongruentes, no van a los tratamientos prescriptos, muestran una actitud despreocupada o evitan responsabilizarse, no reconocen los síntomas latentes o cubren las heridas, atribuyen las lesiones a otra persona o describen las lesiones como autoinfligidas por lo hijos (Kempe, 1985).

Para Kammerer (1986), los adolescentes actúan violentamente por un aprendizaje social, en el que ellos mismos han sido víctimas, dejándoles la probabilidad de que se conviertan a futuro, en posibles agresores. En la mayoría de jóvenes, los traumas son causados por personas cercanas a ellos, personas en quienes habían depositado su seguridad y en quienes los adolescentes tenían necesidad de creer, sean sus padres, profesores, hermanos/as, familiares, etc. Los agresores por su lado se colocan en posición de mando, de control, de saber, es decir, de poder que produce violencia y crueldad (Berezin, 1998), que reprime y lastima al chico/a quien, como medio de escape, desplazada la violencia hacia otra persona que, a su juicio, se encuentra en inferioridad de condiciones, y es allí donde se manifiesta su odio, ira, desprecio y deseo de venganza. Al joven en ese momento se le dificultad realizar tanto una reflexión previa antes de actuar, como una elaboración de lo sucedido, quedando la sensación de que aquel que acaba de actuar es otro que se apoderó de su cuerpo, "Es una descarga pulsional que desborda al sujeto" (Kammerer en Instituto Nacional del niño y la Familia.: Pág. 4).

Según Kempe (1985), a muchos adolescentes nadie les escucha, ni les da la importancia que se debe; éstos por su parte no desconocen la importancia de hablar pero creen que esto no va a cambiar nada, razón por la que no denuncian o se quejan del maltrato que están viviendo. Además del chantaje emocional al que se ven sometidos por parte de los agresores, los adolescentes le temen a las represalias, y caen en un conformismo social en el que creen que esa forma de castigo es aceptable y justificada. Otra de las razones para el silencio es el miedo a la desintegración familiar y la impotencia al no saber como intervenir en la situación conflictiva.

Como menciona Jung (1974), los padres y educadores no se dan cuenta que son el nutriente psíquico y que de ellos depende el normal desarrollo de los adolescentes que buscan comprensión, cariño, amor y respeto por parte de los adultos cercanos, debido a que están reestructurando su personalidad y requieren de espacios saludables para su desarrollo.

> No se trata de que los padres no cometan error alguno, pues ello sería humanamente imposible, sino más bien de que los reconozcan como tales. No se inculpa a la vida, sino a nuestra inconsciencia; en primer término, a la del educador, es decir, a la de uno mismo, pues todos somos educadores de nuestro semejantes, para el bien t3anto como para el mal (Jung.: Pág. 35).

1.3.2 Consecuencias

Las consecuencias producidas por el maltrato físico y psicológico en los adolescentes afectan en su normal crecimiento, comportamiento, desarrollo psíquico y socialización. Berezin (1998) plantea que el maltrato no desaparece y menos se olvida, se queda guardado en el inconsciente como huella mnémica que en algún momento puede surgir causando duros estragos que afectan al cuerpo, al comportamiento y a la moral (Jung, 1974). Estos estragos aparecen muchas veces en forma de síntoma, que no es más que un reflejo de lo traumático que ha quedado acumulado y guardado en el cuerpo. "El cuerpo es nuestro gran "memorizador", en él están las marcas de nuestros afectos, de nuestras experiencias, de nuestros encuentros con los otros" (Berezin.: Pág. 63). La memoria, por su bienestar psíquico, se encarga de reprimir las experiencias traumáticas del pasado, pero a pesar de todos los intentos, ésta corre el riesgo de surgir en cualquier instante proyectado en alguna persona u objeto, si es que no se realiza un adecuado tratamiento.

> Síntoma nace de la confrontación con evento infranqueable por el aparato síquico, o incluso del encuentro traumático entre un fantasma intrapsiquico y una realidad externa que parece darle la razón. La solución violenta se impone al sujeto; esta situación interna y externa a la vez no le deja otra elección. Ella es, en lo actual, el hecho de un funcionamiento articulado en base a defensas constituidas dentro de las experiencias pervertidoras o traumáticas anteriores (Kammerer en Instituto Nacional del Niño y la Familia.: Pág. 2).

Como menciona Almeida Castro (2000) el maltrato sea conciente o inconsciente va a repercutir en la psiquis, atrofiando las potencialidades del adolescente, creando una dificultad en la personalización e integración. Para los adolescentes, la visión del futuro es algo difícil de concebir o imaginar, debido a que el maltrato interfiere en la creación y aspiración del futuro (Lerner, 2006).

Según Vallejo-Nájera (2001) los niños o adolescentes que han sufrido malos tratos por parte de los padres o educadores, tiene mayores probabilidades de ser violentos, debido a conductas aprendidas. "El niño agredido y abandonado de hoy, se convierte en el padre agresor y negligente del mañana" (Lynch en Instituto Nacional del Niño y la Familia.: Pág. …11). A

causa de una distorsión de la imagen *superyoica*, se sienten defraudados por aquella figura que miraban como los representantes del saber, poder y respeto, esto ocasiona una trasgresión en el orden y convierte a la agresión en un medio de actuación y poder.
Según Berezin (1998) otra de las consecuencias de la violencia es producida por el poder, el cual es una falsa imagen proyectada por alguien que se encuentra en una posibilidad de mando, la otra persona que está en condiciones inferiores se ve obligado a seguir las órdenes, sin posibilidad de opinar o refutar. Inmerso en un juego de roles la persona que está en desigualdad de condiciones se ve atrapada en una parálisis psíquica, es decir en una imposibilidad de reacción, mientras por el otro lado la persona en posición de poder disfruta su omnipotencia. Esto ocurre en los adolescentes en los que, ya sea el adulto o un igual, se colocan en posición de poder y el más indefenso en el papel de la víctima. El maltrato ocasiona que este parámetro se siga repitiendo, sea que la persona en desigualdad de condiciones desee conciente o inconscientemente quedarse atrapado en ese arquetipo o sea que intente poder intercambiar papeles y busque una víctima en la cual plasmar su venganza. Ninguna de estas dos posiciones es saludable para el ser humano, debido a que se viola los derechos del más débil y produce traumas irrecuperables. "No tiene otra alternativa que la sumisión humillante e inquietante o la transgresión violenta y espléndida que le protegerá de la angustia de la posición pasiva" (Kammerer en Instituto Nacional del Niño y la Familia.: Pág. 3).

El maltrato toca lo más profundo del ser, deja sin defensas, respuestas o capacidad de reflexión, nos deja inmersos en un silencio absoluto, toca la esencia humana y la inteligencia del individuo. Porque "frente a la crueldad solemos quedarnos sin palabras, en un estado de estupor, de un siempre renovado asombro, de un profundo dolor y de grandes preguntas (Berezin.: Pág. 17)."

Por su lado, encontramos que la represión opera como un medio saludable para el sujeto, como un alivio psíquico en el cual el olvido es un descanso ante tanto dolor que es difícil de apalabrar o preferible no recordar, "la represión es una pérdida artificial de la memoria, una amnesia autosugerida" (Jung.:Pág. 75).

El maltrato en los adolescentes es muy representativo, es un síntoma de una agresión que ha ocurrido o está ocurriendo dentro de la formación de los jóvenes, ésta es una acción que denuncia un conflicto latente que por falta de palabras, recursos o desconocimiento reacciona y se expresa de la misma manera, es decir como violencia dirigida hacia el otro.

Según Kammerer (1986) el adolescente se hace esclavo de la violencia al ser éste el único recurso que conoce, su ley es la del más fuerte y aprende a gozar del dominio, se da cuenta que la acción violenta es la única salida, es la descarga del cuerpo en movimiento, porque no cree en el poder de la palabra ni en las de él ni en la de los otros. Siente que no puede simbolizar, ni negociar, debido a que opera la negación, la represión y el desplazamiento, "deposita en los contrincantes de hoy las inversiones y las "imagos" asociadas a los contrincantes de experiencias traumáticas de ayer" (Kammerer en Instituto Nacional del Niño y la Familia .: Pág. 3).

Una consecuencia del maltrato en esta edad, según Vallejo-Nágera (2001), es el ingreso a pandillas debido a una necesidad de refugio y conformación social. Como vimos en la definición de adolescencia, los jóvenes están en una etapa de sus vidas que necesitan del grupo como un referente que les brinda amparo, seguridad, afinidad, placer y anhelos. Y por otro lado vimos que los padres van dejando de representar una figura de poder e identificación, entonces es común que muchos adolescentes ingresen o conformen grupos con sus amigos/as, vecinos, compañeros, o gente afín a ellos. El problema ocurre cuando los jóvenes encuentran este refugio en una pandilla la cual se caracteriza por los actos vandálicos, desprecio social y conductas autolesivas.

El ingreso a la pandilla es una consecuencia del maltrato en la que las figuras de poder y cuidado defraudan a los adolescentes, presentando una imagen distorsionada o contradictoria de la moral, los valores, la ética, la comprensión, entre otras, lo que lleva a los jóvenes a buscar en la pandilla o en el líder que conforma este grupo, una figura de proyección y admiración necesaria para la conformación de la identidad.

CAPÍTULO II
PSICODRAMA

2.1 Definición de Psicodrama

Moreno (1961), el creador del Psicodrama, en su búsqueda de la espontaneidad y la creatividad en el ser humano propone un método terapéutico grupal, que nace el 1º de abril de 1921 en Komoedien Hause, en Viena.

Sus raíces provienen del teatro, de la psicología y de la sociología. Su principal herramienta de trabajo es la dramatización, su fin es lograr que tanto el individuo como el grupo trabajen de manera amplia e integral, su mundo interno y externo, de manera verbal y no verbal. Este método le permite al individuo y al grupo explorar, expresar, analizar, reaccionar y comprender sus problemas psicológicos y sociológicos, para ampliar sus campos de percepción y tomar consciencia de sus palabras, gestos, acciones pensamientos, sentimientos, emociones, etc. (Ramírez, 1997) (Rojas-Bermúdez, 1997).

> Es una modalidad educativa práctica y también una forma de promover, encausar y desarrollar el crecimiento personal; es, además, un método terapéutico grupal y activo que integra el cuerpo, las emociones y el pensamiento en la actuación espontánea, creativa y vivencial de la realidad concreta interpersonal o intrapsíquica de los individuos (Ramírez.: Pág. 238- 239).

Para Blatner (2005) el Psicodrama es un medio de expresión de los sentimientos e ideas que son puestas en acción como una tendencia natural del sujeto, que le brinda mayor grado de realización interna, permitiéndole reafirmar su self y manifestar con mayor fuerza su voluntad. "El psicodrama abre paso entonces a la exploración de las posibilidades inherentes a una situación, varios aspectos de la mente de cada uno de los participantes y la riqueza del campo interpersonal y cultural" (Blatner.: Pág. 2).

El Psicodrama usa el cuerpo como principal medio de expresión, esto implica que hay un grupo de cuerpos en interacción, trabajando cada uno de manera individual y colectiva para buscar un alivio terapéutico. Este método utiliza la relación angular y triangular en las relaciones terapeutas-pacientes, esto quiere decir que el grupo es, a la vez, paciente y agente terapéutico; lo que significa que desde su posición, de espectadores o auxiliares en la escena psicodramática, están viviendo un proceso que les permite ser partícipes del drama que está siendo expuesto. Es por ello que este método es considerado tanto de

acción como de interacción, pues exige de sus integrantes participación e involucramiento en el proceso (Blatner (2005) (Rojas-Bermúdez, 1997), (Ramírez, 1997).

El insight que el individuo experimente proviene tanto de la acción dramática, como de la espontaneidad del protagonista y del grupo. Además, este método brinda al sujeto un espacio catártico, de reflexión y de expresión de su mundo interno y también de su malestar. Más allá de solo utilizar palabras y narraciones, busca representar lo vivido o deseado, y para esto utiliza como recursos objetos, acciones cuerpos, etc., (Ramírez, 1997), (Rojas-Bermúdez, 1997). De igual manera, éste es una canal de conexión que usa la imaginación para poder representar situaciones y personas ausentes con el fin de analizar desde un ámbito imaginario lo que piensan y sienten, buscando así mejorar las relaciones y la comunicación entre ellas. Otra característica que tiene esta técnica es la de posibles prefiguraciones del futuro (Blatner, 2005).

> El método psicodramático combina los procedimientos del análisis cognitivo con las dimensiones de la esfera vivencial y participativa. La ejecución real de la interacción, con la intervención del cuerpo y la imaginación propios, como si la situación se estuviera desarrollando en el momento presente, traslada a la conciencia un sinnúmero de ideas y sentimientos por lo general inaccesibles a través de la simple recreación verbal de esta situación. Los elementos no verbales de la comunicación no sólo ejercen efectos interpersonales, sino también representan señales internas (Blatner.: Pág. xv).

Blatner (2005) y Rojas-Bermúdez (1997), ven al Psicodrama como un medio lúdico que anima a que los participantes no centren todo su relato en la narración, sino que les invita a romper sus esquemas, a imaginar, soñar y crear de manera espontánea, con el fin de encontrar nuevas formas de reacción ante los sucesos internos y externos, conscientes e inconscientes, buscando que el sujeto se haga cargo de sus acciones y palabras. En resumen, el propósito de este método es que el individuo se haga cargo de lo que dice y responda con actos.

Como menciona Ramírez (1997), este método de acción ayuda a activar partes del cuerpo y a intensificar las emociones que están guardadas y almacenadas en la memoria corporal; éstas llevan información tanto interna, como externa del medio que le rodea al individuo y pueden surgir de manera catártica y terapéutica a través de las diferentes técnicas, lo que le permite al sujeto procesarlas de manera cinestésica, es decir, utiliza el cuerpo como un vehículo de comunicación y construcción de imágenes, así como emergente de contenidos mentales.

El Psicodrama trabaja en los diferentes tiempos sea presente, pasado reciente o remoto y futuro, pero maneja una modalidad del aquí y ahora, esto quiere decir que por más que se trabaje un acontecimiento del pasado, se lo nombra como presente (Blatner, 2005).

Este método es tanto un medio de prevención, como de detección, diagnóstico, y tratamiento, que puede ser aplicado en todas las edades, género o raza. Las técnicas utilizadas pueden ser visuales, auditivas o activas. Es una "terapia activa, intensa y rápida en sus efectos de rehabilitación, reestructuración e integración de la persona" (Ramírez.: Pág. 19). Como hace referencia este autor, esta técnica no es una panacea, su efectividad depende de un conjunto de factores y personas, como la adecuada guía del director, la colaboración y participación del o los protagonistas, de los auxiliares y del grupo.

> El psicodrama pone al paciente en un escenario, donde puede exteriorizar sus problemas con la ayuda de unos pocos actores terapéuticos. Es un método de diagnóstico tanto como de tratamiento. Uno de sus rasgos característicos es que la representación de papeles se incluye orgánicamente en el proceso de tratamiento. Se lo puede adaptar a todo tipo de problemas, personal o de grupo, de niños o de adultos. Se lo puede aplicar a todos los niveles de edad (Moreno.: Pág. 245).

El Psicodrama tiene como finalidad desarrollar la espontaneidad que va a ayudar al paciente a encontrar las herramientas necesarias para resolver sus propios conflictos. Para Chaiux-Ruy (1966), la educación de la espontaneidad es un método liberador y catártico que pretende que el sujeto busque su propia identidad y no la carga impuesta desde lo exterior, por roles introyectados aprendidos desde la cultura y la sociedad. Con esta finalidad, el Psicodrama permite representar la escena como si fuera real, es decir una representación sin pasar al acto, en la que tanto el grupo como el individuo ponen en ecuación su yo real y su yo profundo. De esta confrontación, el sujeto se pregunta quién es en realidad, su mundo interno se proyecta en actos, se materializan sus temores, deseos y fantasías que deben enfrentarse en este espacio terapéutico, en pro de la búsqueda de la libertad que le permita descubrir su ser autentico. "El psicodrama puede, por lo tanto definirse, como la ciencia que busca la verdad con la ayuda de los métodos dramáticos" (Chaiux-Ruy.: Pág. 87).

El Psicodrama busca la libertad en todo su amplio concepto, busca la liberación del individuo de las conservas culturales, así como brindar la oportunidad a que el individuo trabaje dentro de un espacio terapéutico y fuera de él, con espontaneidad y creatividad, que le servirá para saber sobrellevar con mayor facilidad los conflictos que se presenten. Además el uso ilimitado de la libertad, le permite al sujeto realizar una descarga de todas

las tensiones que lleva consigo y por medio de la reproducción dramática experimenta un equilibrio interno.

2.1.1 Consideraciones básicas

- Los cinco instrumentos fundamentales del Psicodrama son: el protagonista, escenario, yo-auxiliar, director o terapeuta y el auditorio.

- Las tres etapas son: calentamiento o caldeamiento; dramatización o acción; participación o comentarios.

- El Psicodrama está conformado por una amplia gama de técnicas, dentro de las cuales las más extensas son el Psicodrama y el Sociodrama, que pueden ser aplicadas tanto individualmente como en una misma sesión, esto va a depender del grupo y circunstancias. Por su parte estas herramientas, se valen de otras técnicas en el momento de realizar el acto psicodramático.

- Para Anzieu (1971) hay cuatro aspectos esenciales que son: dramatización de los conflictos, comunicación simbólica, efecto catártico y su naturaleza lúdica.

- La terminología que se usa en Psicodrama es distinta a la que se usa en las demás corrientes psicológicas: en vez de paciente o cliente se lo denomina *protagonista*; a quien coordina la representación se lo llama *director*; quienes interpretan papeles secundarios son los *auxiliares*; quienes hacen de espectadores son la *audiencia;* y al sitio donde ocurre la acción se lo nombra como el *escenario psicodramático* (Blatner, 2005).

- Un punto muy importante en Psicodrama es verificar la empatía en la actuación de los dobles o egos auxiliares, los cuales en el momento de realizar el Psicodrama son los ojos del protagonista, pues tienen un compromiso tanto con la terapia como con las personas que están involucradas en el proceso. El trabajo en conjunto les permite a todos los miembros experimentar nuevos roles y experiencias, para encontrar una mejor calidad de comunicación consigo mismos y con su entorno (Ramírez, 1997) (Rojas-Bermúdez, 1997).

Para Rojas-Bermúdez (1997), el Psicodrama se expresa en tres contextos: social, grupal y dramático.

- Contexto social: es el extragrupo, es la realidad social que está fuera del ámbito de trabajo, pero del cual el individuo trae su material de trabajo, aunque con el tiempo éste es desplazado por el contexto grupal.

- Contexto grupal: es constituido por el grupo en sí, es decir por los pacientes y terapeutas, así como por las interacciones y procesos terapéuticos. Es la particularidad del grupo, la cual se va creando en cada sesión y convivencia, es la que marca la relación entre sus miembros en el nivel tanto real, como en las representaciones.

- Contexto dramático: es un producto del protagonista, en donde se juegan los roles en el "como sí". Este es un espacio sagrado y protegido en el que el protagonista puede dramatizar lo que desee, sean sus miedos, alegrías, fantasías, emociones, pensamientos, etc., en el cual puede probar roles y fantasías que están vedadas en la realidad, libre de condicionamientos y prejuicios.

Según Ramírez (1997), estos son algunos de los requisitos para el buen desarrollo de un Psicodrama:

- El director debe ser consciente de su estado de ánimo y de su personalidad, para que las técnicas que emplee, vayan de acuerdo a su forma de ser y no sean forzadas ni para él, ni para el grupo. A su vez, las técnicas de calentamiento deben servir para que el director pueda despejar sus preocupaciones y éstas no interfieran a lo largo de la sesión.

- El segundo requisito, es que las técnicas vayan acorde al grupo con el que se está trabajando, es decir éstas deben tener sentido y ser adecuadas para la edad, nivel de educación y cultura del grupo.

- En tercer lugar, las técnicas deben corresponder a la finalidad del director y a la situación emocional y problemática del protagonista y del grupo.

- En cuarto lugar, las técnicas que se usen en Psicodrama deben ser afines a la naturaleza activa y grupal del método psicodramático.

Así mismo este autor hace un resumen de las reglas y principios del Psicodrama:

- El Psicodrama es considerado como un método de acción, en donde el protagonista puede proyectar su conflicto a través de la actuación y no solo por medio de la palabra. Es importante que el director, no se extienda en largas y minuciosas entrevistas, sino que se debe pasar a la reproducción escénica al momento de tener una idea del conflicto.

- Es importante que el protagonista actúe el conflicto como si estuviera sucediendo en presente, es decir en el aquí y el ahora, sin importar que haya ocurrido en otro tiempo. Es por ello que el director indica constantemente al protagonista que debe procurar hablar en presente del indicativo.

- Para activar más la actuación, el director pide al protagonista que detalle el tiempo, la hora, el día, el lugar y los objetos que resaltan.

- El director acepta la versión del protagonista como verídica sin hacer comentarios, ni preguntas que cuestionen lo que el protagonista está diciendo.

- En Psicodrama, primero se realiza la actuación y luego se pueden realizar las respectivas modificaciones, sin importar que se trate de una fantasía o un sueño. Esto es importante que se dé después de que el protagonista tenga la satisfacción de objetivar y completar su presentación.

- Es importante que el director estimule la expresión de sentimientos a través de la acción y comunicación tanto verbal como no verbal, tomando en cuenta el lenguaje y la espontaneidad del protagonista. Esto puede ser representado por parte del grupo y de los dobles como una ayuda favorable para el protagonista en la expresión más viva de los sentimientos.

- La acción psicodramática actúa desde lo más superficial hasta lo más traumático y personal, es decir desde la periferia al centro y esto debe ir a la par del involucramiento del grupo.

- El protagonista es quien elige el escenario, el tiempo, el lugar y los egos auxiliares que le van ayudar a representar la escena.

- En el Psicodrama el protagonista aprende tanto a controlar sus impulsos como a expresarlos plenamente, pues el fin es que el protagonista sea el dueño de la expresión y control de sus sentimientos.

- El protagonista puede ser tan inexpresivo y falto de espontaneidad como él desee ser, y el director debe respetar esto. Solo si el protagonista lo permite, y con la ayuda de los dobles, puede cambiar este aspecto.

- El Psicodrama busca el insight en el individuo, el cual debe brotar de su interior y no de la presión externa del terapeuta, grupo o de un marco teórico.

- Un punto clave en Psicodrama es que no se admite realizar ninguna interpretación sin que antes se realice una acción previa.

- En Psicodrama la percepción objetiva de un conflicto, es decir el insight, proviene de la búsqueda que hace que la persona, de la integración de sus sentimientos y pensamientos.

- Es importante tomar en cuenta que el calentamiento en Psicodrama va a variar según el nivel social, educativo y cultural del grupo al que vaya dirigido.

- Las tres partes del Psicodrama: el calentamiento, acción y participación se relacionan estructural y dinámicamente.

- En Psicodrama, nunca se debe dejar al protagonista con la sensación de que él es el único que tiene un problema.

- El director incentiva a que el protagonista logre tomar el papel de las personas con quien tiene mayor conflicto en su vida cotidiana, buscando que el individuo explore y pueda sentir lo que los demás sienten por él.

- Es importante que el director tenga un entrenamiento serio y adecuado en Psicodrama.

2.1.2 Técnicas de Psicodrama: Psicodrama y Sociodrama

2.1.2.1 Psicodrama

Según Moreno (1961, 1965), el Psicodrama es un método que trabaja a nivel individual con un sujeto como protagonista, siendo éste el foco de atención alrededor del cual va girar la actuación en un adecuado espacio terapéutico, guiado por el director y con la ayuda de uno o varios yo auxiliar/es. En esta modalidad se busca representar experiencias e ideas individuales del protagonista, que versan sobre cuestiones profundas de las emociones, sobre varias facetas y épocas de su vida (Blatner 2005), "un método de acción profunda relativo a las relaciones interpersonales y a las ideologías particulares" (Moreno.: Pág. 138).

A diferencia del Sociodrama, aquí se deposita en el protagonista la confluencia de muchos roles, esto quiere decir que un solo protagonista representa al grupo y los demás buscan una identificación o proyección en la actuación de éste, para trabajar desde su sitio un proceso interno. Además, se busca el análisis de las relaciones especificas de estos roles con el individuo, es decir si se habla de los amigos del protagonista se va trabajando de manera particular, uno por uno, con sus características individuales. "Hacemos psicodrama cuando en el tratamiento involucramos la totalidad de roles sociales y toda la estructura yoica que lo sustenta, así como el sí mismo psicológico y el núcleo del yo" (Rojas-Bermúdez.: Pág. 226). "En el psicodrama abordamos las particularidades de una persona en la confluencia de muchos roles, así como relaciones específicas de roles" (Blatner.: Pág. 10).

Tanto el Psicodrama como el Sociodrama son una representación del mundo en miniatura, pero la diferencia es que en el Psicodrama se trabaja desde el sujeto para afuera, es decir que éste siempre va a ser el centro de atención y a partir del cual se desenvuelve el acto de acuerdo a sus necesidades. En cambio en el Sociodrama esta representación va a ser expuesta por muchos protagonistas que contarán un suceso o historia de acuerdo a las necesidades del grupo.

2.1.2.2 Sociodrama

Como explica Moreno (1965), el Sociodrama es un trabajo grupal, en el cual se elaboran los conflictos, deseos y fantasías del grupo, comprendido como un agente terapéutico, en el cual se busca que todos los miembros realicen tanto un trabajo interno, como colectivo. Ramírez (1997) define el Sociodrama como una actuación que implica un número reconocido como grupo, a pesar de que sigue los lineamientos generales del Psicodrama, se enfoca en el grupo y no en el individuo como tal.

Según Moreno (1961), el vocablo Sociodrama viene de la raíz sociu, que significa el socio, la otra persona, y de drama que significa acción. Por ello el autor menciona que Sociodrama es la acción en beneficio de otra persona.
Para el mismo autor, esta técnica nace con la necesidad colectiva de drama, en la que el sujeto es el grupo, ya que comparte arquetipos y roles sociales. Es decir, al Sociodrama se lo considera un método de acción profunda de relaciones intergrupales e ideologías colectivas, en las que se pueden exteriorizar y objetivar fenómenos culturales. En esto se inspiró el autor al crear un modelo de medición que funciona a modo de guía para verificar y facilitar las relaciones e interacciones en el grupo, que lo llamó *el test sociométrico*.

> Mientras que en el psicodrama el átomo social está estudiado a partir del individuo, según las implicaciones de los "status", las relaciones y los "roles", que tanto como su impulso personal lo constituyen y lo estructuran, él es, dentro del sociodrama experimentado a partir del grupo. Y este grupo se extiende poco a poco hasta enlazarse a todas las personas que forman parte de un mismo medio cultural: el sociodrama está basado sobre la hipótesis implícita que el grupo formado por la asistencia está ya organizado para los papeles sociales en los cuales participan, en cualquier grado, todos los individuos que llevan sobre ellos esta cultura (Chaiux-Ruy.: Pág. 99).

Para Rojas-Bermúdez (1997), otro objetivo importante del Sociodrama es que puede ser utilizado para la resolución de conflictos internos entre los miembros del grupo, debido a que se centra en los vínculos y los roles complementarios compartidos, por lo que se recomienda trabajar con grupos que tengan algo en común. La atención está centrada en el grupo, debido a que la particularidad del individuo es remplazada por el grupo. "Aquí el sujeto de la psicoterapia es un grupo preformado, que se presenta al director ya articulado como tal, y que tiene cierta convivencia y roles complementarios entre sí. Es decir, se da un conocimiento previo entre sus miembros y una configuración grupal ya establecida" (Rojas-Bermúdez.: Pág. 102).

Se realiza el Sociodrama cuando la sesión esta dirigida y limitada específicamente a roles sociales, que se encuentran involucrados en diferentes tipos de convivencia como es el caso de la familia, pareja, amigos, trabajo, etc."En el que se trabaja con la estructura yoica correspondiente y a las respuestas específicas del sí mismo psicológico relacionada con el ejercicio de roles" (Rojas-Bermúdez.: Pág. 226).

Para Blatner (2005), el Sociodrama puede ser trabajado en una amplitud de campos, por ejemplo laborales, de pareja, en la familia, etc., en el que se busca la participación de todo el grupo como un medio en donde se analiza los conflictos vinculados con un rol especifico o una relación entre roles, que sea de importancia para todo los presentes. Es decir, la atención está centrada en el grupo en general, las particularidades se analizan propiamente en el Psicodrama. Es importante por ello aclarar que se debe evitar que el Sociodrama caiga en Psicodrama y a la inversa, no obstante que los dos pueden trabajarse en conjunto pero sólo en los ejercicios de calentamiento, por lo que es recomendable que los participantes se apeguen al rol y al tema seleccionado (Blatner, 2005).

El objetivo del Sociodrama es permitir que los participantes descubran los diferentes niveles de consciencia y numerosos aspectos que entran en juego en el manejo y observación de un rol, así como los múltiples subroles que se encuentran implicados que en ocasiones entran en conflicto entre sí.

2.2. Aplicación del psicodrama en grupos

Como menciona Ramírez (1997), la principal función del grupo es de agente terapéutico, mientras el/los protagonista/as representan espontáneamente la situación dramática, los miembros del grupo experimentan sensaciones y emociones, desarrollan ideas, toman decisiones, cambian de perspectiva, toman consciencia de lo que observan y lo llevan a su interior.

> Son agentes terapéuticos porque, de vez en cuando, suben al estrado para ayudar al protagonista a expresar más abierta y enfáticamente sus sentimientos tomando el papel de doble o alter ego del protagonista; son pacientes porque, aunque no suban a expresar los sentimientos del protagonista, si no han estado o están implicados en una problemática semejante, están revisando sus propios problemas al presenciar la actuación del protagonista (Ramírez.: Pág. 27).

El Psicodrama es una técnica catártica que busca bajar la tensión al estar dirigida la atención en todo el grupo y no solo a una persona. Es verdad que aparte los participantes están expuestos a la mirada del otro, pero al contrario de ser traumática, fortalece al individuo que expone al grupo su malestar, depositando en estos sus angustias, miedos y deseos. La repetición de los acontecimientos en el grupo lleva una característica terapéutica, debido a que adquiere importancia con la mirada de los testigos. "La identificación es el motor de la vida del grupo; el trabajo identificatorio es el que dinamiza y organiza al grupo" (Lemoine.: Pág. 61).

Por su lado, el grupo conformado y los participantes que intervienen en las actuaciones, manejan un código moral y principios básicos del Psicodrama, esto permite crear un vínculo importante entre los miembros que lo conforman, que sirve de soporte. Además el grupo está supervisado por el director, que brinda la calidad para que éste sea un círculo terapéutico en el cual el o los participantes se sientan cómodos y seguros de realizar intervenciones. "El grupo psicodramático se despliega por entero en la zona imaginaria y tiene una función de liberación, de revelación y de creación del sujeto en relación con lo real" (Lemoine.: Pág.33).

Para Anzieu (1971), el principio básico del grupo es que son una "masa heterogénea", pero cada sujeto actúa y reacciona por si solo. Los fenómenos comunes que se presentan en el grupo son: estimulación recíproca, interacción, inducción, neutralización, identificación, asimilación, polarización, rivalidad, proyección, integración, dilución de la transferencia, multiplicidad de los objetivos, sostén mutuo, desplazamiento, fuga, deflexión, catálisis, universalización (Anzieu.: Pág. 79).

La diferencia del Psicodrama con el teatro es que no hay límites en el número de participantes, no hay ensayos ni textos y se busca sobre todo la espontaneidad. Es importante que el director deba ver a todo el público, y el público al director; el contacto visual es básico en las relaciones humanas, lo que permite que todos los miembros del grupo se sientan atendidos. Otra consideración importante, es que se actúa "como sí" estuviera pasando, lo que implica que se realiza una representación imaginaria, que no debe pasar al acto, pero no cualquier representación, ni cualquier tipo de personaje, sino son cuestiones internas del individuo o el grupo, los yo auxiliares por su lado vienen a representar un sustituto provisorio del deseo inconsciente, en el cual la transferencia se deposita sobre estos (Lemoine, 1996).

2.2.1 Psicodrama en el aula de clases

El Psicodrama es una herramienta muy útil que permite a los estudiantes el desarrollo de la espontaneidad y creatividad en el aula de clases. Este método tiene múltiples funciones en los salones de clase: es un medio catártico, de aprendizaje, de expresión y diversión (Ramírez, 1997).

Este medio les brinda a los estudiantes un espacio valioso de análisis y reflexión sobre su mundo interno, tanto sobre sus conflictos emocionales, como sobre sus ideas y pensamientos, lo que les permite ir forjando su personalidad e identidad. La técnica de mayor acogida entre los estudiantes que participan del Psicodrama es el Sociodrama, el cual les brinda una cierta seguridad al poderse resguardar en el grupo, al ser las problemáticas colectivas y no de exposición directa.

Para Ramírez (1997) el Psicodrama crea un ambiente de integración y confianza entre estudiantes, y entre éstos y el profesor, empleando como elementos la cooperación, la espontaneidad y la creatividad que facilite el aprendizaje. Además, puede convertirse en un medio para resolver conflictos disciplinarios, de discriminación, personales, sociales, entre otros.

Hawley (1988) considera a esta técnica como una forma animada de enseñar, debido a que logra captar la atención de los estudiantes y los anima a participar en la discusión que se está realizando. "Los alumnos pueden escoger entre diferentes aspectos de la interacción –comunicación, búsqueda de alternativas, diferenciación de conflictos, identificación y solución de problemas, pronóstico de las consecuencias, etc". (Hawley.: Pág. 7), cualquiera de estas opciones que elijan, siempre será enriquecedor para los participantes y los observadores.

2.3 Estructura del Psicodrama

2.3.1 Caldeamiento o Calentamiento

Es el primer proceso del Psicodrama que sirve de preparación para el acto, en el que se busca el desarrollo y la activación de la espontaneidad y la creatividad, para lograr la integración y cohesión del grupo. Es importante que todos los miembros del grupo participen en este proceso debido a que de éste depende la efectividad de la actuación y dirección (Ramírez, 1997).

> El proceso del caldeamiento, primera parte esencial de toda dramatización, se funda en la necesidad básica de cualquier persona de desarrollar paulatinamente su grado de espontaneidad y participación en una actividad, a través de la acción física dirigida a metas. En referencia al proceso grupal, la fase de caldeamiento consta de: a) el caldeamiento del director, b) generación de cohesión grupal, c) desarrollo de un tema grupal, d) búsqueda del protagonista y e) desplazamiento de éste al escenario (Blatner.: Pág. 54).

Su fin es el mover y movilizar a los participantes, quitando cualquier tensión que tengan para que puedan aflorar en ellos los diferentes roles, ideas, sentimientos, pensamientos, sensaciones, etc., que favorece a la interacción grupal. Para esto se puede trabajar con estímulos mentales, imágenes, sueños, discusiones, etc. (Ramírez, 1997) (Rojas-Bermúdez, 1997).

Las técnicas del calentamiento deben ir acordes al estado emocional del director, del grupo y del protagonista, y tener en cuenta la realidad psíquica y los problemas inmediatos que se presentan en el grupo. Es muy importante que el grupo sea honesto entre sí, porque también de esto depende la efectividad del proceso (Ramírez, 1997).

Una herramienta muy útil empleada por el director es la sociometría mediante la cual podrá evaluar al grupo para así saber sus necesidades y buscar el o los protagonistas, los yo-auxiliares y dobles. Esta técnica de medición permite la homogenización del grupo, ya que rompe la rigidez y el aislamiento del que va a ser el protagonista, brindándole espontaneidad, apertura y confianza.

El protagonista es elegido previamente por el grupo, al ser considerado el mejor exponente para llevar los problemas del colectivo y trabajar desde su ser (Ramírez, 1997). Los miembros del grupo, por su parte, adquieren confianza entre sí para realizar la actividad y producen un contexto que fomenta la creatividad, "la espontaneidad es un estado deseable en el psicodrama, pues constituye la mejor vía para la creatividad" (Blanter.:Pág.39).

> Condiciones necesarias para la conducta espontánea: una sensación de confianza e inofensividad, la receptividad a intuiciones, imágenes, sentimientos y otros procesos mentales no racionales, cierta dosis de sentido lúdico, lo que entre otras cosas significa

> renunciar a la obsesión de que cada paso del proceso sea exitoso, la disposición a correr riesgos y explorar situaciones novedosas. Otra meta importante es incitar a las personas a moverse, interactuar e improvisar (Blanter.:Pág.40).

Para Ramírez (1997), éstas son algunas técnicas que se usan con mayor frecuencia:

- Presentarse a sí mismos
- Presentación no verbal
- Presentación tomando el lugar de un familiar o amigo
- Presentación de sí mismos por medio de una persona que no le quiere
- Presentación por expresiones emocionales
- Sociograma en acción
- Presentación por un miembro del grupo
- Presentación por medio de dibujos
- Esculturas
- Danzas
- Cantos
- Ejercicios bioenergéticos grupales

Algunas técnicas de calentamiento que implican una breve acción dramática son:

- Personificación
- Dramatización de una historia o fábula
- Tienda mágica
- Monodrama
- Títeres
- Representación con animales
- Calentamiento por medio de dobles

Para Rojas-Bermúdez (1997) hay dos tipos de caldeamiento o calentamiento, el específico e inespecífico:

- El caldeamiento inespecífico busca la interacción grupal y la disminución de los estados de tensión. La atención está centrada en diferentes puntos, la primera del grupo en el director y la segunda del grupo en el propio grupo.

- En el caldeamiento específico, es donde surge el protagonista que se va preparando para dramatizar un rol, el cual será representado en la siguiente etapa (la acción) del trabajo psicodramático.

> Se parte de un grupo cuyos integrantes traen consigo las problemáticas del contexto social. El director centra primero sobre sí la atención de los participantes, para luego ir estableciendo comunicaciones de tipo bipersonal, hasta lograr el modelo radiado, centrado en él. A continuación va estimulando y facilitando la comunicación entre los integrantes del auditorio, para dar lugar a una estructura más compleja, donde la comunicación triangular es su modelo. Una vez alcanzada, el material emergente de este contexto grupal, que es un material de aquí y ahora, va a proveer el protagonista o el material protagónico (Rojas-Bermúdez.: Pág.:65).

Para Blatner (2005), el fin del caldeamiento es adquirir confianza entre los miembros del grupo, y funciona como un medio catártico de importancia psíquica para la apertura de la espontaneidad. Para este autor, es necesario que primero se prepare el director física y psicológicamente para el trabajo que va a realizar, para paso seguido calentar al grupo. Se verifica el estado en el que se encuentra el grupo; si los miembros que lo conforman parecen estar distanciados, se busca su cohesión con herramientas tales como: una conversación de interés general, con el calentamiento dirigido o no dirigido. Una vez que existe una cierta unión en el grupo, el director propone el tema grupal y se realizan ejercicios tales como el melodrama, el test situacional, la tienda mágica, fantasías dirigidas, teatro creativo, danza, música, materiales de artes gráficas, entre otros.

Además de calentar al grupo y al director, es necesario calentar al protagonista previamente elegido, por lo que Blatner (2005) propone algunos recursos que se pueden utilizar con el protagonista para que éste se sienta más cómodo y seguro:

- Títeres o máscaras.
- Luces apagadas.
- Volver la espalda al público.
- Dramatización de un sueño.
- Hipnodrama: tras haber sido hipnotizado actúa lo que ocurrió en ese estado.
- División del grupo: se divide al grupo en pequeños subgrupos o díadas y se realizan varios ejercicios estructurados.

2.3.2 Acción o dramatización

Esta es la segunda parte en la estructura del Psicodrama, conocido como el núcleo, que empieza una vez que se ha seleccionado al protagonista por parte del director y/o grupo. El director, después de interrogar al protagonista, es quien decide cuál es la escena más adecuada para iniciar la acción dramática. El protagonista, por su parte, es quien da el tema, los personajes y la situación; el director los pone dentro de la metodología psicodramática y el grupo, respetando lo que el protagonista dice, siente y piensa, representando la idea "como si" estuviera pasando, sin cambiar nada sin el consentimiento de este (Ramírez, 1997) (Rojas-Bermúdez, 1997).

La acción es la heredera de la escena teatral en donde se trabajan los problemas relacionados con el protagonista, en búsqueda de las posibles soluciones al conflicto planteado. Todos los miembros del grupo están interactuando y por ende llevan un compromiso afectivo durante la dramatización: el protagonista debe ser sumamente honesto y en todo lo posible espontáneo; el yo auxiliar lleva la responsabilidad de ser el doble o participar en el cambio de roles con el protagonista; el director, por su parte, es el encargado de que se respete lo que el protagonista está diciendo, para así establecer un orden con el grupo; el auditorio, debe procurar mantener cierta calidez y voluntad en la escena. De todos los integrantes del grupo terapéutico depende ser los sustitutos de la realidad del protagonista, y a su vez, lograr que cada uno de los miembros del grupo realicen un insigth desde el sitio en el que se han ubicado.

Para Blatner (2005), es importante que la primera representación psicodramática sea una situación del presente que le está perturbando al protagonista, para después poder ejecutar situaciones del pasado o futuro, personajes u otras escenas que sean necesarias en la sesión terapéutica. En este proceso catártico se busca que el protagonista se reapropie de sus sentimientos reprimidos, para dar paso a la dramatización de escenas de aliento y restructuración psíquica, que le ayudan al paciente a buscar una salida a lo expuesto. Es necesario que en el escenario, el protagonista reproduzca con la mayor precisión posible la escena a trabajar, para lo cual puede valerse de objetos o personas que aviven su creatividad y le permiten adentrarse en sus recuerdos.

Para Rojas-Bermúdez (1997), el material aportado por el protagonista es tratado con técnicas activas con el fin de concretizarlo en el escenario y plasmarlo en su contexto particular, para así ser analizado dentro del campo terapéutico que permita:

- Observar *in vivo* el aquí y el ahora toda la estructura del material a investigar *simultánea y no sucesivamente.*
- Estudiar su psico y sociodinamismos.
- Transformar el material anecdótico en material presente y vivencial, que comprometa afectivamente a los participantes.
- Operar terapéuticamente en el <<aquí y ahora>>.
- Verificar las modificaciones ocurridas por la introducción de elementos terapéuticos y su estabilidad.
- Controlar la evolución del cuadro clínico a través de pruebas de realidad experimentales (Rojas-Bermúdez.: Pág. 58).

Para que la dramatización cumpla su acción terapéutica debe cumplir los siguientes requisitos:

- Lograr un alto grado de espontaneidad de los participantes.
- Alcanzar una buena puesta en escena que sea adecuada al protagonista y a la situación.
- Comprometer a los participantes en la situación y lograr que se envuelvan en la escena representada.
- Permitir que los participantes exterioricen e interpreten diferentes roles y personajes tanto reales como imaginarios.
- Introducir a los miembros del grupo en la etapa de acción dramática siguiendo al protagonista como referente.
- Mantener y no perder el contacto con el auditorio.
- Conservar la coherencia entre la dramatización y la línea vital del individuo.

Para Ramírez (1997) estas son algunas de las técnicas de acción recomendadas:

- Escenificaciones estructuradas.
- Actuación de fantasías.
- Dramatización de los sueños.
- Proyecciones imaginarias.
- La silla vacía.
- Cambio de roles.
- Técnica del espejo.

- Modulación de respuestas.
- El soliloquio.
- Apartes.
- Proyección del futuro.
- Dramatización de la “realidad surplus”.
- Psicodrama con hipnosis.

2.3.3 Participación, integración o comentarios

Esta es la tercera fase de la estructura del Psicodrama, es un espacio en el cual el grupo puede expresarse y compartir las experiencias vividas durante el proceso psicodramático, sean con respecto a la actuación del protagonista, como a lo suscitado dentro de cada uno. En la anterior etapa que era la acción, se trabajaba a nivel personal, ahora en la participación, el material se expresa a nivel social, haciendo que los integrantes del grupo lleven a este contexto los resultados y vivencias de la sesión (Ramírez, 1997).

En esta etapa, se trabaja de manera grupal, pasando del contexto dramático al contexto grupal, buscando elaborar en conjunto la dramatización compartida; la comunicación es triangular, siendo sus resultados la base para una nueva representación dramática (Rojas-Bermúdez, 1997).

El objetivo del proceso psicodramático es el reintegrar al protagonista al grupo y promover la catarsis grupal, por lo que la atención ahora está dirigida al auditorio, a sus opiniones y comentarios tanto de los que participaron, como del público. En esta parte del proceso la palabra clave para iniciar los comentarios es la resonancia, que tiene un sentido de apoyo para el protagonista, que le permite no quedarse con la sensación de que es el único que tiene un problema, sino que le sirve para darse cuenta que otros pasan lo mismo que él está pasando o ha pasado (Ramírez, 1997) (Rojas-Bermúdez, 1997).

Como mencionan estos autores, el fin de este proceso es que el protagonista pueda tener una devolución por parte de otros ojos, ya que el grupo al igual que los participantes comparten sus experiencias y vivencias, esto le ayuda al protagonista a disminuir el sentimiento de persecución. Es importante que los comentarios con respecto a la participación del protagonista en la actuación sean siempre respetuosos y que en ningún momento caigan en interpretaciones, análisis o consejos, ya que este espacio se crea

para compartir y no para juzgar. El director por su parte puede también compartir sus experiencias o contribuir con sus propios conocimientos que ayudan a esclarecer y estimular la comunicación, sin olvidar su papel de catalizador de las fuerzas dinámicas interpersonales e intrapersonales del grupo, recordando que todos los miembros del grupo son tanto coterapeutas, como pacientes.

Para Blatner (2005), la finalidad de esta etapa que denomina integración, es producir un insight dentro de los miembros del grupo por lo cual es necesario que en ellos se produzca:

a) El desarrollo de una sensación de dominio sobre el problema.
b) La recepción del apoyo del grupo.
c) La preparación para volver a enfrentar los realistas desafíos del mundo exterior.

Este proceso de participación suele ser verbal, pero puede ir acompañado de apretón de manos, abrazos y manifestaciones afectivas, según los participantes deseen. Lo importante es que ese compartir sea sincero y espontáneo por parte de todos los integrantes, para que el trabajo en grupo sea eficaz.

Esta tercera fase incluye un cierre, algunas de cuyas características según Blatner (2005) son:

- Vuelta a la realidad.
- Síntesis.
- Planeación de la siguiente sesión.
- Apoyo.
- Asuntos pendientes.
- Rituales de cierre.
- Separación.

Algunas posibles técnicas de clausura que se pueden utilizar son:

- Participación verbal.
- Actuaciones breves.
- Participación sin palabras.
- Expresar sentimientos a personas ausentes.

- Decir lo que se ha aprendido o descubierto.
- Cantos y abrazos.

2.4 Participantes

2.4.1. Protagonista

> "Es la persona en quien se centra la atención y actuación psicodramática" (Ramírez.:Pág.238).

El protagonista es el sujeto que realiza la representación psicodramática, es quien dramatiza en el escenario una situación de su vida personal frente a un público que evidencia sus actos como espectadores y testigos de sus actos (Blatner, 2005).

El director entrevista y prepara al protagonista que ha sido elegido como representante del grupo para representar un conflicto que concierne a todos, y pasa a convertirse en el centro de atención y cuidado. Además, el protagonista es considerado el agente dinámico y terapéutico del grupo:

- Como agente terapéutico, lleva el eco de su problema que hace al grupo revivir el conflicto, para crear un espacio de reflexión y de posibles soluciones frente a la problemática trabajada.

- Como agente dinámico, en cambio, representa un mundo de roles que lleva dentro de él, que pueden ir surgiendo a través de los diferentes procesos psicodramáticos, que le permiten transmitir su mundo interno o malestar, mientras que al grupo le brinda un espacio de proyección para que se identifique con el rol del protagonista que más le concierne (Ramírez, 1997).

Según el autor, la influencia que el protagonista tenga en el grupo, va a depender de la eficacia de la acción, ya que en este proceso ambos se funden e involucran al enfrentar la realidad interna que vive cada uno. Por otro lado, el grupo posee una cualidad muy importante que es la de reparador y sanador, es decir cuando el protagonista ha venido lastimado porque un grupo al que pertenecía le hizo daño, ahora este nuevo conjunto de personas le brinda la oportunidad de retomar la confianza y la seguridad en los otros

2.4.2 Director

Para Moreno (1961) el director psicodramático tiene tres funciones: es un productor, es el principal terapeuta y es un analista social.

- Como productor: es un ingeniero de coordinación y producción; a diferencia del dramaturgo, busca hallar primero al público y de este sus personajes con los cuales desarrollar una escena, con el material que estos van aportando. Además, busca elaborar una producción que satisfaga las necesidades personales y colectivas tanto de los personajes, como del público que participa.

- Como agente terapéutico: es quien anima a los participantes a trabajar con espontaneidad y creatividad, dejando surgir su contenido psíquico en un equilibrio grupal. Busca al protagonista que represente una figura de proyección colectiva, a los yo-auxiliares y dobles que cooperen con esta tarea, para brindar al público un espacio catártico. Por estas razones, Moreno (1961) considera que en los hombros del director descansa la responsabilidad final por el valor terapéutico de la producción total.

- Como analista social: recauda información necesaria para el proceso, por lo que ve necesario trabajar con los yo auxiliares como extensiones de sí mismo, para poder obtener información de los sujetos que están en el escenario trabajando como protagonistas.

Para Ramírez (1997) y Rojas-Bermúdez (1997), el director es el principal terapeuta en una sesión, es el eje, el agente dinámico más importante del proceso psicodramático. Es quien propone los medios e implementa las técnicas para dirigir el Psicodrama, además acompaña y ayuda al protagonista en la resolución de sus conflictos. El director debe mantenerse en una posición respetuosa y de humildad, ya que es quien decide sobre los recursos, los métodos y las estrategias que se van a utilizar en el proceso, no debe abusar de sus conocimientos sobre los temas que se están abordando, ni tomar una posición de omnipotencia, porque es un ser humano que debió elaborar previamente un proceso terapéutico, para evitar estos conflictos. Además, la humildad le permite aceptar la retroalimentación del protagonista y el material que traen consigo los otros participantes, sabiendo respetar lo que estos expresan y desean. Para Blatner (2005),

esta posición le ayuda al director a poner atención en sus propios errores y aceptar y promover la resolución de los conflictos por parte del mismo protagonista.

Rojas-Bermúdez (1997) afirma que el director puede ser uno de los miembros del grupo, siempre y cuando tenga una previa formación psicodramática; sus responsabilidades son: presentar el encuadre formal y los compromisos entre los miembros del grupo, brindar un espacio terapéutico seguro, hacer el papel de observador y no interventor, buscando mantener el control en el grupo y en las situaciones dramatizadas.

2.4.3 Doble

Ramírez (1997) denomina al doble como el alter ego o brazo derecho del director, su característica fundamental es ser sensible para poder captar los sentimientos del protagonista y su problemática externa e interna. "Es el alter ego-id, ego y superego-del protagonista. Aclara e intensifica los impulsos, raciocinios y demandas del individuo dando voz a las dudas, conflictos, ambivalencias, fracasos y triunfos del protagonista" (Ramírez.:Pág. 238).

> El doble es la voz del protagonista y su psique, con sus dudas, conflictos, ambivalencias, fracasos y triunfos. Se distingue de los egos auxiliares en que éstos representan a las personas del átomo social del protagonista que forman parte de su situación conflictiva. El doble, en cambio, es la expresión del superego, del ego y del id del protagonista (Ramírez.:Pág. 86).

Para el autor las funciones que debe tener el doble con respecto al protagonista son:

- Identificarse con el protagonista como su alter ego.
- Expresarse en primera persona, como si fuera el protagonista.
- Cuestionar como si fuera la consciencia del protagonista.
- Explorar discretamente la relación afectiva que tiene el protagonista con las personas de su átomo social o con las que tiene el conflicto.
- Ayudarle a ver los pros y contras a las posibles soluciones al problema.
- Dar apoyo físico y moral.

2.4.4 Ego auxiliar o yo auxiliar

Para Ramírez (1997) el yo auxiliar al igual que el doble, es un asistente terapéutico que ocupa un lugar intermedio entre el director y el protagonista. Es un factor dinámico del Psicodrama escogido por el protagonista de acuerdo a su tele (atracción o percepción hacia otra persona) para ocupar el lugar de objetos o personas importantes para éste, en la dramatización del conflicto o de su entorno social.

> Los egos auxiliares proyectan frente al principal protagonista sus obsesiones y hacen visibles sus ideas fijas. Él no se debate ya contra las sombras, puesto que surgen de pronto, de sí mismo, los enemigos que no conocía: el ego auxiliar tiene tres funciones: la función de un actor que representa el papel requerido por el mundo del paciente, la de un agente terapéutico que guía al sujeto y por último la de un investigador social (Chaiux-Ruy.: Pág. 93).

El vínculo especial que existe entre yo-auxiliar y director, es de carácter investigativo y terapéutico, debido a que al director envía al yo-auxiliar al escenario como asistente, para representar un papel determinado y a observar la acción desde adentro, mientras el director la observa desde afuera sin intervenir en ella, para recopilar información del proceso, del efecto que éste produce y de la manera en la que el yo-auxiliar y la escena se desempeña. Se recomienda que los yo auxiliares tengan una preparación previa en Psicodrama, esto evita que se caiga en la contaminación de emociones, que son las trabas o conflictos internos que experimenta como auxiliar. Es mejor aún si se trabaja con dos yo auxiliares, ya que el uno cumple el rol de yo auxiliar profesional y el otro de yo auxiliar espontáneo (Ramírez, 1997), (Rojas-Bermúdez, 1997), (Moreno, 1961).

Es necesario que el ego auxiliar posea una especial sensibilidad y empatía para captar lo dicho y no dicho por parte del protagonista, para sentir, oír y percibir con la mayor apertura posible, como si estuviera en los zapatos del actor. Además debe ser imparcial para no impartir sentencias, ni juicios de valor.

Para Rojas-Bermúdez (1997), los diferentes vínculos que mantiene el yo-auxiliar son:

- Como agente del director, concretiza e instrumenta en el escenario las hipótesis psicodramáticas del director, a través del juego de roles, adaptándolas a las circunstancias e imprevistos sugeridos en la dramatización; toma la idea del director y la transforma en acción, teniendo especial cuidado en armonizar con el contexto o situación jugada y el rol complementario al del protagonista.

- Como guía del protagonista, el yo auxiliar lo acompaña en su camino de búsqueda y solución de su conflicto, complementándole en el juego de roles (Rojas-Bermúdez.: Pág. 46).

El yo auxiliar es conocido como actor participante, que representa una persona ausente vinculada con el actor-sujeto en su vida real. Este lleva tres funciones importantes:

- La de actor representando los papeles requeridos por el mundo del sujeto.
- La de guía, como agente terapéutico.
- Y la de investigador social, recopilando información proveniente del protagonista.

Blatner (2005) considera que el yo auxiliar puede ser cualquier participante del grupo, debido a que está realizando un proceso terapéutico que será sanador y aliviante para éste. Además comparte que el ego-auxiliar puede realizar el papel de doble en ciertas técnicas psicodramáticas.

Para Moreno (1961), el yo-auxiliar representa un rol real, ficticio o simbólico, puede personalizar una persona ausente o presente del grupo. Para el autor, el yo auxiliar desempeña tres tipos de roles en relación al protagonista:

- La primera consiste en representar una persona ausente tal como la describe el protagonista, puede estar viva o muerta, ser una fantasía o estar presente en la sesión.

- La segunda es la de investigar en su interacción con el protagonista, la relación o situación conflictiva entre éste y la persona del átomo social cuyo papel toma, para permitirle una aclaración y exposición.

- La tercera es la de guiar al protagonista haciéndole ver otros aspectos de la persona que le causan conflicto y que el protagonista no ve o no quiere ver por su obsesión subjetiva, proyección o transferencia negativa, siendo un agente terapéutico.

Según Ramírez (1997) las ventajas del uso de egos auxiliares en Psicodrama son:

- Permite al protagonista ver la situación conflictiva de manera más real y objetiva.

- Son asistentes terapéuticos del director: como investigadores sociales y como coterapeutas. Buscan reactivar tanto los sentimientos positivos, como negativos que tenga el protagonista y mediar con la transferencia que puede darse entre el protagonista y director.

- Los egos auxiliares fomentan la participación de los asistentes a la sesión, debido a que los yo auxiliares pueden ser convocados en cualquier momento por el protagonista o el director para actuar en la sesión, por lo cual deben estar atentos y seguir el desenvolvimiento de la acción.

- Al ser egos auxiliares, les permite realizar un análisis a distancia de su propia problemática e identificarse o con el protagonista o con el antagonista.

- Les sirve para aumentar su espontaneidad y extender sus experiencias.

Para Rojas- Bermúdez (1997), el yo-auxiliar al realizar el juego roles y algunas técnicas psicodramáticas en el escenario encarna personajes, que le ayudan al protagonista a:

- Liberarse de su relato y asumir todos los roles y personajes que le sean útiles.
- Crear en el escenario un clima emocional necesario para la efectividad del proceso terapéutico.
- Establecer un nexo especial entre el director y al protagonista en la dramatización.

2.4.5 El público o auditorio

> Corresponde al conjunto de personas que se encuentran en torno al escenario. Lo constituyen tanto los pacientes como los yo-auxiliares (Rojas- Bermúdez.:Pág. 53).

Para Moreno (1961), el público está integrado por las personas que conforman el grupo terapéutico, son pacientes y a su vez coterapeutas. De aquí surgen los dobles y yo-auxiliares, que observan desde su sitio la reproducción de lo que ocurre en sus vidas o entorno, realizando un trabajo interno que lo pueden compartir y elaborar en la participación.

Las personas que conforman el auditorio son agentes terapéuticos que brindan apoyo y retroalimentación al protagonista, "son agentes dinámicos en la acción dramática" (Ramírez.:Pág. 112).

El auditorio tiene un compromiso de ser el sostén y brindar la calidez y el respeto a los demás compañeros. Para Blatner (2005) el público con relación al sujeto, representa al mundo del protagonista por el cual éste se moviliza.

2.5 Otras técnicas

Para Ramírez (1997), Rojas- Bermúdez (1997) estas son las técnicas psicodramáticas más frecuentes:

- Inversión de roles
- Juego de roles
- Imagen
- Redramatización o replay
- Espejo
- Galería de espejos
- Soliloquio
- Doble
- Ego múltiple
- Sustituto
- Máscaras
- Títeres
- Silla vacía
- Entrenamiento de papeles
- Corte de la acción
- Sociometría de acción (o escultura)
- Escenas de realidad suplementaria
- Psicodanza

2.6 Descripción teórica de las técnicas de Psicodrama aplicadas en el estudio de campo

Las técnicas que utilicé en el presente trabajo fueron las siguientes:

Para el Calentamiento y la presentación de sí mismo

1. Presentarse a sí mismo: Esta técnica consiste en que los estudiantes deben dar su nombre, compartir algo que les gusta o piensan y lo que quisieran trabajar en la sesión con respecto al tema que se está abordando. Esta técnica se la puede utilizar, sin importar que los miembros del grupo ya se conozcan de antemano.

2. Presentación por un miembro del grupo: Esta herramienta tiene el mismo principio y finalidad que la anterior técnica, pero con la variación de empezar a descubrir el cambio de roles, lo que significa "ponerse en los zapatos de la otra persona". Para este ejercicio se pidió al grupo que circule por el espacio del aula, realizando contacto visual o ligeramente corporal con diversos miembros del auditorio, experimentando lo que están sintiendo o pensando, buscando darse cuenta de su corporalidad y de las relaciones que tienen con los otros miembros del grupo. A continuación, se pidió a los estudiantes que se acerquen a una persona específicamente, que les haya llamado la atención, que deseen conocer mejor; una vez que todo el grupo se encuentra en pares conformados, se les proporciona un tiempo breve para compartir mutuamente sobre quiénes son, qué hacen, qué les gusta, etc. Después se vuelve al grupo y se realiza la presentación del compañero, en primera persona, como si se tratara de sí mismo. Otra variante de esta técnica, es hacer que la persona presente a su pareja normalmente, en segunda persona (Ramírez, 1997).

3. Presentación por medio de dibujos: En esta actividad, se les solicitó a los estudiantes que realicen un dibujo abstracto de quiénes son y cómo se sienten; luego se colocaron los dibujos en el suelo para que todo el grupo pueda observar. A continuación, cada participante pone el pie derecho en algún dibujo que le llamó la atención, y comparte la razón por la que lo hizo, sin realizar juicios de valor. Al final, todo el grupo puede comunicar lo que siente con respecto a su dibujo (Ramírez, 1997).

4. Escultura: Una forma de trabajar con esta técnica, es pedir a un miembro del grupo que se coloque representando una acción, sujeto u objeto. A continuación, otra persona del grupo pasa a representar algo que tenga relación con lo que ha hecho su compañero, y así sucesivamente con todos los integrantes del grupo. Otra variante de esta técnica, consistente en que cada estudiante se coloque en una posición que imite a algún miembro de su familia o personaje conocido o ficticio; En otras ocasiones, después del Sociodrama, se aplicó la escultura como una fotografía familiar, en la que los miembros del grupo compartían lo que sentían o pensaban respecto de lo que estaban observando.

Por dificultades encontradas en el manejo con el grupo, las técnicas de acción que utilicé se trabajaron en un inicio también como técnicas de calentamiento y viceversa; fueron las siguientes:

1. Sociodrama: Los estudiantes realizaron representaciones de algún hecho de la vida real, por medio del cual se buscó explorar acontecimientos y roles sociales de los miembros del grupo.
Es importante tomar en cuenta que el Sociodrama busca que las actuaciones sean en movimiento y no sólo con largos diálogos, cuidando que no sea considerada una obra de teatro que demanda ser precisa o trabaja con un guión previamente establecido.

2. *El Psicodrama:* Es parecido al Sociodrama, lleva los mismos elementos de calentamiento, acción y participación, pero con la variante de que la escena es representada por un solo protagonista, con la ayuda de egos-auxiliares, dobles y varias técnicas que se pueden usar para la dramatización (Blanter, 2005).

A continuación expongo algunas de las técnicas utilizadas tanto en Psicodrama como en Ssociodrama:

3. Juego de roles: "Consiste en tomar el papel de otras personas, o de algún animal o personaje- real o ficticio-, actuando como lo haría el individuo o animal representado" (Ramírez.: Pág. 239).

El juego de roles se lo puede utilizar de diferentes maneras tales como:

> I) Dar al sujeto un papel preestablecido (como se hace en el teatro).
> II) Hacerle tomar al sujeto un rol socialmente estructurado y preestablecido (ej. juez, maestro, conferenciante, etc.).
> III) Darle al sujeto un rol poco estructurado para que lo vaya desarrollando desde su "Status nascendi".

IV) Colocar a varios sujetos en el mismo rol simultáneamente, frente a una misma situación.
V) Colocar diferentes sujetos en un mismo rol, frente a un mismo contra rol, haciéndolos dramatizar sucesivamente.
VI) Colocar a un sujeto frente a un mismo yo-auxiliar, en distintas y diferentes situaciones cada vez más complejas, (Zuretti Mónica, Menegazzo Carlos, Tomasini Miguel Ángel. Diccionariodepsicodramaysociodrama.Internet.http://www.centrozerkamoreno.com/diccionario/diccionarios.html#5. Acceso: 21/01/10).

4. Cambio o inversión de roles: Consiste en ponerse en el lugar de la otra persona y tratar de sentir y ver como aquella, "estar en los zapatos de la otra persona". Esta técnica se aplica como una forma de calentar al protagonista para que realice un rol determinado y es lo que les permite a los yo-auxiliares comprender lo que el protagonista está transmitiendo para que éstos a su vez reproduzcan la escena (Ramírez, 1997) (Boria, 2001).

5. Técnica del espejo: En esta técnica se pide a un miembro del grupo que pase a repetir la actuación que acaba de realizar el protagonista y expresar lo que ha percibido en la representación, en tanto que el protagonista observa la reproducción de la dramatización a distancia y en silencio, reflexionando sobre lo que está viendo y experimentando, tomando conciencia de su forma de actuar frente al conflicto.

6. Dramatización de los sueños: Consiste en trabajar algún sueño repetitivo de algún miembro voluntario del grupo. Se pide al protagonista del sueño que a través de un soliloquio, rememore con lujo de detalles lo que hizo antes de dormirse, incluyendo sentimientos, pensamientos y preocupaciones. Con ayuda de los compañeros se prepara la escenografía y se representa la escena con la mayor precisión posible. Una vez terminada la representación del sueño por parte del grupo, el protagonista tiene la opción de modificar el sueño, seguido siempre de un análisis en conjunto en el que participa el director y el grupo.

7. Técnica del soliloquio: Consiste en una conversación que realiza la persona en voz alta consigo misma; a través de la cual se repiten y reviven los pensamientos, sentimientos o ideas que se generaron durante el acto psicodramático o en cierto momento de su vida, con respecto a sí mismo, a otra persona o a una situación especifica, que no fue capaz de transmitir. El soliloquio, es un monólogo de asociaciones libres relatadas frente al grupo terapéutico (Moreno, 1961).

8. Técnica de improvisación espontánea: Permite representar acontecimientos y roles ficticios, que sean ajenos a la persona y que no le remitan a una parte de su vida. La improvisación es muy útil para ver la capacidad espontánea que tienen los participantes del grupo (Moreno, 1961).

9. Amplificación: En esta técnica se busca maximizar la emoción que está teniendo el protagonista; se la utiliza cuando el sujeto no logra involucrarse con lo que está sintiendo en ese momento y permanece estático en el acto; por lo tanto requiere ayuda que le motive a amplificar la acción a través de la voz, los gestos y la postura, (Boria, 2001).

10. Concretización:

> "La concretización es una técnica psicodramática con la que el protagonista hace perceptible en un modo físico externo lo que siente dentro de sí. Esta exteriorización de sentimientos pone al protagonista en disposición de tratar con ello en vez de soportarlo" (Boria.: Pág. 196).

Para esta técnica, los estudiantes al igual que en el Sociodrama, utilizaron los objetos, sujetos, espacios, entre otras cosas que les fueran útiles para reproducir la escena, para luego representar en conjunto en el escenario lo que el protagonista compartía con el grupo, es decir, se reprodujo en escena, la metáfora del participante, permitiéndole observar desde afuera lo que pasaba en su interior.

11. Collage: para esta técnica se dividió en varios grupos a los estudiantes y se les pidió que realizaran un collage de lo que consideraban maltrato, utilizando revistas, periódicos y dibujos, que les fueron útiles para plasmar la idea y transmitirla posteriormente al grupo. La finalidad era abrir una pequeña discusión sobre el tema y saber cómo se sintieron realizando la actividad.

12. Títeres: Para esta actividad se realizó un Sociodrama con títeres, en el que cada estudiante que participaba en la obra adoptaba un rol y le confería al muñeco ciertas características de acuerdo a su gusto y espontaneidad, para luego representar en conjunto con otros compañeros, una escena brevemente acordada.

Las técnicas de participación que se utilizaron fueron:

1. Participación verbal: Consiste en que los miembros del grupo comenten de manera verbal sus sentimientos, pensamientos y creencias con respecto a la acción que se acaba de representar; una variante de esto es acercarse al/los protagonista/as y expresarles lo que suscitó su representación, sin juicios de valor, ni consejos.

2. Decir lo que se ha aprendido o descubierto: Aquí las personas del auditorio comparten lo que han aprendido de la sesión, formulan preguntas que han quedado resonando o pendientes, y, si alguien lo desea, puede compartir con el grupo sus experiencias personales (Ramírez, 1997).

CAPÍTULO 3
ESTUDIO DE CAMPO

3.1 Metodología

El tipo de estudio realizado fue de carácter teórico aplicado, que buscó comprobar la teoría en la práctica, utilizando los métodos de investigación.

La teoría y técnicas empleadas para la presente investigación fueron tomadas del Psicodrama, aplicando una amplia gama de herramientas para el trabajo psicodramático como son: el sociodrama, juego e inversión de roles, psicodrama, escultura, técnica del espejo, soliloquio, entre otras, previamente nombradas en el capítulo anterior.
Asimismo para sustentar el presente estudio, se aplicó herramientas para la recolección de datos como son: la encuesta y entrevistas a la población a trabajar, así como la observación de campo; cuyos datos me permitieron corroboran la presencia de maltrato en la población.

3.2 Población

Para la presente investigación se tomó aleatoriamente una muestra de 48 estudiantes de distintos paralelos de los octavos cursos del Colegio Nacional Cumbayá, ubicado en la parroquia del mismo nombre, del Distrito Metropolitano de Quito.

La institución cuenta con una población de 1.100 estudiantes en las secciones matutina, vespertina y nocturna, los cuales pertenecen a los estratos sociales medio, medio bajo y bajo.
El Colegio dispone de todos los recursos de salud, educación e infraestructura.

Por otro lado, el Colegio se encuentra en una zona de gran expansión y crecimiento poblacional y urbanístico, con la presencia de nuevas y numerosas urbanizaciones e instituciones educativas, centros de salud y otros servicios, destinados en su gran mayoría a las clases de clases sociales media y alta, que contrastan con la realidad de la institución. Además el Colegio está ubicado en un sector geográficamente vulnerable en donde los estudiantes se ven expuestos a pandillas, delincuencia y violencia. Esto se evidencia con mayor fuerza en los horarios vespertinos y nocturnos.

3.2.1 Antecedentes de maltrato en esta población

Según datos aportados por el personal de salud del Colegio Nacional Cumbayá, tomados de casos clínicos, entrevistas, encuestas y valoraciones psicológicas y médicas, existe maltrato físico y psicológico dentro y fuera del aula de clases. Pero por motivo de políticas internas y por resguardar la integridad de los estudiantes no se pueden publicar en el presente estudio. A continuación se hace referencia de las entrevistas aportadas por el personal mencionado:

Según la Dra. Mercy Ávalos, psicóloga clínica del colegio, de valoraciones psicológicas y datos estadísticos realizados en el año escolar 2008- 2009, las cifras de maltrato en los octavos cursos de la sección diurna ascienden a 28.89% en una muestra de doscientos estudiantes. De acuerdo con lo manifestado por ella, esta problemática se presenta como producto de familias disfuncionales, separación de los padres, abandono, migración, infidelidad entre la pareja, madres solteras y abuso de alcohol y sustancias psicotrópicas. A esto se suma que los jóvenes viven en sectores de escasos recursos económicos, expuestos a pandillas, violencia y drogas. Otro tipo de maltrato que se evidencia, ocurre por la falta de recursos disciplinarios y educativos por parte de sus padres, profesores y familiares.

Por su parte, la Dra. Elvira Arregui, médica del Colegio, facilitó datos importantes de valoraciones y estudios realizados en el año escolar 2009-2010, con relación a las causas y consecuencias del maltrato en los adolescentes que se evidencian en el citado establecimiento educativo. Para la mencionada doctora, el maltrato se da por razones sociales y culturales, a las cuales están los jóvenes expuestos, sea en el hogar o fuera de éste, debido en gran medida al ausentismo paterno, la falta de recursos económicos, inadecuada alimentación, discriminación social, entre otros; estos aspectos afectan su desarrollo y crecimiento, y se manifiestan, en el plano orgánico, en problemas gastrointestinales, desnutrición, cefaleas, trastornos psicosomáticos. En muchos de los adolescentes expuestos al maltrato, se puede observar también: dificultad en la resolución de conflictos, timidez, entre otros síntomas.

Para la psicóloga educativa del Colegio Nacional Cumbayá, Susana Medina, según valoraciones psicológicas y estudios estadísticos realizados en el 2008- 2009, el maltrato es producto de agresiones físicas y verbales que sufren los estudiantes en su entorno, las que se reflejan en el aula de clases a través de agresiones de todo tipo hacia sus

compañeros, como una forma de desahogo y alivio por parte de los adolescentes; son además, en el medio que les rodea, presa fácil de pandillas y de delincuencia. La citada psicóloga, señala la dificultad en el Colegio de fomentar la autoestima de los adolescentes que han sufrido maltrato, debido a las huellas graves y profundas, producto de constantes señalizaciones por parte de la gente que les rodea, que ha afectado su autoaceptación y normal desarrollo. Además, Susana Medina comenta sobre las dificultades de aprendizaje que presentan los estudiantes, señalando que esta problemática es causada por la carga de obligaciones que sus padres les imponen, lo cual no les deja tiempo suficiente para estudiar y realizar otras actividades.

3.2.2 Resultados

1. Para el presente trabajo se aplicó una encuesta para comprobar la presencia de maltrato en los estudiantes. Dicha encuesta fue aplicada a los 48 estudiantes que constituyen la muestra de 28 mujeres y 20 varones.

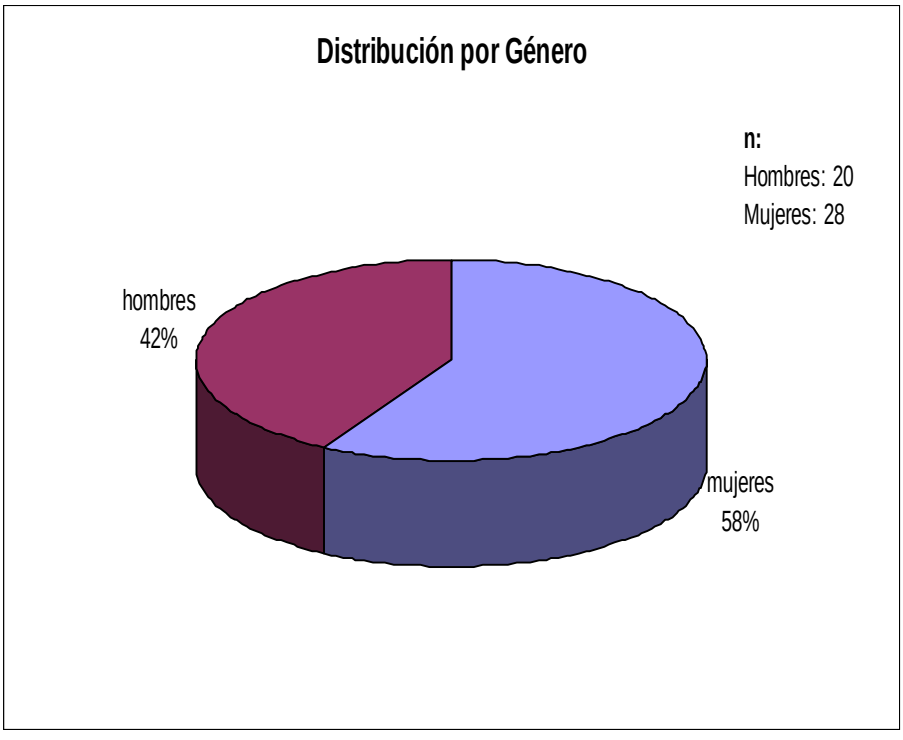


Figura 1

2. La distribución por edades de los estudiantes que conformaron la muestra, es la siguiente: de once años (5), de doce años (33), de trece años (7), de catorce años (2). Un estudiante dejó en blanco el espacio asignado para la edad. Esto datos se reflejan en el siguiente cuadro:

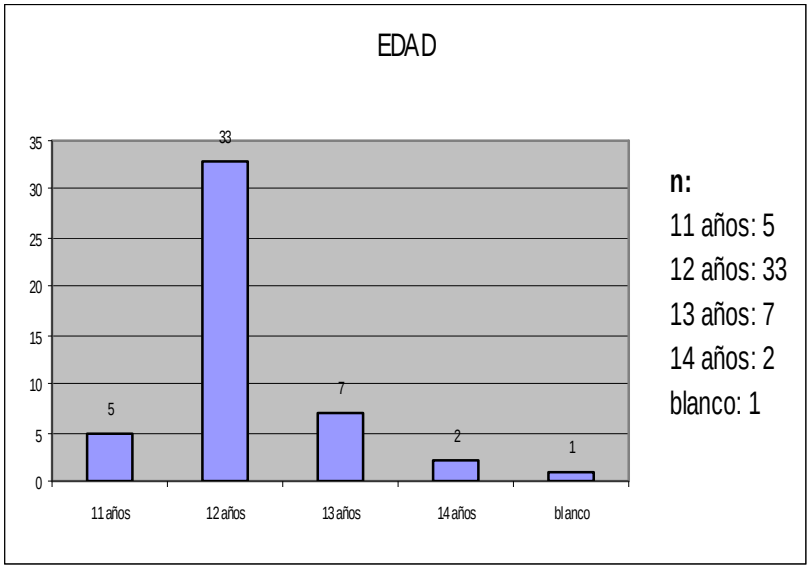


Figura 2

3. Pregunta: ¿Sabes lo que es el maltrato?

Cuando se les preguntó a los adolescentes si sabían qué era el maltrato, ellos respondieron: 10% que no lo sabían, el 83% que si lo sabía y el 6% dejó blanco esta opción.

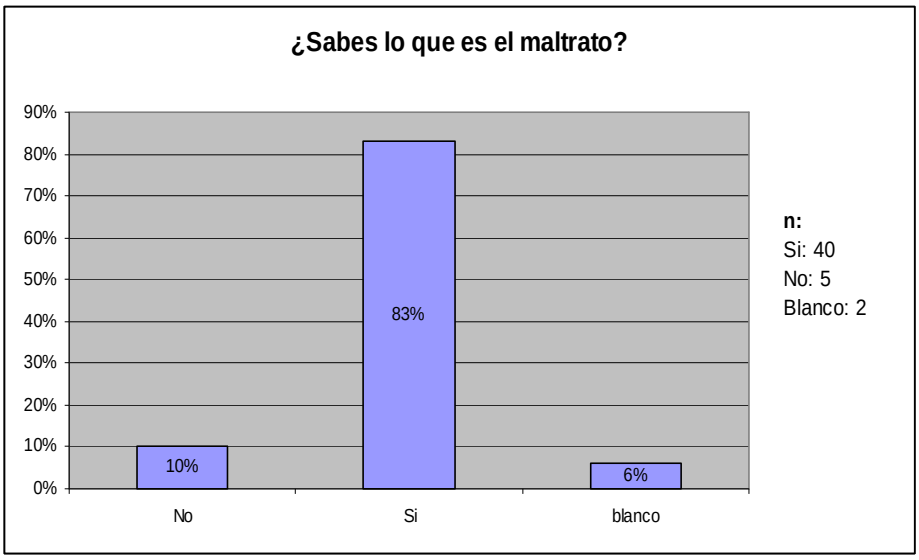


Figura 3

4. Pregunta: ¿Alguna vez has sufrido maltrato?

Al preguntar a los jóvenes, si habían sufrido algún tipo de maltrato respondieron: el 46% que si; el 48% que no; y, el 4% dejó en blanco esta opción.

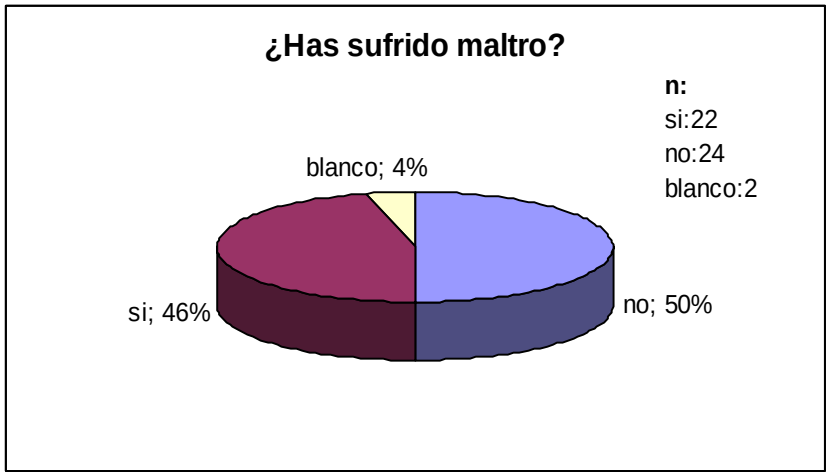


Figura 4

5. Pregunta: ¿Has sufrido maltrato físico por parte de: a) padres, b) hermanos, c) profesores, d) amigos, e) algún familiar, f) otros?

Al interrogarles, sobre quién/es les han ocasionado maltrato psicológico a los encuestados tenemos: el 17% señaló a los padres; el 9% los hermanos; el 4% profesores; el 9% amigos; el 7% algún otro familiar; el 6% otras personas; y, el 48% no respondieron.

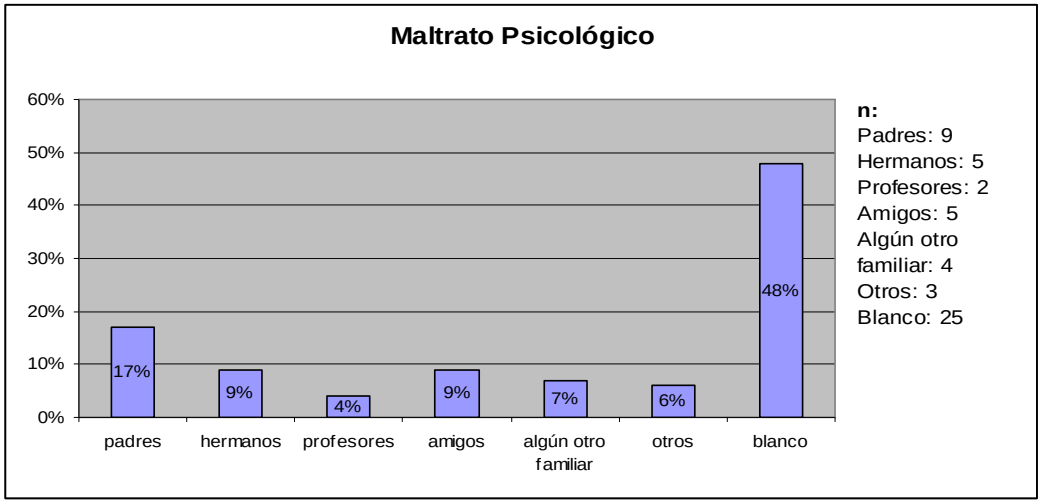


Figura 5

6. Pregunta: ¿Has sufrido maltrato psicológico por parte de: a) padres, b) hermanos, c) profesores, d) amigos, e) algún familiar, f) otros?

En el caso del maltrato físico a los estudiantes tenemos que el 6% es por parte de los padres; el 2% hermanos; el 10% profesores; el 4% amigos; el 13% algún otro familiar; el 11% otras personas; y el 54% dejaron esta opción en blanco.

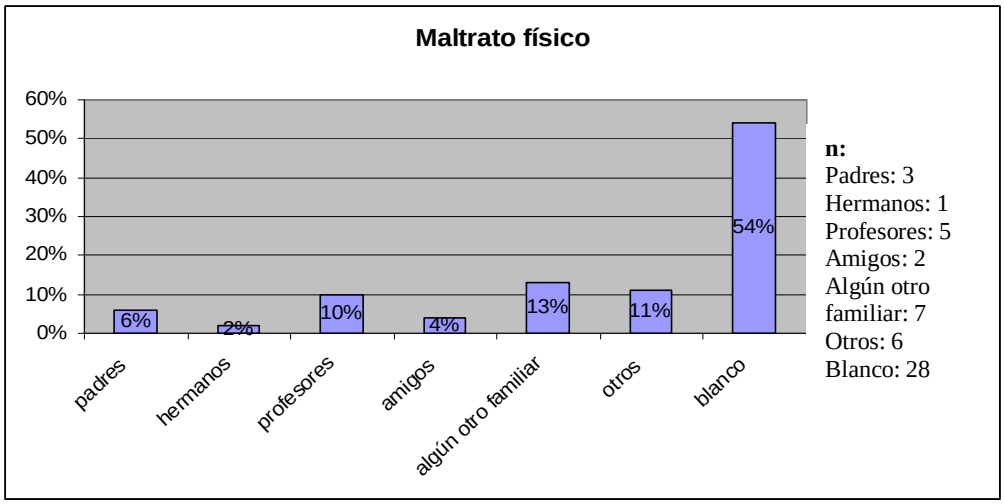


Figura 6

7. Pregunta: Señala cuál es el situación común que suceden en tu casa; a) discusiones, b) agresiones, c) paseos, fiestas, d) otras.

Al preguntar a los estudiantes la situación común que viven en su hogar respondieron: 25% discusiones; 7% agresiones; 55% paseos, fiestas; 2% otras; y, un 11% dejó en blanco.

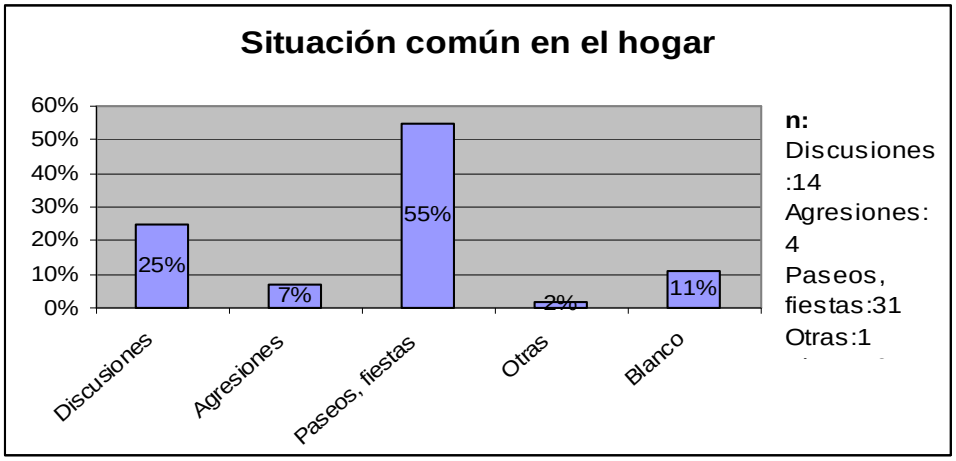


Figura 7

8. Pregunta: ¿Cuántas veces te han intimidado o maltratado algunos de tus compañeros/as? a) nunca, b) pocas veces, c) muchas veces.

Cuando se les preguntó a los estudiantes si alguna vez han sido intimidados por sus compañeros: el 67% respondió que nunca; el 27% pocas veces; el 4% muchas veces; y, el 2% dejó en blanco.

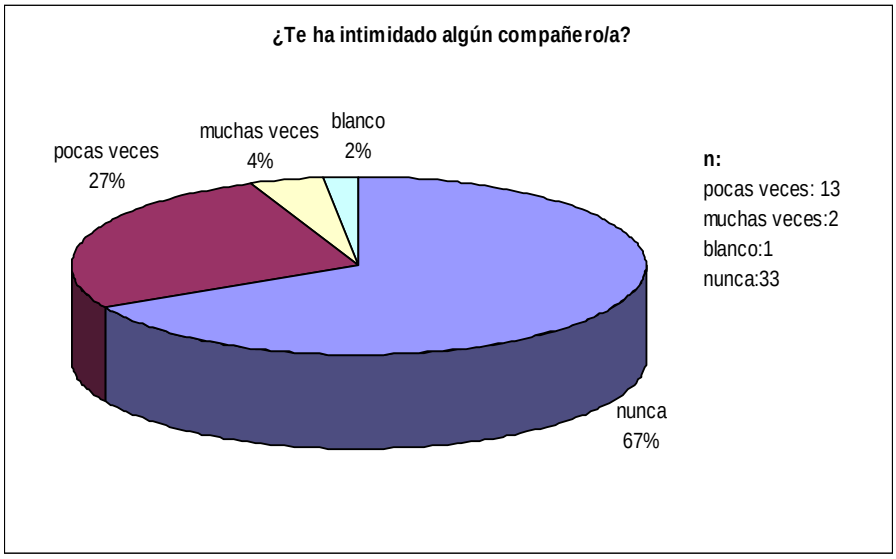


Figura 8

9. Pregunta: ¿Hay alguien más que te intimide con frecuencia?
a) no, b) si.

Al consultar a los estudiantes si alguien más les intimidaba con frecuencia, ellos respondieron: si un 19%; en blanco un 6% y no un 75%.

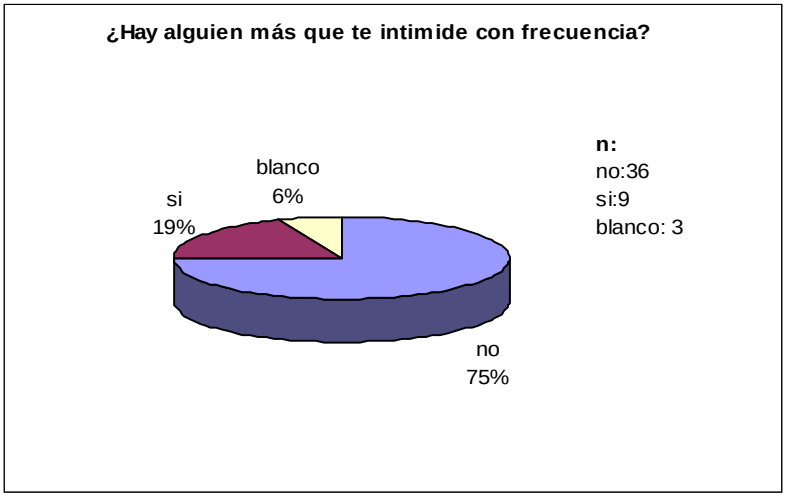


Figura 9

10. Pregunta: ¿De qué manera te castigan?

Al preguntar las formas frecuentes con las que son castigados respondieron: maltrato físico un 12%; castigo de otro tipo 18%; maltrato verbal un 23%; no le hacen nada un 13%; y, en blanco un 33%.

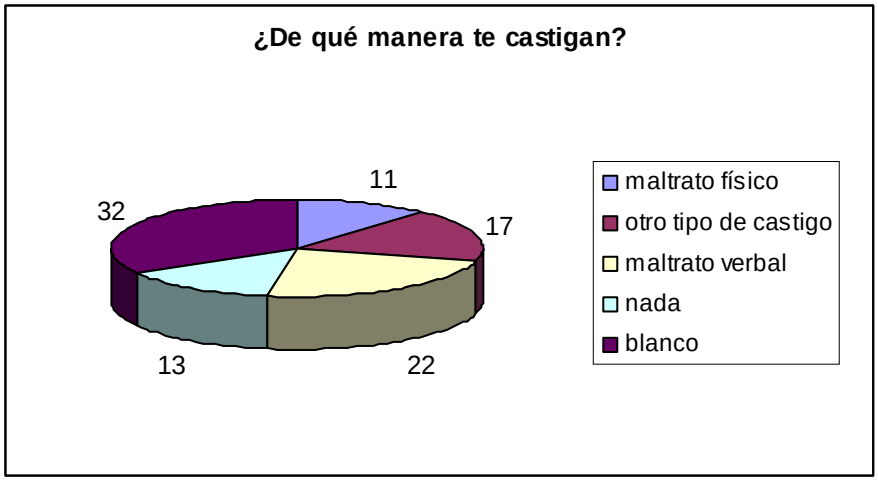


Figura 10

11. Pregunta: ¿Qué sucede cuando alguien en tu hogar se excede con el alcohol?

Al preguntar a los estudiantes qué sucede cuando alguien en su hogar se excede con el alcohol, respondieron: un 19% que no pasa nada; un 17% comenta que la persona se pone agresiva; y, un 64% dejó en blanco esta opción.

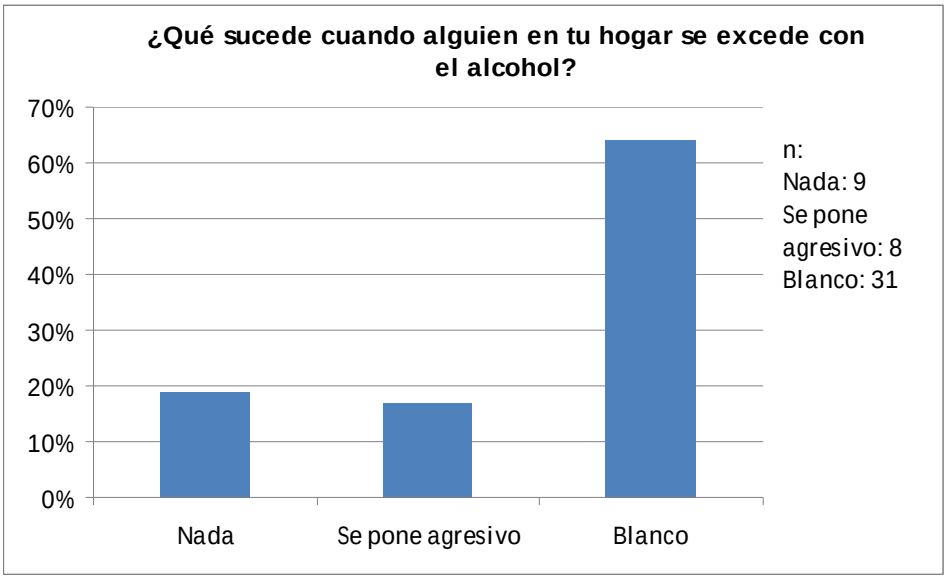


Figura 11

12. Pregunta: ¿Trabajas para ayudar a tu familia o por alguna otra razón?
a) si, b) no

Se preguntó a los jóvenes si ellos trabajaban, un 15% respondió que sí, un 72% que no y un 13% dejó en blanco esta opción.

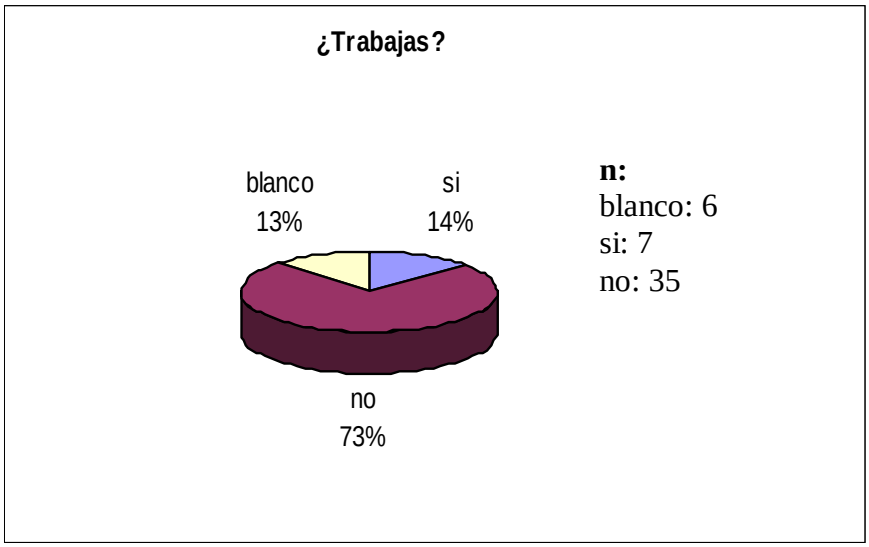


Figura 12

3.2.2.1 Análisis de resultados de la encuesta

Al realizar esta encuesta a los estudiantes de Octavo año de la Sección Diurna del Colegio Nacional Cumbayá, el 83% de los adolescentes respondió de manera afirmativa que sabían lo que era el maltrato; pero en el momento de trabajar con el grupo a través del sociodrama, la gran mayoría no comprendía claramente lo que implica esta problemática y sólo la relacionan con la violencia física.

En los resultados de la encuesta es evidente que casi la mitad del curso (46%) ha sufrido algún tipo de maltrato sea en el hogar, en el colegio, en su barrio, ya sea por parte de algún familiar o amigo, entre otros. Además, se pudo comprobar al momento de trabajar con las técnicas de psicodrama, la existencia de este conflicto, el cual se ha convertido en una manera cultural y social de castigo aceptada por muchos de los encuestados.

Las formas comunes de castigo que experimentan los jóvenes son: un porcentaje alto (23%) a través de maltrato verbal, que para ellos significa: gritos, insultos, menosprecios; le sigue castigos de otra índole (18%) como: restricciones y prohibiciones; y, en tercer

lugar se encuentra el castigo físico (12%), esto es: golpes, correazos, pellizcos, etc. Se evidencia una cifra alta de ausencia de castigo (13%) y la respuesta en blanco asciende al (33%).

Respecto a quienes ocasionan maltrato físico a los estudiantes tenemos: la cifra más alta (13%) pertenece a la respuesta de algún otro familiar, seguido por otras personas que no pertenecen a la familia (11%), a continuación están los profesores (10%), padres (6%), amigos (4%) y por último los hermanos (2%). Pero la cifra más significativa es la respuesta en blanco con un (53%), este indicador es elevado y considero que los estudiantes no quisieron responder a la pregunta, por falta de interés y atención a las explicaciones brindadas. En el caso del maltrato psicológico ocurre lo mismo, la cifra más alta (47%) está el blanco (posiblemente el mismo caso que la respuesta anterior) seguida por los padres (17%), los hermanos (9%), los amigos (9%), algún otro familiar (7%), otras personas (6%) y al último tenemos a los profesores (4%).

Al consultarles a los estudiantes si alguna vez han sido intimidados por algún compañero, respondieron: un 27% pocas veces, cifra significativa tomando en cuenta que conviven casi todos los días. Al preguntar a los jóvenes, si alguien más les intimidaba, un 19% respondió que sí. A través del trabajo psicodramático pudimos entender que esta intimidación era proveniente de familiares, amigos, vecinos, gente del barrio que incluye pandillas.

La situación común que los estudiantes manifiestan tener en su hogar es: la mayoría (55%) posee estabilidad, seguida por un menor porcentaje (25%) en el que ocurren discusiones, peleas, entre otras. Al momento de trabajar en el espacio psicodramático, muchos adolescentes compartieron sus experiencias de violencia vividas en el hogar, como las discusiones entre los padres, los gritos, insultos, golpes, abandonos, el alcohol, entre otras.

Al preguntar a los estudiantes qué ocurría en su hogar cuando un miembro se excedía en el consumo de alcohol, respondieron: un 17% se pone agresivo, un 19% respondió que no pasa nada y encontramos que la respuesta en blanco asciende a 64%, cifra bastante significativa que considero se debe a una falta de comprensión a la pregunta. El abuso de alcohol como agravante de la escena violenta en el hogar se pudo corroborar en la práctica al comprobar cómo esta sustancia está arraigada a la cultura y al entorno social que les rodea.

Un 15% de los jóvenes trabajan para ayudar a su familia o por otras necesidades. Al interrogarles sobre el tipo de trabajo que desempeñaban, respondieron: ayudando a los padres en jardinería, limpieza, carga, entre otros.

3.3 Aplicación de las técnicas de Psicodrama

El presente trabajo teórico-aplicado fue realizado con el fin de comprender de qué manera afecta el maltrato físico y psicológico a los adolescentes, aplicando para el efecto un conjunto de técnicas psicodramáticas encaminadas a prevenir, concienciar y disminuir los índices de maltrato a través de actividades lúdicas y educativas.

El propósito fue brindar un espacio a los jóvenes, a fin de que ellos pudieran encontrar un ambiente adecuado para compartir sus inquietudes, pensamientos, deseos, miedos, etc., con respecto a lo que consideraban maltrato. Por medio de las técnicas del psicodrama, se buscó que los adolescentes generen consciencia y expresen su mundo interno a través del juego y la representación.

Debo aclarar que por cuestiones logísticas y de tiempo, el trabajo psicodramático se lo realizó en una hora y cuarenta minutos en un período de tres meses, una a dos veces por semana, en el que se realizaron entrevistas, encuestas y representaciones de Psicodrama. Por razones de conocimiento y terapéuticas, durante el proceso, tomé el rol de directora y los estudiantes conformaban el auditorio, del cual surgían las problemáticas, el/los protagonista/as, los yo-auxiliares y los dobles.

Como se menciona en el capítulo anterior, el Psicodrama tiene tres etapas: calentamiento, acción y participación. En la práctica realizada, tuve que dedicar mucho tiempo tan solo a la primera etapa del proceso, hasta que los chicos pudieran familiarizarse con esta forma de trabajo y superen el miedo y la inhibición para permitirse ser creativos y espontáneos. Esto llevó a trabajar con actividades recreativas, lúdicas y educativas, utilizando el juego y la expresión corporal. Se buscó además armar discusiones con el fin de que todo el grupo se acostumbrara a participar y que los jóvenes comprendieran la importancia de su palabra y de ser escuchados, lo cual fue muy productivo para recaudar valiosas opiniones sobre el tema.

Una vez que se pudo dar paso a la etapa de acción, como directora busqué técnicas adecuadas al grupo que no fueran tan invasivas, por lo que preferí aplicar el Sociodrama, más que el Psicodrama por varias razones que pasaré a explicar. Debido a la edad del grupo, la adolescencia, período del desarrollo en la que la personalidad se está formando, su yo es frágil y pesa mucho la mirada social, esto hace que actividades de primera persona pongan a los jóvenes nerviosos y se sientan observados. Otra razón fue el alto número de participantes con los que debí trabajar, pues por cuestiones logísticas no se me permitió hacerlo con un grupo menor de personas. Debido a ello, opté por dividirlo en dos grupos, pero aun así era difícil trabajar técnicas profundas con grupos amplios. Además de esto, encontré en el grupo una alta dificultad para trabajar con técnicas que requieran espontaneidad y creatividad, lo que me llevó a buscar técnicas adecuadas para los jóvenes como son los títeres, el collage, el juego de roles, el soliloquio, técnica del espejo, entre otros.

En la etapa de participación, emergieron comentarios y reflexiones muy valiosas con respecto al tema, lo cual me permitió evidenciar el involucramiento por parte de los adolescentes, su interés, participación y apertura para compartir sus opiniones y experiencias personales con respecto al maltrato.

3.3.1 Resultados obtenidos de la aplicación de las técnicas de Psicodrama en el estudio de campo

A continuación se presentan una descripción de los resultados obtenidos en la aplicación de las técnicas expuestas en el segundo capítulo:

En la etapa de Calentamiento y presentación de sí mismo:

1.Presentarse a sí mismo: Como resultado pude comprobar que esta técnica alienta los lazos de compañerismo entre los estudiantes, permitiendo romper el hielo y bajar las tensiones antes de empezar el trabajo. Otro resultado importante que encontré fue que a través de estos ejercicios los chicos sentían que su opinión era valiosa y les ofrecía un espacio de autodescubrimiento.

2. Presentación por un miembro del grupo: Me resultó muy interesante trabajar con esta técnica, debido a que los estudiantes hasta ese entonces no habían contemplado la

importancia del contacto grupal, o permanecían en los mismos círculos de siempre, por lo cual se les dio la consigna de que debían buscar nuevas personas; al principio, les resultó difícil, pero al final fue un buen ejercicio, pues, se dieron cuenta de la importancia tanto del compañerismo, así como de tratar con otras personas.

3. Presentación por medio de dibujos: Por medio de esta técnica pude observar la visión que los estudiantes tienen de ellos mismos, y lo que les atrae de los dibujos de sus compañeros; las razones expresadas por los jóvenes frente a su propio dibujo o hacia el dibujo de sus compañeros, son un reflejo de la relación y conflictos internos que se dan entre los estudiantes en el aula. Por otro lado, vemos que dibujar es una técnica catártica, que evidencia cómo ceden los mecanismos de defensa y se crea una atmósfera de calidez, la cual me posibilitó entrar a trabajar en el tema propuesto.

4. Escultura: En esta técnica pude evidenciar cómo los estudiantes reflejaban su entorno familiar y cómo los que estaban en el público podían analizar la escena y tener una visión panorámica de la violencia, lo cual les permitió reflexionar si eso estaba ocurriendo en su hogar y repercutía o replicaba en el aula de clases. Fue difícil emplear esta técnica con los estudiantes por la falta de espontaneidad y creatividad, además de la vergüenza que es un factor que dificulta trabajar con adolescentes, por el miedo de la mirada de los otros, por lo cual, al principio hasta adquirir confianza, se representaron las escenas con los ojos cerrados.

Técnicas de acción:

1. *Sociodrama:* Para el objetivo de la investigación consideré que el Sociodrama fue la técnica más acertada para trabajar con los estudiantes, debido a que no es tan invasiva y personal como es el Psicodrama.

En la representación de un hecho de la vida real se pudo evidenciar en los estudiantes sus conflictos, deseos, miedos, anhelos, además de sus creencias, ideologías y el nivel de comprensión que tenían los participantes sobre el tema con respecto al trabajo realizado. Esto me ayudó a encontrar posibles soluciones y clarificar o detectar los problemas de los actores.

Por otro lado, al ser ésta una técnica activa logró que los estudiantes se sintieran a gusto y facilitó la exploración y contacto corporal consigo mismos y con el grupo. Captando la

atención de los chicos, pues tendían a cansarse y aburrirse rápidamente. Otro aspecto significativo es que el sociodrama motivó a los adolescentes a desarrollar la creatividad ya que incentiva utilizar objetos, sujetos, espacios, etc., para reproducir la escena real. Constantemente fue necesario recordar a los estudiantes que el Sociodrama no es una obra de teatro para entretener al grupo, ya que los participantes estaban acostumbrados a asociar teatro y representación como burla y juego. Pero al final del proceso, los estudiantes entendieron la finalidad de los ejercicios y comprendieron que se trataba de un espacio terapéutico

Por otro lado, en mi experiencia en la aplicación de esta técnica considero que el Sociodrama puede ser una herramienta útil tanto en prevención primaria, como en aplicación terapéutica. Para la presente disertación, se trabajó privilegiando la prevención, con el fin de indagar por medio de esta técnica, lo que los estudiantes conocían, pensaban y sentían con respecto al maltrato.

2. ***El Psicodrama:*** Con esta técnica tuve mayor dificultad, ya que fue complicado poner en escena a un estudiante como centro de atención de la problemática, ya que se sentía observado y avergonzado, razón por la cual, evité utilizarla.

A continuación expongo algunas de las técnicas empleadas tanto en Psicodrama como en Sociodrama:

3. **Juego de roles:** Con esta técnica obtuve interesantes resultados, ya que da paso a la espontaneidad y creatividad al momento de interpretar a una persona, animal o cosa. Como ya he mencionado, al principio les costó mucho a los estudiantes, porque no estaban familiarizados con este tipo de representaciones, no obstante, con el tiempo y los ejercicios se fueron soltando participando activamente. Por otro lado, los miembros del auditorio, al observar a sus compañeros actuar, se animaban a intervenir, venciendo así un poco la vergüenza y el miedo al que dirán.

En gran medida, estas técnicas ayudaron en la exploración personal de los estudiantes, pues, permitieron indagar cuál era la mejor manera de trabajar con ellos y con qué técnica se sentían más cómodos. Inicialmente, los estudiantes preferían que se les asignara un papel preestablecido o socialmente estructurado. Sin embargo, a medida que adquirían mayor confianza y comprensión en el tema se mostraban contentos de trabajar con roles poco estructurados que se iban desenvolviendo de acuerdo con su creatividad y

espontaneidad; fue interesante observar cómo lograban poco a poco descubrir partes de ellos que pensaban que no las poseían.

Con el ejercicio de colocar a varios sujetos en un mismo rol frente a una situación similar, procuré demostrarles que lo importante no era la actuación, sino la exploración del rol y la percepción que cada uno tiene sobre un tema, toda vez que el ejercicio brinda valiosas conclusiones y soluciones al conflicto.

4. Cambio o inversión de roles: Considero a esta técnica muy valiosa para trabajar en temas de prevención, pues permite observar cómo los estudiantes experimentan y analizan lo que la otra persona piensa y siente con respecto al maltrato, a la vez que les ofrece una visión más amplia del tema y fomenta el autoanálisis de su comportamiento y actitudes. Vale recalcar que no fue un trabajo fácil; de hecho, requerí de mucho tiempo para obtener buenos resultados, ya que al inicio los adolescentes tomaban estos ejercicios con poca seriedad.

5. Técnica del espejo: En esta técnica tuve igualmente bastante dificultad, ya que la mayoría de los estudiantes se sentían avergonzados al tener que representar a su compañero, pues no comprendían bien el propósito y la finalidad de la actividad, la tomaban a modo de burla y juego, lo cual entorpeció en varias ocasiones la sesión.

6. Dramatización de los sueños: Fue muy interesante trabajar con esta técnica, ya que se convirtió en una temática que resultó ser muy atractiva y novedosa a los estudiantes, puesto que la mayoría de ellos no consideraban que sus sueños tuvieran importancia. Busqué utilizar esta herramienta como ejercicio de calentamiento, puesto que los estudiantes presentaban una mejor predisposición para trabajar en la etapa de acción.

7. Técnica del soliloquio: Con esta técnica encontré asimismo bastante dificultad para trabajar, pues, los participantes se sentían observados y avergonzados frente al grupo. Por otro lado, observé que algunos de ellos no lograban entender el propósito de tener una conversación en voz alta consigo mismos. Preferí no utilizarla por el alto grado de resistencia.

8. Técnica de improvisación espontánea: Esta herramienta me fue muy valiosa para trabajar en la etapa de calentamiento y para motivar a que los jóvenes empiecen a reconocer destrezas creativas en sí mimos; a pesar de que no fue fácil, con el tiempo y

varios intentos se consiguió en conjunto una mayor participación y desarrollo de la espontaneidad.

9. Amplificación: Esta herramienta me resultó efectiva en el trabajo con los adolescentes, ya que les ayudó a superar poco a poco los sentimientos de vergüenza frente a sus compañeros y experimentar y expresar aquello que les aquejaba. Sin embargo, igual que en la mayoría de técnicas, les llevó tiempo familiarizarse con la actividad, debido a los mecanismos de defensa empleados como medios de protección psíquica.

10. Concretización: Desde mi punto de vista, resultó muy interesante esta técnica, ya que al igual que la dramatización de sueños, la mayoría de los estudiantes no había considerado antes como tema importante lo que ocurría en su interior y menos la posibilidad de que dichas situaciones fueran representadas en escena; llamó mucho la atención y generó un buen ambiente de trabajo.

11. Collage: Me permitió observar los símbolos y signos con los que los estudiantes representan al maltrato, que da cuenta de lo que ellos comprenden y la visión que tienen sobre el tema; encontré puntos de reflexión para analizar prejuicios y falsos conceptos sobre los cuales los mismos estudiantes emitían sus criterios. Por otro lado, se trataba de una dinámica a la cual ellos estaban acostumbrados y no les resultó nuevo ni invasivo, sino por el contrario, fácil de realizar y comprender.

12. Títeres: Esta fue una de las técnicas en la cual pude evidenciar mejores resultados y una alta participación por parte del grupo.
Es interesante anotar que, para los participantes, resultó más fácil trabajar en Sociodrama con títeres que siendo ellos los actores, ya que los chicos se sentían más cómodos detrás de un escenario, donde no se veían sus rostros. Además es importante tomar en cuenta que el títere es un sustituto de la realidad, que permite a los jóvenes desplazar en el personaje su mundo interior o entorno social, es decir, sentir que es el títere el que expresa las ideas, y con ello evitan poner en evidencia su malestar de manera directa. Otro punto importante que pude notar en los estudiantes que hacían de protagonistas, fue el nivel de agresividad que trasladan al títere, demostrando que este ejercicio es una fuente catártica, que les permite un mejor desenvolvimiento en las etapas posteriores.

Las técnicas de participación que se utilizaron fueron:

1. Participación verbal y decir lo que se ha aprendido o descubierto: Por cuestiones logísticas y de tiempo éstas fueron las formas de cierre que apliqué con los estudiantes, pues, a través de ellas, los jóvenes se sintieron menos expuestos y en libertad de compartir lo que deseaban y sin ser juzgados. Otro aspecto importante que pude evidenciar, fue que esta etapa les brindó un espacio de reflexión sobre lo observado; esto hizo posible que el grupo elabore nuevos interrogantes acerca del maltrato, reflejándose en una mayor participación a través de preguntas, dudas y reflexiones, siendo además el hilo conductor para trabajar en la siguiente sesión.

3.4 Discusión de resultados, alcances y limitaciones.

3.4.1 Discusión de resultados

- Con el trabajo realizado, he podido comprobar que el Psicodrama es un método efectivo para la prevención, concienciación y disminución de los índices de maltrato en los adolescentes en el aula de clases, gracias a que sus técnicas interactivas facilitaron a que los estudiantes, elaboraran el conflicto desde una perspectiva vivencial, en un espacio adecuado y seguro.

- Los resultados que encontré al trabajar con esta técnica fueron muy satisfactorios; esto se debe a que la labor propuesta tuvo una buena acogida y despertó el interés en el grupo de alumnos con los cuales se aplicó, quienes se mostraron entusiasmados y abiertos a esta forma de trabajo.

- Pude evidenciar la existencia de maltrato físico y psicológico en esta población, y comprobar en la práctica, la teoría expuesta en esta investigación al ver a los adolescentes proyectar en las herramientas utilizadas, la agresividad y el miedo interno que muchas veces no lo expresan en palabras y que repercute en su manera de actuar, comunicar y expresarse de forma espontánea frente a nuevas situaciones. Esta problemática también fue evidente en su visión del futuro y en la relación con los demás.

- Un resultado significativo que encontré al momento de trabajar con Sociodrama, fue el hecho de que la mayoría de las historias elaboradas en escena versaban sobre alcohol,

pandillas y violencia física; mediante la participación se podía evidenciar que estas son las formas más frecuentes de violencia a la que están expuestos.

- Pude evidenciar cómo los estudiantes empezaban a tomar consciencia de sus palabras, gestos, sentimientos y pensamientos a la hora de actuar, lo que les permitió ir descubriendo su manejo corporal, nuevas experiencias y formas de pensar, que es básico para que una persona se dé cuenta de los aspectos de su vida y de las actitudes que tiene hacia los demás.

- Otro resultado valioso que se pudo observar en el momento de la participación, fue el hecho de que cada vez más estudiantes intervenían con sus comentarios, preguntas e incluso algunos se sentían en confianza para compartir sus experiencias personales.

- Se pudo apreciar además, a medida que se iba profundizando en la experiencia psicodramática, los estudiantes cambiaban su forma de trabajar, se desenvolvían con menos rigidez y mayor espontaneidad, utilizando otros recursos enriquecedores; esto les permitió profundizar en el conflicto planteado y encontrar nuevas soluciones efectivas a la problemática propuesta.

- Un resultado importante que encontré, es el comprobar que a la hora de trabajar con adolescentes, el Sociodrama es una técnica más efectiva que el Psicodrama, debido a que los jóvenes al adoptar determinados roles sociales, se sienten menos expuestos frente a problemáticas de carácter social que de tipo personal.

- Además, el aplicar de manera grupal las diferentes técnicas de Psicodrama, tales como títeres, collage, escultura, juego de roles, entre otras, brindó al grupo cierta seguridad, pues no sintieron invasivas a las técnicas, considerando por otro lado que era la primera vez que tenían un acercamiento a esta modalidad de trabajo.

- Observé como la risa o burla son un mecanismo de defensa que surge en la mayoría de técnicas empleadas al verse el grupo expuesto a la mirada de sus compañeros y/o al enfrentarse a nuevas actividades que requieren o ponen en evidencia su criterio personal y entorno socio-cultural.

3.4.2 Alcances

- Los alcances que encontré al trabajar con el Psicodrama como medio de prevención del maltrato en los adolescentes, me permitieron darme cuenta que esta herramienta puede servir a largo plazo para despertar en los jóvenes un criterio reflexivo tanto de sus propias acciones y palabras, como del entorno en el que se desenvuelven.

- Por otro lado, esta técnica fomenta el desarrollo de la creatividad y espontaneidad; por lo tanto, su uso anima a los adolescentes a encontrar nuevas soluciones a un conflicto, sin recurrir a la violencia.

- Además, este conjunto de técnicas permite al sujeto tomar conciencia de su corporalidad y gestualidad, lo que le sirve de autoanálisis en las acciones que realice.

- A mi parecer, otro alcance importante que tiene este método, es que puede ser utilizado en cualquier clase social, edad o género, tomando en cuenta que existe una amplia variedad de técnicas para ser empleadas acorde a la situación y necesidad del grupo.

- Pude comprobar que el Psicodrama y sus técnicas pueden ser utilizadas como un medio factible de aprendizaje en cualquier campo. Al ser una herramienta lúdica, es posible ser aplicada como un método de enseñanza en los diferentes centros de educación.

- A través del Psicodrama, los participantes pueden experimentar ideas, pensamientos y sentimientos sobre sí mismo y sobre personas ausentes, lo que les ayuda a desahogarse sin necesidad de tener que volcar ese sentimiento en la vida real hacia el causante del conflicto o trasformar sus conflictos en agresividad a su entorno.

- A través de mi experiencia durante la realización de este trabajo, pude observar cómo el espacio psicodramático es catártico, ya que posibilita que sus miembros se atrevan a hacer o decir cosas que no pueden expresar fuera de ese ambiente; lo que significa que por medio de la imaginación, se puede dar una satisfacción psíquica.

- He podido comprobar que el Sociodrama es una herramienta muy útil de investigación y educación, a través de la cual, se puede sacar resultados muy provechosos en cualquier campo o área.

- La Sociometría es otro método eficaz para realizar análisis de grupo; observar las interrelaciones, conflictos, alianzas, entre otros. Facilita el trabajo del investigador o terapeuta, brindándole una guía para saber cómo manejar el grupo.

3.4.3 Limitaciones

- La limitación más grande que encontré en esta investigación, fue la dificultad para trabajar en actividades lúdicas y grupales con los adolescentes, ya que demuestran poca creatividad y espontaneidad al momento de desarrollar las técnicas propuestas; esto se debe, como se encuentra señalado en el primer capítulo, a que atraviesan una etapa en la cual la personalidad e identidad se está consolidando y la mirada social llega a adquirir un mayor peso, etapa en la que su yo es frágil y buscan la aceptación social. Además, los resultados del estudio de campo me llevaron a concluir que lo estudiantes no suelen trabajar con esta modalidad, debido al elevado número de alumnos en cada curso que obstaculizan su aplicación. Sin embargo, al aplicar esta modalidad, noté que el grupo lucía entusiasmado y colaborador a pesar de que se evidenciaba cierta dificultad a la hora de realizar los ejercicios; en general los jóvenes, se mostraron contentos al trabajar de manera inusual y de poder expresar su opinión.

- Otra limitación importante que debí enfrentar, fue el inconveniente de realizar los talleres con la totalidad de estudiantes del grupo. Mi requerimiento de trabajar con el grupo dividido, por cuestiones pedagógicas y de orden práctico, relacionadas con el tipo de población, el manejo de la disciplina y los niveles de atención, no fue atendido por asuntos logísticos. Considero en lo personal, que no es terapéutico trabajar con grupos tan amplios, ya que ciertos procesos podrían quedar pendientes o abiertos, al no tener el tiempo, ni el espacio para dar un correcto seguimiento.

- A esto se suma la falta de espacios físicos adecuados para dirigir o conducir a grupos numerosos; a mi criterio, esto entorpeció un poco el trabajo realizado en ciertas sesiones psicodramáticas, debido a frecuentes interrupciones o distracciones, que tuvimos que aprender a manejar, para no dispersar la energía del grupo una vez que se encontraban concentrados.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

El presente trabajo de investigación me permitió comprobar la hipótesis planteada, en el sentido de que las técnicas de Psicodrama son efectivas para prevenir, concienciar y disminuir los índices del maltrato en los adolescentes en el aula de clases. Este trabajo de campo fue realizado en el Colegio Nacional Cumbayá con los estudiantes de octavo de básica sección diurna, donde se evidenció la existencia de maltrato físico y psicológico en los adolescentes y la manera en que éste afecta su normal desarrollo y repercute en todos los ámbitos de su vida.

En la práctica pude observar que el maltrato se da por un conjunto de fenómenos sociales, culturales, familiares e individuales, y comprobar que estos fenómenos, a su vez, traen consigo graves consecuencias y heridas difíciles de sanar. A través del trabajo psicodramático realizado con los jóvenes del citado Colegio, pude encontrar como causas principales del maltrato: el desconocimiento sobre la problemática, así como la falta de herramientas necesarias de comunicación y educación para saber enfrentar el conflicto.

De la información proporcionada por parte del personal del Colegio y a través del trabajo realizado con los estudiantes, se pudo demostrar como causas familiares y sociales del maltrato: la historia de violencia que se repite de generación en generación, convertida en una forma aceptada de educación y control, así como un medio para resolver conflictos interpersonales. Por otro lado, se pudo verificar el malestar que sienten los adolescentes, al no estar bien consolidados en el imaginario social, pues se ven ante la mirada del otro como niños o como adultos, y no como los adolescentes que realmente son, con lo cual sienten que no se respetan sus derechos ni se promueve a que los jóvenes se hagan cargo de sus obligaciones.

Se llego observar además en el trabajo realizado, las secuelas de maltrato que presentan los estudiantes, las cuales se manifiestan en su forma de actuar, pensar o reaccionar, que incluyen hostilidad, miedo, timidez, desamparo, provocación, hiperactividad, negativismo, entre otros; estos aspectos toman forma y repercuten en su apariencia física, en problemas alimenticios, escolares y de socialización. A su vez, se pudo comprobar que esta situación afecta su autoestima, conducta y forma de ver el mundo.

Por otro lado, las reacciones más comunes expresadas, en el momento de abordar el maltrato fueron: ansiedad, ira, odio, vergüenza, impotencia y frustración, plasmadas en la actuación del conflicto y que denotan la movilización de sentimientos a la hora de representar cierto rol. Tomando en cuenta que los recuerdos son almacenados en la memoria corporal, al momento de bajar los mecanismos de defensa, los estudiantes pueden expresar lo que no han podido apalabrar en otras ocasiones. Es interesante, además, anotar que este tipo de trabajo, permite determinar de manera más precisa la forma en que los mecanismos de defensa velan por el bienestar psíquico, recurriendo al olvido como forma de protección contra el dolor.

En mi acercamiento a la población de estudiantes, aprecié como la violencia en el aula se da en los adolescentes a modo de un juego de dominio que se convierte en un recurso de protección, lo que denota y denuncia que existe un conflicto latente, traído desde otro campo que afecta la relación entre compañeros. Por esta razón, a través del Psicodrama se buscó mejorar las relaciones dentro del curso y hacer que la convivencia sea más llevadera, con interesantes resultados, pues, los alumnos encontraron un espacio para compartir abiertamente lo que pensaban los unos de los otros sin agresiones, y se colocaron en el lugar de la otra persona, aprendiendo a ver, comprender y tolerar distintos punto de vista, despertando una consciencia crítica de sus actos y para encontrar soluciones a sus conflictos.

En la presente investigación, se pudo constatar también cómo éstas técnicas psicodramáticas, son un medio viable que permite a los jóvenes proyectar su mundo interno o entorno social, y además, les brinda un espacio que los incentiva a analizar, reflexionar y determinar las posibles causas y consecuencias del maltrato, así como sus ideas, pensamientos y sentimientos con respecto al tema. Asimismo puede observar cómo a medida que se avanzaba en el trabajo terapéutico, surgieron en los estudiantes nuevas preguntas y soluciones con alternativas que no implicaban recurrir a la violencia.

Se debe tomar en cuenta que en el trabajo psicodramático, los resultados no son inmediatamente cuantificables, pero si, de larga duración, debido a que despiertan en los jóvenes, un tipo de consciencia crítica con respecto al tema que se está abordando. Además, encontré que el Psicodrama posee otras cualidades importantes tales como:

- Permite a los adolescentes aprender herramientas que les serán útiles en todos los aspectos de su vida;

- Es un método de investigación y educación que puede ser empleado en cualquier clase social, edad o género; esto se debe a que existe una amplia variedad de técnicas que pueden ser aplicadas acorde a la situación y necesidad del grupo.

Puede comprobar en la práctica, que ésta es una técnica efectiva en el manejo y expresión de sentimientos con respecto a personas ausentes, y que es un medio catártico que permite al sujeto desahogarse, y, a través de la imaginación, alcanzar una satisfacción psíquica.

Además otra ventaja que estimo importante en el Psicodrama, es que puede convertirse en un espacio seguro de expansión y crecimiento personal, pues permite a los jóvenes descubrir sus potencialidades y partes de sí mismo que desconocían. Es también, un recurso valioso para probarse, venciendo el miedo de enfrentarse al público y a la mirada del otro.

En el Sociodrama encontré una herramienta efectiva para el manejo de los adolescentes, ya que facilita recopilar información sobre las creencias, vivencias y sentimientos que tienen los jóvenes con respecto al maltrato, brindándoles la posibilidad de expresar su mundo interno o malestar, sin que sientan irrupción en su espacio.

Como lo he venido manifestando, la mayor dificultad al aplicar las técnicas psicodramáticas con los estudiantes, fue trabajar la espontaneidad y creatividad, que son consideradas en la teoría psicodramática como componentes claves y fuentes propias del ser humano, pero que a mi juicio-pueden irse desarrollando paulatinamente, a través de su práctica, dependiendo de la motivación que imprima el director para despertar el interés por parte de los participantes en el proceso.

Me parece importante tomar en cuenta que el Psicodrama puede ser considerado a la vez tanto un método terapéutico, como de aprendizaje que tiene buena acogida en los adolescentes. En el trabajo realizado, como ya lo he venido manifestando, se logró fomentar en los jóvenes el autodescubrimiento, la expansión de consciencia, el manejo corporal y gestual, la empatía, la consciencia crítica, el sentido lúdico y catártico, entre

otros componentes que impulsan el sano desarrollo del individuo. Comprobé también, que el Psicodrama es una fuente de expansión personal que permite ampliar en un espacio y tiempo la conciencia sobre sí mismos y su entorno.
Como punto final, considero que la espontaneidad permite al individuo proyectar su mundo interno, tanto del inconsciente individual, como del inconsciente colectivo, en donde pueden aflorar múltiples roles o arquetipos, fuentes enriquecedoras de autodescubrimiento, que le ayudará al sujeto a llegar a la individuación.

RECOMENDACIÓNES

Siendo la adolescencia una etapa de grandes cambios físicos, psicológicos, emocionales, culturales y sociales, de frecuentes proyecciones e identificaciones, considero necesario tratar a los jóvenes con compresión y respeto, entendiendo que éste es un período de vida, en el cual su yo es frágil y suelen sentirse desamparados e incomprendidos; esto hace que busquen en sus pares protección y amparo; además es el grupo quien puede brindar al sujeto un espacio de sano desarrollo y esparcimiento personal, o, lo contrario, el individuo puede verse expuesto a conductas inapropiadas para su edad que afectan su salud física, psíquica o emocional. Por ello, creo que es necesario brindar y motivar a los jóvenes a encontrar espacios seguros y adecuados para su crecimiento y desarrollo de su personalidad e identidad.

Además pienso que se debe fomentar sus derechos, pero también sus responsabilidades tanto personales, sociales, políticas, como comunitarias, con lo cual, se contribuiría a que los adolescentes vivencien su espacio en el mundo, como sujetos sociales.

Por otro lado, se debe comprender que el maltrato repercute de manera consciente e inconsciente en la psique de los adolescentes, por ello, se debe prevenir, intervenir y concienciar con respecto a esta problemática que va a tener un impacto en el resto de su vida. Además, el maltrato interfiere en su visión y aspiración del futuro, lo que implica que se debe procurar abrir nuevas posibilidades en donde puedan proyectar y crear nuevos sueños.

Otro punto importante a tomar en cuenta, es que a los adolescentes se les debe brindar el lugar que se merecen, que no es de niños, ni de adultos, y promover la búsqueda de su libertad e independencia con criterio y responsabilidades; por un lado contribuir a la

formación y entendimiento de su identidad y, por otro, el que asuman sus obligaciones con responsabilidad y consciencia personal y social.

Me parece de suma importancia, seguir realizando trabajos de prevención de violencia en el Colegio Nacional Cumbayá, ya que esta institución se encuentra en un sector vulnerable, por sus condiciones sociales, económicas y geográficas, al encontrarse por lo expuestos a pandillas, delincuencia, consumo de sustancias psicotrópicas, licor, y a los diferentes tipos de violencia (intrafamiliar, institucional o en su entorno). La búsqueda del bienestar de los jóvenes, es la mejor manera de prevenir y romper el círculo vicioso del maltrato y la violencia. Respetar y dar valor a los jóvenes en el ahora, es contribuir a la construcción de mejores oportunidades en su futuro y por consiguiente de la sociedad.
Complementando esta idea, considero necesario trabajar con esta población a profundidad el tema de abuso y maltrato sexual. En la presente investigación se abordó levemente esta problemática, pero creo importante, fomentar charlas de sexualidad y talleres que traten el tema.

Con respecto a la técnica del Psicodrama, una recomendación importante, es trabajar con grupos pequeños, ya que permite profundizar de mejor manera en la problemática con todos los miembros del grupo, procurando que cada uno de los integrantes en algún momento participe y dé a conocer sus opiniones; por otro lado, pienso que manejar grupos más reducidos facilita la labor al terapeuta o investigador.

En Psicodrama existe una amplia gama de técnicas muy significativas, que se pueden utilizar en el manejo con adolescentes. A través de mi experiencia he podido observar que todo lo que se relaciona con arteterapia llama la atención de los jóvenes y se convierte en un método efectivo de trabajo, en la medida en que fomenta el autodescubrimiento y sanación interna. Además considero que, este método puede ser aplicado en cualquier campo o tipo de población, y las técnicas a utilizar van a depender de la creatividad e ingenio del director, así como de las necesidades del grupo.

Al ser el Psicodrama un método lúdico y entretenido, puede ser muy efectivo para realizar cualquier tipo de investigación. De acuerdo al rol del analista, se puede trabajar de manera sutil, sin invadir o irrespetar al individuo para obtener importantes datos y resultados, buscando que los participantes se sientan cómodos y seguros; por otro lado, fomenta la unión y anima nuevas relaciones, permitiendo al colectivo y al individuo realizar en conjunto un autodescubrimiento.

Por otro lado, se deben incentivar las técnicas y actividades corporales que ayudan al individuo al descubrimiento de sus capacidades creativas y artísticas, recordando que éstas también promueven la espontaneidad y sensibilidad, y permiten al ser humano explorar su psique y comprender de manera más amplia la relación con los demás.

BIBLIOGRAFÍA

- Aberastury Arminda, Knobel Mauricio, *La adolescencia normal,* Buenos Aires, Editorial Piadós, 1984.

- Almeida Castro, Paulina, *Maltrato físico y sicológico ejercido en las instituciones educativas: investigación realizada en dos escuelas primarias de Tumbaco*, Quito, Tesis de la Escuela de Trabajo Social, para la obtención del título de Trabajadora Social 2000, PUCE.

- Anzieu, Didier, *El psicodrama analítico en el niño*, Buenos Aires, Paidós, 1971.

- Berezin, Ana N., *La oscuridad en los ojos*, *Ensayo psicoanalítico sobre la crueldad*, Rosario, Homo Sapiens Ediciones, 1998.

- Beck, Aaron, *Prisioneros del Odio: las bases de la ira, la hostilidad y la violencia*, Barcelona, Editorial Paidós, 2003.

- Blatner, Adam, *Bases del psicodrama*, México, Editorial Pax México, 2005.

- Blatner, Adam, *El psicodrama en la práctica,* México, Editorial Pax México, 2005.

- Bowlby John, *Una base segura,* Aplicaciones clínicas de una teoría del apego, Paidós, Buenos Aires 1989.

- Boria Giovanni, *Metodología de acción para una existencia creadora, el psicodrama clásico,* México, Editorial Itaca, 2001.

- Carlier de Idrovo Oliva, *Trabajo Social frente a la problemática del maltrato al menor,* Congreso Latinoamericano sobre Maltrato al Menor, 16-21 Nov., Guayaquil1986.

- Cantón Duarte José y Cortés Arboleda Mª Rosario, *Malos tratos y abuso sexual infantil,* Madrid, Siglo Veintiuno de España Editores, Tercera edición, 1999.

- Chaiux-Ruy J., *Psicología social y sociometría*, Buenos Aires, Ediciones Troquel, 1966.
- Chemama, Roland, *Diccionario de Psicoanálisis*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2002.

- Colección Reflexiones Manuelas, *Proyecto Piloto 1, Funcionalidad de la Ley 103 (contra la violencia a la mujer y la familia)* Intervención interdisciplinaria en Toctiuco y La Libertad, Vol. 1, Quito, 2005.

- Colección Reflexiones Manuelas, *Violencia Intrafamiliar Extrema y Tortura*, Vol. 2, Quito, 2006.

- Consejo Metropolitano de Protección Integral a la Niñez y Adolescencia, *Código de la Niñez y Adolescencia,* Quito 2006.

- Criville, Alberto, *Los profesionales frente a los padres que maltratan a sus hijos,* Congreso Latinoamericano sobre Maltrato al Menor*,* 16-21 Nov., Guayaquil1986.

- Cubillo de Egas Liliam, *Enfoque Interdisciplinario sobre el problema del Maltrato: Testimonio de una experiencia interinstitucional, enfoque psicológico*, Congreso Latinoamericano sobre Maltrato al Menor, 16-21 Nov., Guayaquil1986.

- Dolto Françoise, *La causa de los adolescentes*, Bueno Aires, Editorial Seix Barral, 1990.

- Dulanto Gutiérrez, Enrique, *El adolescente,* México, Editorial McGraw-Hill Interamericana: Asociación Mexicana de Pediatría, 2000.

- El Malouf Zaitoun, Samar Andrea, *Consecuencias del maltrato infantil en el desarrollo del lenguaje y en la conducta social de los niños,* estudio realizado con niños de tercero, cuarto y quinto de básica de la escuela fiscal mixta “María Duchicela” perteneciente al recinto San Francisco de Tanda, parroquia de Nayón, Quito, Tesis de la Facultad de Psicología, para la obtención del título de psicóloga educativa, 2009, PUCE*.*

- Feldman, Ribert S., *Psicología*, Cuarta edición, México, Editorial McGraw-Hill, 1997.

- Hawley C. Robert, *Cómo dirigir psicodrama en el aula*, México, Editorial Pax México 1988.

- Instituto Nacional del niño y la Familia, *Congreso Latinoamericano sobre Maltrato al Menor,* 16-21 Nov. Guayaquil 1986.

- Jung C.G., *Psicología y educación*, Buenos Aires, Editorial Paidós, Quinta edición, 1974.

- Kaës, René, *El psicodrama psicoanalítico de grupo,* Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2001.

- Kammerer, Pierre, *Violencia e Instituciones en la Adolescencia, trabajar a partir de los pasajes al acto,* Congreso Latinoamericano sobre Maltrato al Menor*,* 16-21 Nov. Guayaquil, 1986.

- Kempe, Ruth, *Niños Maltratados*, Madrid, Editorial Morata, 1985.

- Knobel Mauricio, *La adolescencia normal,* Buenos Aires, Editorial Piadós, 1984.

- Lemoine, Gennie y Paul, *Teoría del psicodrama*, Barcelona, Editorial Gedisa, Segunda edición, 1996.

- Lerner, Hugo, *Adolescencia, trauma, identidad,* Adolescencia: Trayectorias Turbulentas, Buenos Aires, Editorial Paidós, 2006.

- Lynch, Margaret, *Los efectos del abandono y la agresión en los niños, Congreso Latinoamericano sobre Maltrato al Menor,* 16-21 Nov. Guayaquil, 1986.

- Ministerio de Salud Pública del Ecuador. *Normas y protocolos de atención integral de la violencia de género, intrafamiliar y sexual por ciclos de vida.* Primera edición, Ecuador, 2009.

- Moore Robert, Gillette Douglas. *La nueva masculinidad: rey, guerrero, mago, amante,* Ediciones Paidós Ibérica, 1993.

- Moreno, J.L, *Psicodrama,* Buenos Aires, Editorial Paidós, 1961.

- Moreno, J.L, *Psicomúsica y sociodrama. Cinematográfica y TV Terapéutico*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1965.

- Ramírez, José Agustín, *Psicodrama, Teoría y práctica*, Bilbao, Editorial Desclée de Brouwer, 1997.

- Rojas Bermúdez Jaime, *Teoría y técnica psicodramáticas*, Barcelona, Editorial Paidós, 1997.

- Rother Hornstein María C., *Adolescencia: Trayectorias Turbulentas*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 2006.

- Shützenberger Anne Ancelin, *Introducción al Psicodrama, en sus aspectos técnicos,* Madrid, Editorial Aguilar, 1970.

- Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador –SIISE, Edición en CD-ROM, Quito, 2008.

- Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador, *Los niñas y las niñas del Ecuador, a los diez años de la Convención sobre los derechos de la niñez. Una selección de indicadores del SINIÑEZ* –SIISE, Quito, 2009.

- Sternbach, Susana, *Adolescencia, tiempo y cuerpo en la cultura actual*, Adolescencia: Trayectorias Turbulentas, Buenos Aires, Editorial Paidós, 2006.

- Ungar, Virginia, *La tarea clínica con adolescentes hoy,* Adolescencia: Trayectorias Turbulentas, Buenos Aires, Editorial Paidós, 2006.

- Vallejo-Nágera, J.A., *Guía práctica de psicología*, España, Editorial Booket, 2001.

- Winnicott, *Inmadurez adolescente,* Trabajo presentado en la 21 Reunión Anual de la Asociación Británica de Sanidad Estudiantil, realizada en Newcastle-upon-Tyne, 18 de julio de 1968.

- Winnicott, Donald, Obras Completas, pdf. *La adolescencia,* Psikolibro, 1960.

Película:

- Cantet, Laurent, *La clase*, Francia, En francés con subtítulos en español, 124 min.

Internet:

- Enciclopedia, Psicodrama. Internet. http://es.wikipedia.org. Acceso: (20/11/09).
- Enciclopedia, Ritos de paso. Internet. http://es.wikipedia.org. Acceso: (26/11/09).
- Enciclopedia, Violencia. Internet. http://es.wikipedia.org. Acceso: (11/10/09).
- Escuela de Psicoterapia y Psicodrama. Artículos. Internet. http://www.psicodrama.es/articulos/articulosdepsicodrama.php. Acceso: (13/11/09).
- Información y consejos sobre problemas de salud, Violencia doméstica. Internet. http://www.fisterra.com/Salud/1infoConse/violenciaDomestica.asp.Acceso: (11/10/09).
- Montero, Norberto. Introducción al psicodrama de Moreno. Internet. www.escuelasistemica.com.ar./.../13%20PSICODRAMA%20(MORENO).doc Acceso: (23/02/10).
- Orama-López Ariel. Diseño de terapia grupal basada en el psicodrama, narradrama y sus diversos estilos para el desarrollo de la autoestima en adolescentes puertorriqueños del género masculino (pubertad temprana - 13-15 años). Internet. http://www.psicologiacientifica.com/bv/psicologia-370-1-diseno-de-terapia-grupal-basada-en-el-psicodrama-narradrama-.html. Acceso (13/10/09).
- Sánchez, Marciano, Revista de folklore, De la niñez a la adolescencia. 1983. Internet. www.funjdiaz.net/folklore/07ficha.cfm?id=241*. Acceso:* (07/12/09).
- Stortoni Martín. El Grupo y la Técnica Psicodramática. Internet. http://www.dircomsocial.com/profiles/blogs/el-grupo-y-la-tecnica. Acceso: (11/10/09).

- UNICEF. Violencia contra niñas y niñas.
  Internet. http:// www.unicef.org/spanish/protection/index_violence.html. Acceso: (11/10/09)

- Zuretti Mónica, Menegazzo Carlos, Tomasini Miguel Ángel. Diccionario de psicodrama y sociodrama.
  Internet.http://www.centrozerkamoreno.com/diccionario/diccionarios.html#5. Acceso: (21/01/10).